

La incidencia del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la pobreza y la inserción laboral de las y los jóvenes en México, durante el periodo 2020

***Israel Vargas Casimiro**

*Maestro en Economía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, actualmente se desempeña como Consultor en la firma Evaluación Socioeconómica de Programas y Proyectos S.C.

Índice

1. Introducción	3
2. Justificación	8
3. Objetivos	11
4. Planteamiento y delimitación del problema	12
5. Marco teórico y conceptual de referencia	21
6. Formulación de hipótesis	40
7. Pruebas empíricas o cualitativas de las hipótesis	42
8. Conclusiones y nueva agenda de investigación	129
Bibliografía	137
Anexos	141

1. Introducción

Los jóvenes representan una fuerza importante en el mercado laboral de nuestro país, pero el fortalecimiento de su participación económica en empleos formales es aún una asignatura pendiente para los tomadores de decisiones en materia de políticas públicas. El empleo juvenil genera beneficios para el desarrollo económico del país, y no solo en la adquisición de capacidades profesionales, sino en el incremento de la movilidad social, la ocupación y la disminución de la pobreza y la desigualdad.

No obstante, las y los jóvenes mexicanos presentan una grave problemática de inserción y permanencia en el mercado de trabajo, los cuales requieren ser atendidos bajo el diseño de intervenciones de inclusión laboral que mejoren los niveles de empleo, con la participación de actores de la sociedad civil, sector público y el sector privado.

Ante este panorama, el actual Gobierno Federal implementó la estrategia Jóvenes Construyendo el Futuro que, por medio de una transferencia monetaria y acciones de capacitación laboral, busca incidir en la población de jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan, para que estos puedan acceder a un empleo como resultado de recibir el tratamiento de este programa.

Para tal efecto, el presente documento de investigación tiene como principal propósito estimar la incidencia que tiene el programa en la disminución de la pobreza y el incremento de la inserción laboral de la población perteneciente al estrato de edad referido a partir de una serie de factores explicativos que son

causa de graves desigualdades que ponen en desventaja el desarrollo y autonomía económica de las mujeres jóvenes.

La investigación se divide en ocho apartados, contemplando la presente introducción, en los cuales se detallará la problemática a estudiar, sus causas y efectos, y los resultados del programa, que no solo son consecuencia de sus procesos de planeación, sino de la mecánica operativa bajo la cual se establecen los criterios de elegibilidad y tratamiento de las y los beneficiarios.

En este sentido, el apartado 2 destaca la importancia y relevancia de la investigación, resaltando que el programa se constituye como una de las estrategias insignia del actual Gobierno de la República para fomentar la inclusión laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años a través de la capacitación en el trabajo y apoyo económico, ya que las decisiones de política pública enfocadas en la mejora del desarrollo laboral, pueden tener efectos positivos en la generación de ingresos, especialmente, de las mujeres jóvenes, los cuales pueden ser mayores en los estratos femeniles de ingresos bajos y con menores niveles educativos.

El apartado 3 establece que el objetivo general del estudio se centra en la estimación del efecto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la disminución de la pobreza y la inserción laboral de las y los jóvenes beneficiarios de 18 a 29 años en México, para el periodo 2020, mediante evidencia empírica que contribuya a la generación de soluciones de política pública que mejoren la calidad de vida de la población mencionada.

En cuanto a la delimitación y planteamiento de la problemática, el apartado 4 especifica que el mercado laboral en nuestro país no ha sido capaz de generar oportunidades de empleo bien remuneradas y las necesarias para la población juvenil, lo cual sigue siendo la deuda pendiente de la actual política laboral con las y los jóvenes, como parte de las acciones para reducir las problemáticas sobre el desarrollo social, así como las desigualdades de género, que afectan de forma diferente y en gran medida a las mujeres.

El marco teórico del apartado 5, resalta que la problemática se abordará desde dos perspectivas teóricas: la primera es la del capital humano y la empleabilidad juvenil, teniendo como referentes a autores de la talla de Banerjee y Duflo (2011) o Becker (1993) con sus aportaciones a la teoría del capital humano mediante inversiones; la segunda perspectiva se aborda bajo el enfoque del análisis de políticas públicas y la importancia de la inclusión de la perspectiva de género desde el propio diseño del núcleo duro y el cinturón de protección que, en palabras de Majone (2014), es la parte estable de la política, mientras que la periferia es la parte flexible, y su adaptación a la Metodología de Marco Lógico (MML) vigente en México para el diseño de políticas públicas.

Respecto a la hipótesis de investigación, el apartado 6 sostiene que el Programa contribuye a generar efectos positivos en las variables de interés: empleo y pobreza, como parte de los programas de transferencias condicionadas implementados por el actual Gobierno Federal, destacando el incremento de la inserción laboral, la disminución de la pobreza y de la brecha laboral-salarial de las y los jóvenes de 18 a 29 años en México.

Asimismo, dicho apartado establece que el programa fortalece el ingreso de los hogares de los jóvenes beneficiarios, lo hace sobre una visión de corto plazo, debido a que las acciones de capacitación que reciben son de hasta 12 meses, además de que no están forzosamente vinculadas con el giro laboral de los aprendices.

La metodología para el desarrollo de la investigación, establecida en el apartado 7, destaca que se dividirá en cuatro partes. En la primera, se describirá el proceso de conformación de la base de microdatos de pobreza a partir de la ENIGH para el periodo 2020, que servirá de marco para la estimación de las variables de interés.

La segunda contiene un análisis estadístico caracterizado por un cruce entre las principales variables de pobreza y la variable relacionada con los beneficiarios del programa, para conocer si afectan (positiva o negativamente) más a las mujeres jóvenes, o, a los hombres, estableciendo algunas explicaciones sobre cómo estos apoyos contribuyen, por ejemplo, al aumento o disminución de la brecha laboral o salarial de las jóvenes beneficiarias.

La tercera parte se conforma por un análisis cualitativo de perspectiva de género mediante información de gabinete desde dos enfoques principales:

1. Planeación: analizar la arquitectura del programa, así como la caracterización de su problemática, con el propósito de comprobar que existe congruencia entre lo establecido en el diagnóstico y el diseño del

programa, y si los objetivos mencionan su aportación al problema de género; y,

2. Operación: analizar si el programa promueve la igualdad entre hombres y mujeres en su mecánica operativa a partir de los bienes y servicios que entrega, criterios de elegibilidad, mecanismo de selección de beneficiarios, mecanismos de implementación y efectos diferenciados.

La cuarta parte estará determinada por la utilización de dos modelos econométricos, logit y probit, para estimar el efecto del programa en la inserción laboral y la pobreza de la población beneficiaria del programa, mientras que, se hará uso de la rutina Treatrew de Stata para obtener estimaciones del efecto de tratamiento promedio (ATE) del programa.

Finalmente, en el apartado de conclusiones se incluyen los resultados del programa, destacando que favorece el acceso de las mujeres a las becas, capacitación y seguro médico a través de los centros de trabajos que fungen como tutores, ya que el número de mujeres beneficiarias es mayor al número de hombres que participan en el programa, resaltando una brecha positiva en el acceso al programa.

Las jóvenes beneficiarias son las que padecen mayores niveles de pobreza y carencias sociales en comparación con los hombres, además de que un gran número de mujeres que, en teoría no estudia y no trabaja, se dedica a actividades de cuidados y quehaceres del hogar, lo cual implica un obstáculo para que puedan acceder y desarrollar las actividades de capacitación del programa.

Las conclusiones de la evaluación en materia de planeación y operación del programa, revelan que carece de elementos de perspectiva de género que parten desde su diseño hasta su mecánica operativa, mientras que los resultados de los efectos marginales y efectos de tratamiento promedio logit y probit generan evidencia que esta intervención disminuye la pobreza e incrementa la inserción laboral de los jóvenes, pero estos resultados corren el riesgo de ser de carácter temporal debido a la visión de corto plazo sobre la que está diseñado.

2. Justificación

Las políticas públicas de inserción laboral en México son fundamentales para atacar la desigualdad y la pobreza, así como para promover la articulación entre los agentes del mercado de trabajo con el fin de mejorar las oportunidades de empleo de la población juvenil.

Ante este panorama, el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro se constituye como una de las estrategias insignia del actual Gobierno de la República para fomentar la inclusión laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años a través de la capacitación en el trabajo y que no desempeñan alguna actividad, debido a que los costos del desempleo y subempleo juvenil son altos a nivel individual, social y económico, los cuales no solo se traducen en términos de ingresos, sino en el deterioro de las competencias laborales y, en consecuencia, en la caída de la producción.

De acuerdo con el diseño conceptual de este Programa, se establece una política pública enfocada a reducir la brecha de género en el mercado laboral, a partir de “[...] promover y propiciar la participación de las mujeres a nivel nacional en espacios de capacitación que les posibiliten mayores oportunidades a futuro” (STPS-DOF, 2020). Esto, debido a que históricamente las jóvenes son uno de los grupos que más ha padecido discriminación laboral.

No obstante, actualmente existen una serie de recomendaciones y disposiciones normativas¹ (nacionales e internacionales), que hacen obligatorio incorporar la perspectiva de género al análisis de los problemas sociales y, por ende, al diseño de intervenciones públicas que promuevan la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que contribuya a reducir los fenómenos de discriminación de este tipo.

En este contexto, la relevancia de la presente investigación se centra en la estimación del efecto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la disminución de la pobreza y la inserción laboral de la población de 18 a 29 años de edad, contemplando una dimensión de género, tomando en cuenta que las mujeres jóvenes son uno de los grupos más marginados en el acceso a opciones laborales, lo cual genera su colocación en los sectores pobres de la economía, incrementando la brecha salarial que existe entre mujeres y hombres.

Asimismo, los beneficios de realizar esta investigación radican en la aportación metodológica para la estimación del efecto del Programa en la pobreza

¹ Desde la Ley de Planeación y la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH), hasta la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de la ONU (CEDAW por sus siglas en inglés).

y el empleo de su población objetivo a través de la estimación del efecto de tratamiento promedio (ATE) con la rutina `teatrew` de Stata y el uso de los modelos econométricos `logit` y `probit`.

Por otro lado, el estudio genera evidencia empírica importante sobre los resultados del programa en su población objetivo, los cuales le otorgan relevancia social en el contexto de cómo los ingresos y la capacitación recibida por el mismo modifican las decisiones individuales, especialmente de las mujeres beneficiarias, en el sentido de incorporarse al mercado laboral o continuar con sus estudios, tomando en cuenta que el programa está destinado a sectores juveniles que no estudian o llevan a cabo alguna actividad productiva.

Además, conocer la composición del ingreso de los hogares beneficiarios y el porcentaje que representa el apoyo monetario recibido por dicha intervención y su ubicación geográfica, brinda un panorama sobre su distribución a nivel rural y urbano, identificando no solo las diferentes dimensiones de pobreza en las que están inmersos, sino las brechas de ingresos entre los hogares beneficiarios dirigidos por mujeres y aquellos encabezados por hombres.

Las decisiones de política pública enfocadas en la mejora del desarrollo laboral de las y los jóvenes a través del fomento a las capacidades, pueden tener efectos positivos en la generación de ingresos de las mujeres jóvenes, los cuales pueden ser mayores en los estratos femeniles de ingresos bajos y con menores niveles educativos, siempre y cuando estos apoyos estén vinculados a

componentes de capacitación y al incremento de la productividad de la fuerza laboral.

3. Objetivos

Objetivo general

El objetivo general de la presente investigación es medir el efecto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la disminución de la pobreza y la inserción laboral de las y los jóvenes beneficiarios de 18 a 29 años, en México, para el periodo 2020.

Objetivos específicos:

1. Generar evidencia empírica, a través de la utilización de modelos econométricos logit y probit y la rutina Treatrew de Stata, sobre la probabilidad de que un(a) joven de 18 a 29 años, beneficiario(a) del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, disminuya su condición de pobreza y, en consecuencia, mejore su situación en el mercado laboral.
2. Llevar a cabo un análisis estadístico de brechas de género sobre las condiciones de pobreza y empleo de las y los beneficiarios del programa a partir de la base de datos de pobreza generada por el CONEVAL a través de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto (ENIGH) 2020, así como de las principales variables de vulnerabilidad y carencias de la población en estudio.

3. Realizar un análisis de gabinete sobre la incorporación de la perspectiva de género del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro a partir de los criterios de planeación y mecánica operativa adoptados por sus ejecutores, con el fin de verificar si el programa contempla la inclusión de este enfoque.
4. Establecer sugerencias de posibles soluciones de política pública que contribuyan al mejoramiento y/o rediseño del programa y, en consecuencia, de las condiciones de pobreza e inserción laboral de la población objetivo del programa, especialmente de las mujeres, como estrato poblacional más vulnerable en términos de mayor igualdad de oportunidades.

Cabe destacar que el análisis para la generación de propuestas de solución se dará considerando la información contenida en la base de microdatos de pobreza del CONEVAL y de la ENIGH 2020.

4. Planteamiento y delimitación del problema

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), al cuarto trimestre de 2020, la población de 18 a 29 años fue de 24 millones² 046 mil 013 personas, de las cuales el 49% son hombres y el 51% mujeres, estas últimas representando a 12.3 millones de personas. El 46.6% de dicha población se ubica en localidades urbanas (11.2 millones de personas) y el 53.4% se ubica en zonas rurales (12.8 millones de personas).

² La información de este dato no se encuentra disponible en los tabulados básicos de la ENOE 2020, por lo que es necesario recurrir a la base de microdatos de dicha encuesta y estimar mediante el siguiente comando de Stata 16: `tabstat id_pob [w=fac_tri], stats(sum) format(%11.6gc) by(eda) y tabstat id_pob [w=fac_tri], stats(sum) format(%11.6gc) by(sex)`.

De esta población, el 28.8% cuenta con estudios superiores (licenciatura, maestría o doctorado), equivalente a 6.9 millones de personas, mientras que el 37.6% cuenta con estudios de educación media superior y carrera técnica, es decir, poco más de 9 millones de personas. Asimismo, el 68.5% cuenta con estudios de educación básica, equivalente a 7.8 millones de personas.

De igual forma, como parte de la población no económicamente activa (PNEA), existen 9.6 millones de personas de 18 a 29 años y cerca de 1.1 millones de personas de ese rango de edad como parte de la población desocupada, esto para el trimestre referido.

Ante este panorama, el mercado de trabajo en México no ha sido capaz de generar oportunidades laborales bien remuneradas y las necesarias para la población juvenil, lo cual sigue siendo una asignatura pendiente de la actual política laboral del país, como parte de las acciones para reducir las problemáticas sobre el desarrollo social.

La transición demográfica de nuestro país se caracteriza por el engrosamiento del estrato poblacional de 18 a 29 años respecto del total poblacional, representando el 19.7% de la población de este rango de edad (INEGI, 2020), lo cual implica que el Estado debe proveer a los jóvenes de una educación de mayor calidad, así como puestos de trabajo con mejores ingresos, permitiendo el acceso a un sistema de seguridad social que les garantice vivir una vejez decorosa.

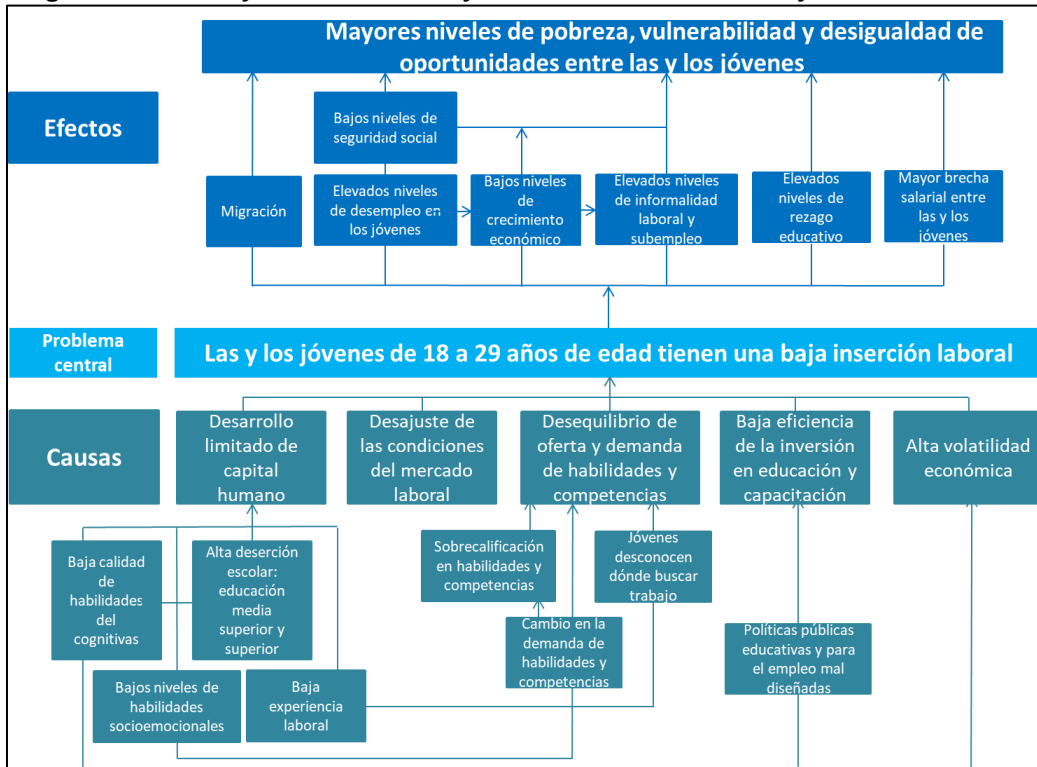
Cabe destacar que, la problemática laboral del sector juvenil en México tiene un enfoque multifactorial, tal que sus causas y efectos son diversos, como se observa en la Figura 1 siguiente:

Como podemos observar, la baja inserción laboral de la población de 18 a 29 años tiene cinco factores como principales causas: limitado desarrollo de capital humano, desajuste de las condiciones del mercado laboral, desequilibrio entre la oferta y demanda de habilidades y competencias, baja eficiencia de la inversión en educación y capacitación, y alta volatilidad económica.

A) Limitado desarrollo de capital humano:

Una mayor creación de capital humano a través de uno de sus componentes principales, la educación, genera mayor calidad de vida para las personas. No obstante, uno de los grandes problemas para la generación de capital humano de calidad es la alta deserción juvenil en los niveles de educación media superior y superior.

Figura 1. Causas y efectos de la baja inserción laboral de los jóvenes en México



Fuente: Elaboración propia con base en Bassi *et. al.* (2012), Bucheli (2005CONEVAL), CONEVAL (2018) y Weller (2003).

La baja calidad de habilidades cognitivas (síntoma de la falta de calidad de la educación) y el bajo desarrollo de habilidades socioemocionales, son determinantes de la inserción laboral. Las primeras son esenciales en los resultados académicos y laborales, mientras que las segundas son necesarias para la crítica y la creatividad, así como la resolución de problemas lo cual incide en los resultados socioeconómicos que obtendrán en el transcurso de sus vidas.

La experiencia laboral nula, no solo incide en la baja calidad del capital humano, sino que una débil acumulación de experiencia laboral que impacta negativamente la generación de ingresos de las y los jóvenes, así como una difícil adaptación a las nuevas tecnologías y el acceso a buenos puestos de trabajo.

B) Condiciones del mercado laboral:

La difícil inserción laboral de las y los jóvenes, tiene relación con el complejo funcionamiento estructural del mercado de trabajo. Las expectativas juveniles sobre el acceso a cierto tipo de empleo muchas veces no son congruentes con la realidad del mercado. Asimismo, los jóvenes tienen menos información sobre el mercado de trabajo y las empresas, así como las empresas tienen menos información de ellos.

La relación entre el funcionamiento del mercado y el desempleo en las y los jóvenes, puede generar distorsiones por la legislación laboral y el salario mínimo que no considera las diferencias en productividad entre los jóvenes con menos experiencia laboral y, en consecuencia, menos productivos. Por tanto, las empresas preferirían contratar a personas de mayor edad y experiencia laboral.

Aunado a lo anterior, el mercado laboral también puede tener condiciones de rigidez que conllevan un alto costo tanto en términos de despidos y fiscales, por los elevados impuestos que las empresas tienen que pagar como consecuencia de dichas relaciones laborales, por lo que este sería un obstáculo para la creación permanente de empleos formales.

C) Desequilibrio entre la oferta y demanda de competencias y habilidades:

Las y los jóvenes a menudo tienen la expectativa de que están siendo preparados con las competencias y habilidades adecuadas para incorporarse al campo productivo; sin embargo, el fenómeno de la sobre-calificación, implica que ciertos estratos juveniles cuentan con ciertas cualificaciones más allá de las requeridas, lo cual implica que las empresas requieren que dichas competencias y habilidades sean exactamente coincidentes con los requerimientos del puesto de trabajo, lo cual genera un cambio en la demanda laboral.

De igual manera, los estratos juveniles desconocen sobre el uso de herramientas para la búsqueda de trabajo, lo cual se relaciona con la falta de experiencia debido a que tampoco “[...] cuentan con las redes y conexiones informales que les pudieran dar opciones de empleo” (CONEVAL, 2018; p. 19).

Se puede plantear que la brecha entre la oferta y la demanda se debe al desajuste entre las debilidades de conocimientos y las habilidades adquiridas por los jóvenes, pero también a la acumulación de experiencia laboral que hayan adquirido, lo cual influye en los procesos de contratación de personal. Por tanto, el manejo tecnológico y la experiencia laboral es el binomio que favorecería la inserción juvenil en el mercado de trabajo.

D) Baja eficiencia de la inversión en educación y capacitación:

Los problemas de inserción laboral de los estratos juveniles ponen en duda la efectividad de las intervenciones gubernamentales financiadas con recursos públicos; es decir, políticas públicas mal diseñadas que, durante su ciclo, no generaron los resultados esperados en su población objetivo. De acuerdo con Weller (2003), el mal uso del capital humano “[...] generado con apoyo de la inversión social de los países, tiene un impacto negativo en el crecimiento económico”.

La pertinencia de las diferentes alternativas de política pública depende de las distintas causas que generan los problemas de inserción laboral y desempleo en las y los jóvenes, las cuales deben considerar las posibles distorsiones del mercado laboral junto con sus consecuencias, con el fin de que sea posible facilitar la transición de los jóvenes de la escuela al trabajo.

E) Alta volatilidad económica

La evolución de la economía afecta la inserción laboral de la población juvenil, generando el empeoramiento de los ingresos laborales y aumentando la oferta de trabajo. En un contexto de elevada volatilidad de la actividad económica, las empresas tienden a hacer recortes, por lo que los jóvenes son los primeros en ser despedidos, tendiendo a generar un desajuste entre la oferta y demanda laboral que, durante los procesos de reactivación de la economía, las empresas empiezan contratando desempleados con más experiencia laboral (Weller, 2003; p. 17).

Cuando existe una elevada volatilidad de la economía e incertidumbre en los mercados productivos de bienes, estas afectan el mercado laboral, debido a que las empresas favorecen más el capital humano que se acumula a través de la experiencia en el trabajo, mientras que las y los jóvenes se caracterizan por poseer un capital humano adquirido por medio de la educación y la capacitación pero no tienen experiencia laboral, lo cual tenderá a que tengan mayor dificultad para acceder a puestos de trabajo, aumentando los índices de desempleo.

Las cinco causas expuestas respecto a la problemática de la inserción laboral de los jóvenes en México, en consecuencia, tendrán una serie de efectos que no solo empeoran la situación de empleabilidad juvenil, sino también las condiciones de desigualdad y pobreza de este sector. Al existir dificultad para incorporarse al mercado de trabajo, los jóvenes optan por migrar de las zonas rurales a las zonas urbanas, incluso a otros países, donde las oportunidades laborales (aunque informales y en una situación migratoria ilegal) son mayores.

Los elevados niveles de desempleo, generados por la problemática (aunado al desajuste entre oferta y demanda de competencias y habilidades), también implicarán bajos niveles de seguridad social para la población juvenil debido a que carecerán de acceso a este derecho como consecuencia de un trabajo bien remunerado en términos de la legislación laboral. A su vez, los elevados niveles de desempleo estarán relacionados a bajos niveles de crecimiento económicos, que posiblemente incrementen los índices de informalidad laboral y subempleo de este sector poblacional y otros.

Asimismo, se incrementan los niveles de rezago educativo, como consecuencia de la baja calidad del capital humano generado a través de los componentes de educación y capacitación, y como consecuencia de los altos índices de deserción escolar en la población juvenil.

Por otro lado, aquellos jóvenes que logran incorporarse al mercado de trabajo se caracterizan por compartir brechas salariales que afectan más a mujeres que a los hombres, convirtiéndolas en las más vulnerables de este grupo poblacional, lo cual indica que las acciones de política pública de inserción laboral carecen de elementos de perspectiva de género en su diseño, que tienda a considerar como parte del problema la desigualdad entre mujeres y hombres.

Cabe hacer mención que, para el caso del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, la mayoría de las mujeres jóvenes que no estudian y no trabajan (de forma remunerada), ya lo hacen cuidando niños, familiares, enfermos o adultos mayores, incluso las jornadas de trabajo de estas mujeres llegan a ser el doble en comparación con aquellas jóvenes que no se encuentran en este supuesto de trabajos de cuidados o labores domésticas (CEEY, 2019).

Las desigualdades de género que afectan a las y los jóvenes en nuestro país contienen un carácter diferente, es decir, no afectan de igual forma a hombres que a mujeres. En consecuencia, la importancia de analizar la falta de un enfoque de género en las políticas públicas de inserción laboral radica en que carecen de un enfoque transversal, elemento básico que incentiva la igualdad

entre las mujeres y hombres, especialmente en el desarrollo de habilidades y competencias a través de la educación y la capacitación.

5. Marco teórico y conceptual de referencia

El presente apartado se abordará desde dos perspectivas teóricas: 1) el capital humano y la empleabilidad juvenil (Banerjee y Duflo, 2011; Bassi, 2012; Becker, 1962-1993; Jensen, 2010) y 2) el análisis de políticas públicas y la importancia de la inclusión de la perspectiva de género desde el diseño del núcleo duro y el cinturón de protección que, en palabras de Majone (2014), es la parte estable de la política, mientras que la periferia³ es la parte flexible, y su adaptación a la Metodología de Marco Lógico (MML) vigente en México para diseñar de políticas.

³ Majone (2014) refiere como periferia al cinturón de protección de la política pública.

5.1. Capital humano y empleabilidad juvenil

El problema de la empleabilidad juvenil en nuestro país es un fenómeno específicamente estructural, tal que, resulta complicado abordarlo únicamente desde el enfoque de las políticas públicas. Las dificultades que enfrentan las y los jóvenes en su intento de incorporarse al mercado laboral, señala un evidente problema de exclusión social hacia un sector importante (y vulnerable) de la población, lo cual se traduce en serios problemas hacia el conjunto de la sociedad.

Rodríguez (2004) hace una interesante clasificación para destacar las relaciones entre pobreza, educación y trabajo en los jóvenes: La primera se refiere a la situación de los jóvenes que estudian y no trabajan (adolescente y dependencia total); la segunda a los jóvenes que trabajan y ya no estudian y toman roles de adultos pues contribuyen al hogar; la tercera contempla los jóvenes que estudian y trabajan, es decir, se encuentran en tránsito a la vida adulta; y, cuarta, los jóvenes que no estudian ni trabajan, considerados jóvenes aislados “[...] que perdieron posiciones en el mundo juvenil sin obtenerlas aún en el mundo adulto”.

En esta última categoría podría encontrarse la población objetivo del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro. De manera general, esta población se encuentra expuesta a múltiples riesgos, incluso, existe una alta posibilidad de caer en prácticas delictivas y de violencia. De esta manera, se convierte en el grupo poblacional más crítico en todos los sentidos que, al no tener oportunidades educativas o de incorporación laboral sus condiciones de pobreza y vulnerabilidad

se acentuarían, afectando de manera preocupante a las mujeres jóvenes, especialmente del medio rural que, en gran medida están a cargo de las tareas del hogar (Ibíd., p. 55).

La teoría tradicional predice que el capital humano debería responder a los rendimientos del mercado; sin embargo, las normas sociales, como la desaprobación de que las mujeres trabajen fuera del hogar o estudien una carrera universitaria, pueden debilitar o incluso cortar este vínculo en el caso de las mujeres (Jensen, 2010).

La inserción laboral se encuentra relacionada con la formación educativa de los jóvenes y se contextualiza en una problemática estructural y propia del mercado de trabajo, ya que la juventud es la etapa en la cual se lleva a cabo la mayor acumulación de capital humano mediante la adquisición de habilidades y competencias (formales e informales), debido a las altas expectativas de mayores ingresos de este estrato poblacional (Naranjo, 2002; p. 15).

Por otro lado, Hamermesh y Rees (1984) citados por Naranjo (2002), en su obra de *Economía del Trabajo y los Salarios*, destacan que la actividad laboral de los jóvenes de 16 a 24 años se ve influenciada por sus decisiones sobre la edad en la que dejan de estudiar, debido a que se encuentran en la disyuntiva entre estudiar, ingresar al mercado laboral, o desempeñar ambas actividades. Es decir, los jóvenes comparan la utilidad marginal entre estudiar, quedarse en casa o beneficiarse de las oportunidades que ofrece el mercado.

Ante esta situación, la decisión de los jóvenes

[...] de pertenecer o no a la población económicamente activa dependerá de la composición de su economía doméstica, donde la presencia de aportantes claves, las capacidades de sustento y las necesidades de apoyo influyen en el salario de reserva de cada persona (Ibíd., p. 16).

Esta condición se relaciona con la situación socioeconómica de un hogar, ya que cuando perciben un menor nivel de ingresos, incrementan su tasa de actividad, propiciando la incorporación de los integrantes más jóvenes al mercado de trabajo, lo cual puede derivar en la postergación, o abandono definitivo de sus estudios, impactando negativamente la acumulación del capital humano de este estrato poblacional.

Pero ¿qué se entiende por capital humano? La teoría del capital humano, como parte de la escuela neoclásica, considera a la educación como factor determinante del mercado de trabajo. De la Dehesa (1993), destaca que el capital humano se refiere a las capacidades productivas de los seres humanos para generar ingreso y riqueza en una economía, considerándolo un stock de conocimiento y habilidades productivas que tienen las personas, generados por la educación.

La teoría del capital humano considera la existencia de desigualdades en el mercado laboral, las cuales son producto por las diferencias en las competencias y habilidades de los trabajadores. No obstante, Becker (1993), Nobel de Economía por sus aportaciones a la defensa de la inversión en las personas, establece una

correlación positiva entre el nivel de ingresos y el educativo: un nivel educativo mayor, implica mayores salarios y, en consecuencia, acceso a puestos de trabajo mejor remunerados.

La preocupación por la inversión en capital humano de Becker (1962) está estrechamente relacionada con el énfasis en los recursos intangibles y puede ser útil para tratar de entender la desigualdad de ingresos entre las personas, destacando los siguientes fenómenos:

1. Los ingresos suelen aumentar con la edad a un ritmo decreciente, ya que tanto la tasa de aumento como la tasa de retraso tienden a estar positivamente relacionadas con el nivel de cualificación;
2. Las tasas de desempleo tienden a estar inversamente relacionadas con el nivel de cualificación;
3. Las empresas de los países subdesarrollados parecen ser más *paternalistas* con los empleados que las de los países desarrollados;
4. Las personas más jóvenes cambian de trabajo con más frecuencia y reciben más educación y formación en el trabajo que las personas mayores;
5. La distribución de los ingresos está sesgada positivamente, especialmente entre los profesionales y otros trabajadores cualificados;
6. Las personas más hábiles reciben más educación y otros tipos de formación que los demás;
7. La división del trabajo está limitada por la extensión del mercado; y,

8. El inversor típico en capital humano es más impetuoso y, por tanto, más propenso a equivocarse que el inversor típico en capital tangible (Becker, 1993; p. 30).

Bassi *et. al.* (2012), destaca que existe una relación positiva entre los años de escolaridad y el desarrollo económico, pero también entre habilidades cognitivas adquiridas (calidad educativa) y desarrollo económico. Asimismo, destacan el impacto de estas habilidades cognitivas y las socioemocionales con el nivel educativo, los ingresos y el empleo de las personas, concluyendo que el sistema educativo es un determinante en la situación laboral de los estratos juveniles.

No obstante, los jóvenes aislados ven restringidas sus oportunidades de acumulación de capital por medio de la educación, siendo este último grupo el que constituye la fuerza laboral más rezagada respecto a la adquisición de competencias y habilidades por su falta de formación y experiencia, lo cual genera tasas de desempleo más altas y, en consecuencia, elevados niveles de desigualdad y pobreza.

Los jóvenes, al desertar del sistema educativo por problemas de ingresos en el hogar, se enfrentan al obstáculo de que no cuentan con la suficiente experiencia para equilibrar los bajos niveles de estudios. Por tanto, “[...] los jóvenes terminan vinculándose a actividades informales, inestables, mal remuneradas y sin prestaciones, como alternativa a permanecer cesantes” (Bassi *et. al.*, 2012; p. 37).

De acuerdo con Ray (1998), en el contexto de la desigualdad existe una tendencia intrínseca a engendrar ineficacia, porque no permite a las personas situadas en el extremo inferior de la escala de riqueza o de ingresos explotar plenamente sus capacidades, por lo que un elevado nivel de desigualdad incrementa la demanda de una política de redistribución. En este sentido, el Gobierno responde con políticas de redistribución de activos, estableciendo un incremento de los impuestos sobre los ingresos que generan distorsiones, impactando negativamente el crecimiento.

Bajo esta perspectiva, y apelando al enfoque de Banerjee y Duflo (2011) sobre trampas de pobreza, una intervención de política pública haría más visible y accesible las oportunidades de empleo para las y los jóvenes, lo cual aumenta con las inversiones en capital humano desde la niñez, respondiendo a sus futuras oportunidades económicas.

Piketty (2015) destaca que la teoría de Becker y, en general toda la Escuela de Chicago, no solo se conforman con explicar la desigualdad de los salarios a partir de la desigualdad de las productividades individuales, sino que la teoría del capital humano rechaza cualquier tipo de intervención pública.

Asimismo, este autor destacado entre la izquierda europea examina el problema de la redistribución pura, la cual se caracteriza por transferencias de ingreso en altos y bajos salarios; así como el problema de la redistribución eficaz, en forma de intervenciones públicas en el proceso de formación del capital.

En este sentido, la redistribución como tal no consiste en transferir

[...] las riquezas de los ricos a los pobres, o por lo menos no de manera tan explícita; reside en financiar servicios públicos e ingresos de reposición más o menos iguales para todos, sobre todo en el ámbito de la educación, la salud y las jubilaciones (Piketty, 2014).

Esto justifica el diseño de intervenciones bajo la lógica de derechos e igualdad de acceso a cierto número de bienes fundamentales: educación, empleo, salud y jubilaciones.

En el siguiente apartado, se abordará el diseño de intervenciones desde la lógica del núcleo duro y el cinturón de protección como parte del análisis del problema (Merino, 2013; Majone, 2014), y la relevancia de incluir elementos de perspectiva de género en este proceso del ciclo de políticas públicas, con el fin de incluir las desigualdades de las y los jóvenes en el contexto de la inserción laboral.

5.2. Políticas públicas de inserción laboral con perspectiva de género

La inclusión de la perspectiva de género en acciones de política pública surge desde el marco de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW), la cual se considera el tratado más importante sobre los derechos humanos de las mujeres.

Esta iniciativa obliga a los Estados a eliminar todas las formas de discriminación hacia la mujer, por lo que deben “[...] tomar medidas para la inclusión de la perspectiva de género en la elaboración e implementación de

programas y acciones públicas sustentadas en evidencias empíricas y sobre la base de presupuestos públicos con enfoque de género”. (INMUJERES, 2014; p.15).

La implementación de presupuestos públicos con perspectiva de género en México ha tenido avances importantes en cuanto a la inclusión de este enfoque y, como ejemplo tenemos el Anexo 13 del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) para contribuir a la igualdad entre hombres y mujeres a través de la incorporación de programas presupuestarios diseñados bajo esta perspectiva.

No obstante, habría que cuestionar si el diseño de las políticas públicas para atender la problemática de inserción laboral entre las y los jóvenes de 18 a 29 años, contempla la inclusión de perspectiva de género, ya que el establecimiento de políticas públicas de inserción laboral que contemple las diferencias y roles entre mujeres y hombres no solo impulsaría la igualdad de oportunidades entre ambos, sino que contribuiría al incremento del desarrollo económico del país.

Una política pública con perspectiva de género exitosa debe incluir los elementos clave, tales como, la definición del problema que va a formar parte del núcleo duro y el cinturón de protección, el cual se irá adaptando de acuerdo a las necesidades y el contexto en el que se desenvuelva. No obstante, este enfoque también debe formar parte de las hipótesis que integran la teoría de entrada, ya que no solo ayudaría a establecer relaciones de causalidad, sino a seleccionar los datos necesarios para confrontar supuestos con hechos observables.

Una definición metodológica de perspectiva de género es la establecida en el artículo 5 de la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (LGIHM), que se refiere a:

[...] los mecanismos que permiten identificar, cuestionar y valorar la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres, que se pretende justificar con base en las diferencias biológicas entre mujeres y hombres, así como las acciones que deben emprenderse para actuar sobre los factores de género y crear las condiciones de cambio que permitan avanzar en la construcción de la igualdad de género.

Las acciones que deben emprenderse para incidir sobre los factores de género y crear condiciones de cambio para impulsar la igualdad entre mujeres y hombres, comprenden los elementos del llamado proceso de políticas públicas, tales como, la selección y la definición del problema que se deberá atender, y la propia evaluación de sus resultados.

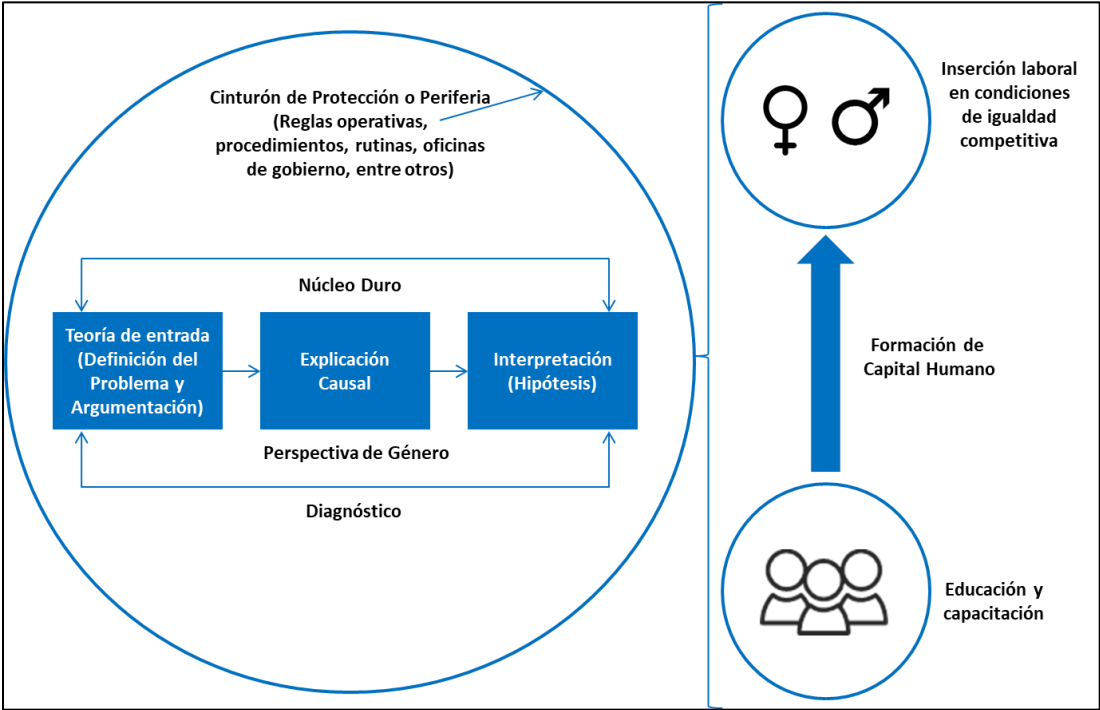
Lo anterior, tomando en cuenta que, al menos, pasará por una etapa de diseño y una red de implementación, integrada por los responsables de ejecutarla, la población objetivo que beneficiará, y los actores que serán afectados en este proceso, que determina la ruta para contribuir a la solución del problema de la inserción laboral de las y los jóvenes.

A este respecto, el modelo de análisis de políticas públicas planteado por Merino (2013), retoma la metáfora de Majone (2014), compara las políticas públicas con los programas de investigación científica. En efecto, las políticas

públicas, en su fase de diseño, se integran por un núcleo duro que surge a partir de la teoría de entrada, la cual se construye con los argumentos utilizados para la definición del problema que se pretende abordar (Figura 2).

En este sentido, la teoría de entrada dará robustez a la definición del problema, además de ser la encargada de diseñar el argumento de la política; es decir, “[...] es la principal responsable de la generación de argumentos que equilibren las necesidades de la sociedad con las posibilidades [y los objetivos] de gobierno” (Roggero, 2017; p. 69).

Figura 2. Modelo de análisis de políticas públicas con perspectiva de género para la inserción laboral



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2013)

Dentro del diseño de políticas públicas, el núcleo duro consiste no solo en establecer la solución para atender un determinado problema, sino que es necesario contar con un buen diagnóstico, que establezca una explicación causal, enfocada a determinar una serie de interpretaciones o hipótesis que se adoptarán para resolverlo. Es en este sentido que, la teoría de entrada para la definición del problema, el establecimiento de causas y efectos y la adopción de hipótesis constituirán el núcleo duro de la política pública.

Por otro lado, el cinturón de protección o periferia de la política está conformado por los “[...] procedimientos, las reglas operativas, las decisiones cotidianas y todo aquello necesario para que el núcleo duro de la política pueda llevarse a cabo” (SHCP, 2019; p. 19).

El cinturón de protección es crucial para que las políticas públicas se implementen de manera exitosa, con la característica única de que todo este conjunto de procedimientos y reglas puedan ajustarse y cambiar sobre la marcha. En palabras de Merino “[...] la parte estable es el núcleo de la política, mientras que la parte flexible es su periferia [o cinturón de protección]” (Merino, 2010; p. 47).

La falta de un núcleo definido y fuerte, y un cinturón de protección rígido, genera políticas públicas sin posibilidades de éxito, que con el paso del tiempo las rutinas terminan por adueñarse de sus propósitos. Las rutinas son entendidas como aquellas actividades orientadas a cumplir estrictamente con las normas y

procedimientos de una política, sin tomar en cuenta el efecto que tienen sobre el problema que justifica su intervención.

El núcleo duro le da coherencia interna a una política pública, de manera que, aunque algunos de sus atributos cambien, sus componentes esenciales no deberían mutar, por lo que la MML “[...] busca que cada programa tenga claramente definido su objetivo, las actividades que se realizarán para alcanzarlo, los responsables y los indicadores que se utilizarán para monitorear y evaluar objetivamente sus resultados” (Cejudó *et. al.*, 2016).

Tener un núcleo duro robusto ayudará a que cualquier política pública o estrategia que se enfrente a cambios de enfoque en la administración pública, no se desviará de los propósitos originales. Definir el núcleo duro de la política pública consiste en determinar la solución que se requiere para hacer frente a determinado problema; para ello es indispensable contar con un buen diagnóstico de la necesidad que se busca resolver con la intervención.

En resumen, la incorporación de la perspectiva de género adaptada al modelo general de análisis de políticas públicas expuesto en este apartado, debe incorporarse desde la teoría de entrada, formar parte de su explicación causal, así como de las hipótesis que adoptará la política, con el fin de generar los cambios que contribuyan a la disminución de las desigualdades de género no solo entre las y los jóvenes en materia de inserción laboral, sino de cualquier ámbito de la esfera productiva, lo cual deberá instrumentarse a través de la MML.

El enfoque de Marco Lógico es una herramienta analítica desarrollada en la década de los setenta para enfocarla en los procesos de planeación por objetivos, y es utilizada por organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Interamericano de Desarrollo.

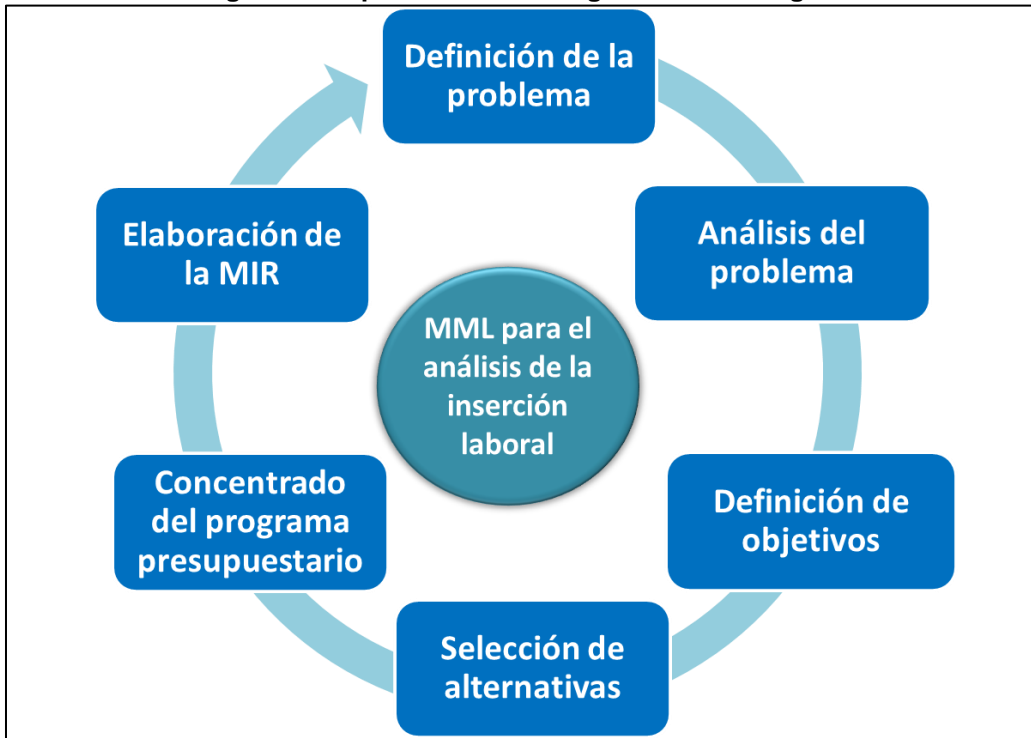
De acuerdo con Abedrop (2010), la SHCP incorporó la MML en los procesos de Presupuesto Basado en Resultados (PbR-SED), ya que como herramienta hace posible la utilización de recursos de forma eficiente, proporcionando un respaldo técnico a la política de inversión y gasto público.

La MML permite presentar de forma sistemática y lógica los objetivos

[...] de un programa y sus relaciones de causalidad; identificar y definir los factores externos al programa que pueden influir en el cumplimiento de objetivos; evaluar el avance en la consecución de los objetivos; y, examinar el desempeño del programa en todas sus etapas (PbR Puebla, 2014).

La MML consta de 6 etapas o pasos que culminan en una Matriz de Indicadores para Resultados (MIR) que se muestran en la Figura 3. Estas etapas se concentran en tres fases: en la primera fase se llevan a cabo las tareas de identificación del problema, la identificación de involucrados y la construcción del árbol del problema. El problema consiste en identificar la demanda prioritaria de las demandas sociales, que debe ser atendida a través de la acción gubernamental, alineada a los instrumentos de planeación.

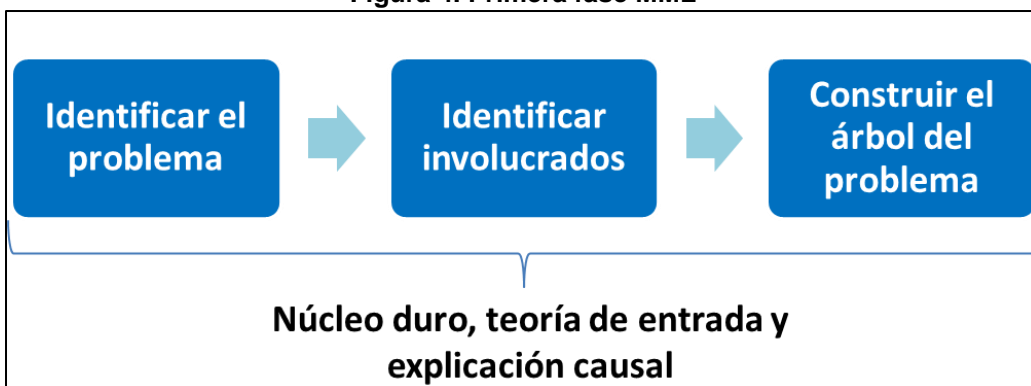
Figura 3. Etapa de la Metodología de Marco Lógico



Fuente: Elaboración propia

La identificación de involucrados se refiere a la población o área de enfoque que enfrenta el problema o necesidad y en qué magnitud lo hace; mientras que, la construcción del árbol del problema se refiere al análisis de las relaciones causales del problema, las cuales pueden definirse en función de su relación con el problema central en causas y efectos (Figura 4).

Figura 4. Primera fase MML



Fuente: Elaboración propia

Esta fase se encuentra vinculada al núcleo duro, la teoría de entrada y la explicación causal del modelo general expuesto por Merino (2013), por lo que debe contener una estructura sólida y clara del análisis del problema y las causas y efectos que lo están produciendo.

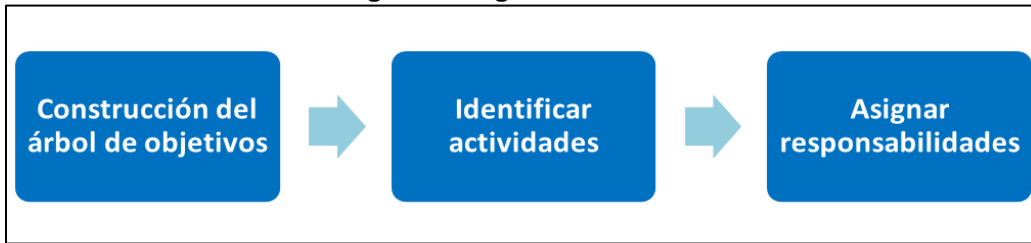
En la identificación del problema desde una perspectiva de género se debe tomar en cuenta si el problema (en nuestro caso la baja inserción laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años) perjudica específicamente a las mujeres, la medida en que las afecta y, si la problemática se debe a discriminación de género y afecta a las mujeres por el hecho de serlo (INMUJERES, 2014; p. 32).

Como puede verse en la Figura 5, la segunda fase se caracteriza por la construcción del árbol de objetivos, la identificación de actividades y la asignación de responsabilidades.

El árbol de objetivos parte del árbol del problema y se refiere a la manifestación contraria de las situaciones negativas identificadas en las causas y efectos; es decir, es el espejo de los problemas solucionados a través de la identificación de los fines y medios respectivos para tal efecto.

Asimismo, la identificación de actividades consiste en seleccionar las alternativas que pueden realizarse con mayores posibilidades de éxito, considerando la factibilidad técnica y presupuestaria. La asignación de responsabilidades se refiere a la incorporación del marco institucional, es decir, los responsables por cada intervención, acción o actividad.

Figura 5. Segunda fase MML



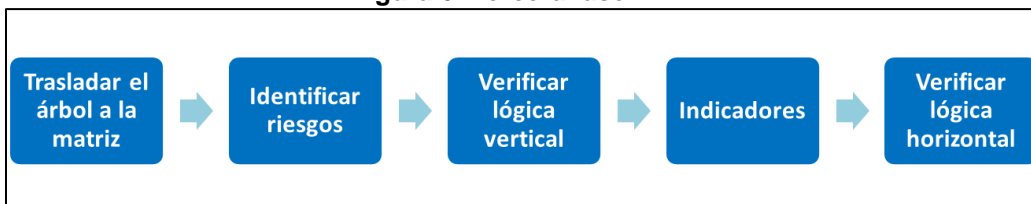
Fuente: Elaboración propia

En el enfoque de perspectiva de género, los objetivos, aparte de estar enfocados a resultados, deben expresar un cambio en las condiciones de vida de las mujeres o en sus posibilidades de desarrollo, ser factibles y alcanzables, y su logro debe estar respaldado por indicadores medibles y replicables (INMUJERES, 2014; p. 43).

Finalmente, la tercera fase se caracteriza por la integración de la matriz de indicadores, la identificación de riesgos, la verificación de su lógica horizontal y vertical, así como la generación de los indicadores. La MIR registra de forma resumida la información sobre una política o programa, donde el Propósito corresponde a la situación deseada en el árbol de objetivos (Figura 6).

Los Componentes de la MIR son los bienes o servicios que se entregan a la población objetivo, mientras que las actividades contienen las condiciones previas para la generación de los productos que entregan los Componentes.

Figura 6. Tercera fase MML



Fuente: Elaboración propia

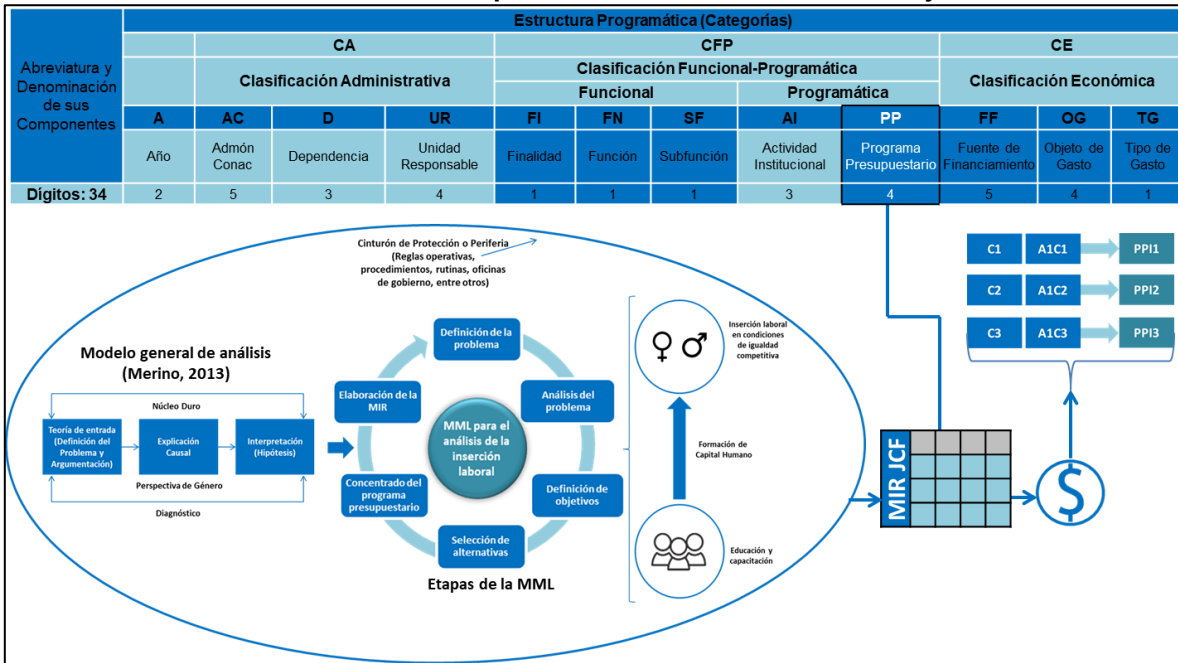
Si en las fases de construcción del núcleo duro de la política pública, identificada por el diagnóstico y construcción del árbol del problema han sido elaboradas con el enfoque de perspectiva de género, la MIR se integrará evidentemente con esta perspectiva también, por lo que es importante integrar este enfoque desde un inicio, “[...] si no existe el riesgo de [parchar] con la palabra género en la matriz final, sin obtener el menor efecto en materia de igualdad entre hombres” (INMUJERES, 2014; p. 49).

Por otro lado, los riesgos que se incorporan en la MIR, se expresan bajo ciertos supuestos que deben ser cumplidos para alcanzar los objetivos en cada uno de sus niveles; mientras que, la verificación de la lógica horizontal y lógica vertical de la matriz se refiere a la lectura de las relaciones causa-efecto.

Los indicadores proporcionan un medio sencillo para medir el cumplimiento de los objetivos y metas establecidas en la solución del problema; sin embargo, su diseño con base en perspectiva de género incluye todos aquellos problemas que son producto de la discriminación de género y afecta directamente a mujeres.

La MML con este enfoque es totalmente congruente y adaptable con el modelo de análisis general del núcleo duro y el cinturón de protección de una política pública adoptado por Merino, ya que esta herramienta permite identificar las desigualdades entre mujeres y hombres desde el análisis del problema de la inserción laboral juvenil, sus causas y efectos, y la construcción de alternativas de solución vinculadas principalmente a la generación de capital humano (Figura 7).

Figura 7. Modelo de análisis de políticas públicas con perspectiva de género aplicado a la MML en el contexto de la problemática de inserción laboral juvenil



Fuente: Elaboración propia

Una vez aplicado el modelo de análisis general con perspectiva de género a la MML, se establecerá la MIR del programa o política la cual, a su vez, estará vinculada a una estructura programática derivada de los procesos de PbR-SED gubernamentales, con los recursos suficientes (inversiones) para la ejecución de los Componentes, Actividades y Proyectos dirigidos a atender la problemática de la inserción laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años en México.

No obstante, en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro:

1. ¿Cuáles han sido los efectos en la problemática de la inserción laboral y el ingreso de su población objetivo?
2. ¿Ha contribuido a disminuir la brecha laboral y salarial de las y los jóvenes beneficiarios?

3. Por su objetivo y naturaleza ¿Ha sido un motor de vinculación sólido entre el capital humano (de los jóvenes) y capital productivo?

La respuesta a estas preguntas se analiza en los párrafos siguientes.

6. Formulación de hipótesis

El Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, por su naturaleza, busca incidir en las y los jóvenes de 18 a 29 años, promoviendo la inserción al mercado de trabajo de aquellos que no estudian y no trabajan, a través de la capacitación y entrega de becas.

No obstante, la falta de oportunidades laborales para este sector de la población genera elevados niveles de pobreza y desempleo, por lo que la acción del Estado a través de intervenciones como Jóvenes Construyendo el Futuro, funge como vehículo para incentivar la vinculación laboral juvenil con la actividad económica.

En esta investigación sostenemos que el Programa contribuye a generar efectos positivos en las variables de interés: empleo y pobreza, como parte de los programas de transferencias condicionadas implementados por el actual Gobierno Federal, por lo que la hipótesis nula se detalla a continuación:

Ho: “El Programa Jóvenes Construyendo el Futuro contribuye al incremento de la inserción laboral, la disminución de la pobreza y de la brecha laboral-salarial de las y los jóvenes de 18 a 29 años en México”.

Si bien, en consecuencia, el programa fortalece el ingreso de los hogares de los jóvenes beneficiarios, lo hace sobre una visión de corto plazo, debido a que las acciones de capacitación que reciben son de hasta 12 meses, además de que no están forzosamente vinculadas con el giro laboral de los aprendices (CIEP, 2019).

Jóvenes Construyendo el Futuro incentiva la participación de las mujeres jóvenes que no estudian y no trabajan, pero no queda claro cómo esta clasificación incluye a mujeres que se dedican a actividades de cuidados y/o quehaceres del hogar, lo cual no necesariamente implica que no sean productivas.

Asimismo, otro aspecto a considerar en la incorporación de las y los jóvenes de la población objetivo del programa es el nivel educativo logrado, porque una cosa es clasificar a las personas que no estudian y no trabajan como criterio del programa, y otra es que no cuenten con algún grado de estudios.

Los puntos expuestos representan focos rojos para la hipótesis propuesta, lo cual puede ser causa de un análisis insuficiente del núcleo duro y la teoría de entrada de la problemática del programa, estableciendo así un cumplimiento parcial de la misma en cuanto a los efectos en la inserción laboral y la pobreza.

Esto, por el hecho de contemplar acciones de corto plazo que no generen vínculos de largo plazo con las actividades económicas y no sean congruentes con las expectativas laborales y salariales de los becarios, lo cual es determinante para el éxito o fracaso de la política pública.

Para tal efecto, la comprobación de la hipótesis se llevará a cabo mediante un análisis estadístico y econométrico a partir de la información contenida en la base de microdatos de pobreza del CONEVAL y la ENIGH 2020 en el contexto de los hogares y personas beneficiarias del Programa objeto de este estudio, lo cual se realiza en el siguiente apartado.

7. Pruebas empíricas o cualitativas de las hipótesis

La metodología para el desarrollo de esta investigación se dividirá en cuatro partes. En la primera, se describirá el proceso de conformación de la base de microdatos de pobreza a partir de la ENIGH para el periodo 2020, que servirá de marco para la estimación de las variables de interés.

En la segunda parte, se llevará a cabo un análisis estadístico caracterizado por un cruce entre las principales variables de pobreza y la variable relacionada con los beneficiarios del programa, para conocer si afectan (positiva o negativamente) más a las mujeres jóvenes, o, a los hombres, estableciendo algunas explicaciones sobre cómo estos apoyos contribuyen, por ejemplo, al aumento o disminución de la brecha laboral o salarial de las jóvenes beneficiarias.

De igual forma, en la tercera parte se llevará a cabo un análisis cualitativo de perspectiva de género mediante información de gabinete desde dos enfoques principales: 1) Planeación: analizar la arquitectura del programa, así como la caracterización de su problemática, con el propósito de comprobar que existe congruencia entre lo establecido en el diagnóstico y el diseño del programa, y si

los objetivos mencionan su aportación al problema de género; y, 2) Operación: analizar si el programa promueve la igualdad entre hombres y mujeres en su mecánica operativa a partir de los bienes y servicios que entrega, criterios de elegibilidad, mecanismo de selección de beneficiarios, mecanismos de implementación y efectos diferenciados.

Finalmente, la cuarta parte estará determinada por la utilización de dos modelos econométricos: logit y probit, para estimar el efecto del programa en la inserción laboral y la pobreza de la población de 18 a 29 años que es beneficiaria del programa; sin embargo, se hará uso de la rutina Treatrew de Stata para obtener estimaciones preliminares del efecto de tratamiento promedio (ATE) del programa mediante las técnicas de estimación mencionadas.

7.1. Conformación de las Bases de Datos de Pobreza del CONEVAL a partir de la ENIGH 2020 en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro

La actual base de pobreza del CONEVAL conformada a partir de la información de microdatos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2020, no contiene estimaciones sobre los beneficiarios de Jóvenes Construyendo el Futuro; no obstante, las recientes estimaciones de la ENIGH por parte del INEGI contienen cambios en su información.

La nueva serie de la ENIGH 2020 se compone de 17 tablas que se describen a continuación:

1. VIVIENDAS: En esta tabla se encuentran contenidas las características de las viviendas que habitan los integrantes de los hogares encuestados.
2. HOGARES: Tabla en la que se encuentran contenidas las características de los hogares que habitan los integrantes de estos.
3. POBLACION: Identifica las características sociodemográficas de los integrantes del hogar; y el acceso a las instituciones de salud que tienen los integrantes del hogar
4. GASTOSHOGAR: Permite identificar los gastos monetarios y no monetarios del hogar.
5. EROGACIONES: Permite identificar las erogaciones financieras y de capital realizadas por hogar.
6. GASTOSTARJETAS: Esta tabla permite identificar en qué medida los hogares se auxilian del financiamiento que les ofrece la tarjeta de crédito bancaria o comercial para cubrir algunas necesidades básicas.
7. INGRESOS: permite identificar los ingresos y percepciones financieras y de capital de cada uno de los integrantes del hogar, por diversos conceptos.
8. GASTOSPERSONA: Esta tabla permite identificar los gastos realizados por cada integrante del hogar en educación, transporte público y remuneraciones en especie.
9. TRABAJO: Muestra la condición de actividad de los integrantes del hogar de 12 o más años y algunas características ocupacionales durante el periodo de referencia.
10. AGRO: Muestra la información de los trabajadores independientes, mayores de 12 años que tienen en el hogar negocios dedicados a las

actividades agrícolas, forestales y de tala, además de actividades de cría, explotación y productos derivados de la pesca y caza.

- 11.NOAGRO: muestra a los trabajadores independientes mayores de 12 años, que tienen negocios en el hogar dedicados a las actividades industriales, comerciales y de servicios.
- 12.AGROPRODUCTOS: En esta tabla se encuentran contenidas las características de los productos de los negocios agrícolas de los hogares.
- 13.AGROCONSUMO: Permite identificar el destino, la cantidad y el valor de los productos del negocio del hogar.
- 14.AGROGASTO: Permite identificar el tipo de gasto que realiza el negocio del hogar.
- 15.NOAGROIMPORTES: Contiene los importes del negocio del hogar.
- 16.CONCENTRADOHOGAR: Se encuentran las variables construidas a partir de las otras tablas de la base de datos. Registra el resumen concentrado por hogar, de ingresos y gastos en toda modalidad posible. Además, todos los ingresos y gastos registrados en esta tabla son trimestrales.
- 17.INGRESOS_JCF: En esta tabla se concentran los ingresos del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

Para las estimaciones de pobreza, el CONEVAL utiliza 8 de las 17 bases: CONCENTRADOHOGAR, GASTOSHOGAR, GASTOSPERSONA, HOGARES, INGRESOS, POBLACION, TRABAJOS y VIVIENDAS. Como se puede observar, las estimaciones de la variable a Jóvenes Construyendo el Futuro no vienen

incluidas en los cálculos del CONEVAL, especialmente los correspondientes a la tabla denominada INGRESOS_JCF.

Asimismo, se llevó a cabo la revisión del programa de cálculo en formato Stata establecido por el CONEVAL, con el fin de detectar si la variable relacionada con el programa en estudio se encuentra incluida entre los conceptos contemplados en la ENIGH 2020 bajo el prefijo P de la tabla de INGRESOS⁴.

En el caso de Jóvenes Construyendo el Futuro, dicha clave corresponde al prefijo P108, el cual viene incluido como parte del cálculo total⁵ del ingreso monetario del hogar y del ingreso por transferencias en la parte VII de Bienestar Económico de la metodología del CONEVAL.

Para efecto de esta investigación, la variable correspondiente al programa en estudio se requiere aislada del cálculo total de los ingresos mencionados, para identificar los hogares beneficiarios de los apoyos, por lo que se procedió a fusionar la base INGRESOS_JCF con la base de pobreza del CONEVAL mediante el comando `joinby` de Stata, tal como se muestra en la Figura 8. La variable *ct_futuro* está originalmente incluida en la base de INGRESOS_JCF, y corresponde a los beneficiarios del programa.

⁴ Cabe destacar que son dos tablas de ingresos en la ENIGH 2020: INGRESOS e INGRESOS_JCF; la primera contiene información de los diferentes conceptos de ingresos del hogar, y la segunda contiene el ingreso proveniente del programa (becas) desagregado por tipo de trabajo.

⁵ Cabe precisar que la información de los apoyos a analizar a lo largo de este documento corresponde únicamente al Programa Jóvenes Construyendo el Futuro y no se incorpora alguna transferencia de otro programa (estatal o Federal) de la base de Pobreza del CONEVAL debido a que no es el objetivo de esta investigación. Asimismo, como se ha venido mencionando se fusionó la tabla de INGRESOS de la ENIGH 2020 con la base de pobreza del CONEVAL correspondiente al mismo periodo, incorporando únicamente aquellos ingresos (observaciones) que corresponden a la clave P108, los cuales identifican a Jóvenes Construyendo el Futuro, y es a partir de esta clave, que se genera la variable binaria referente a la población de 18 a 29 años que es beneficiaria de este programa. Por tanto, con este procedimiento se garantiza que la información corresponde únicamente al programa en análisis. Tanto las observaciones de la base de pobreza del CONEVAL como las pertenecientes a las bases de la ENIGH 2020 (incluyendo la tabla de INGRESOS), tienen variables en común con las que se genera una variable identificadora denominada *folio* que permitirá fusionar ambas bases y, en el caso de la base de INGRESOS, incorporar únicamente las observaciones con clave P108 correspondientes a Jóvenes Construyendo el Futuro.

Una vez fusionadas ambas bases se procede a deflactar el ingreso de los seis meses reportados en la ENIGH 2020, mediante los deflatores definidos por el CONEVAL, y posteriormente se estima el ingreso mensual promedio (*ing_mens_jcf*) correspondiente al programa. Asimismo, se genera la variable binaria *const_futuro* a partir de la clave P108 que identifica a las y los beneficiarios del programa, sustituyéndola por los valores 0 y 1, donde 0 indica que la persona no recibe los apoyos del programa y 1 sí recibe los apoyos del mismo.

Figura 8. Conformación de base de datos⁶ Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

The screenshot shows a Stata data editor window with the following columns: h11, discap, follio, _merge, ct_futuro, ing_mens_jcf, const_futuro, sex, edad2. The data rows show various values for these variables, with the highlighted columns containing binary values (0 or 1) for 'ct_futuro' and 'const_futuro', and numerical values for 'ing_mens_jcf'. The right-hand side of the window shows the 'Variables' panel with a list of variables and their properties.

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Por otro lado, dentro de este mismo proceso, se lleva a cabo la recodificación de algunas variables que formarán parte de las variables dependientes de los modelos econométricos. Por ejemplo, la variable sexo (*sex*) en la base de CONEVAL viene codificada con los dígitos 1 y 2, por lo que se recodifica mediante el comando `replace` de Stata con los dígitos 0 y 1 (Figura 9).

⁶ Cabe destacar que en este primer apartado solo se explica el procedimiento de integración y fusión de las bases de datos y la creación de variables para una posterior estimación; sin embargo, lo referente a la explicación de lo que significa cada variable se realizará más adelante.

Figura 9. Conformación de base de datos Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

tipo_localidad[1]	discap	ct_futuro	ing_mens_jcf	const_futuro	sex	edad2	folio	_merge	est_socio	cla
1	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	2304	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	
2	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	289	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	
3	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	196	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	
4	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	2116	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	
5	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	1849	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	
6	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	289	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	
7	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	121	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	
8	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	676	010001780110100110020000002	both in master and using data	3	
9	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	676	010001780110100110020000002	both in master and using data	3	
10	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	841	010001780210100110020000002	both in master and using data	3	
11	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	49	010001780210100110020000002	both in master and using data	3	
12	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	3969	010001780310100110020000002	both in master and using data	3	
13	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	3481	010001780310100110020000002	both in master and using data	3	
14	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	1089	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	
15	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	900	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	
16	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	36	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	
17	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	16	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	
18	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	3600	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	
19	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	3600	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	
20	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	900	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	
21	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	5776	010002140110100110020000003	both in master and using data	3	
22	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	5329	010002140110100110020000003	both in master and using data	3	
23	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	5476	010002140210100110020000003	both in master and using data	3	
24	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	4624	010002140210100110020000003	both in master and using data	3	
25	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	1369	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	
26	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Mujer	1296	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	
27	Sin presencia de discapacidad	-	0	No beneficiario	Hombre	1156	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Asimismo, es necesario añadir la variable referente al estrato socioeconómico que viene incluida en la base CONCENTRADOHOGAR, debido a que la base final de pobreza 2020 del CONEVAL la excluyó dentro de la gama de variables que incluye, por lo que se procedió también a fusionar ambas bases (Figura 10).

Figura 10. Conformación de base de datos Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

ing_mens_jcf	const_futuro	sex	edad2	folio	_merge	est_socio	clase_hog	sexo_jefe	edad_jefe	educa_jefe	
1	0	No beneficiario	Mujer	2304	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	2	2	48	09
2	0	No beneficiario	Mujer	289	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	2	2	48	09
3	0	No beneficiario	Hombre	196	010001360510100110020000001	both in master and using data	3	2	2	48	09
4	0	No beneficiario	Hombre	2116	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	2	1	46	08
5	0	No beneficiario	Mujer	1849	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	2	1	46	08
6	0	No beneficiario	Hombre	289	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	2	1	46	08
7	0	No beneficiario	Hombre	121	010001360610100110020000001	both in master and using data	3	2	1	46	08
8	0	No beneficiario	Hombre	676	010001780110100110020000002	both in master and using data	3	2	1	26	10
9	0	No beneficiario	Mujer	676	010001780110100110020000002	both in master and using data	3	2	1	26	10
10	0	No beneficiario	Hombre	841	010001780210100110020000002	both in master and using data	3	2	1	29	08
11	0	No beneficiario	Hombre	49	010001780210100110020000002	both in master and using data	3	2	1	29	08
12	0	No beneficiario	Hombre	3969	010001780310100110020000002	both in master and using data	3	2	1	63	10
13	0	No beneficiario	Mujer	3481	010001780310100110020000002	both in master and using data	3	2	1	63	10
14	0	No beneficiario	Hombre	1089	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	2	1	33	06
15	0	No beneficiario	Mujer	900	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	2	1	33	06
16	0	No beneficiario	Mujer	36	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	2	1	33	06
17	0	No beneficiario	Hombre	16	010001780410100110020000002	both in master and using data	3	2	1	33	06
18	0	No beneficiario	Hombre	3600	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	2	1	68	03
19	0	No beneficiario	Mujer	3600	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	2	1	68	03
20	0	No beneficiario	Hombre	900	010001780510100110020000002	both in master and using data	3	2	1	68	03
21	0	No beneficiario	Hombre	5776	010002140110100110020000003	both in master and using data	3	2	1	76	08
22	0	No beneficiario	Mujer	5329	010002140110100110020000003	both in master and using data	3	2	1	76	08
23	0	No beneficiario	Hombre	5476	010002140210100110020000003	both in master and using data	3	2	1	74	03
24	0	No beneficiario	Mujer	4624	010002140210100110020000003	both in master and using data	3	2	1	74	03
25	0	No beneficiario	Hombre	1369	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	3	1	37	06
26	0	No beneficiario	Mujer	1296	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	3	1	37	06
27	0	No beneficiario	Hombre	1156	010002140310100110020000003	both in master and using data	3	3	1	37	06

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Para la combinación de estas bases (igual que en el procedimiento anterior), se generó una variable en común denominada folio, determinada por el folio de la vivienda (*folioviv*), folio del hogar (*foliohog*), estrato de diseño muestral (*est_dis*), unidad primaria de muestreo (*upm*) y ubicación geográfica (*ubica_geo*); esto con el fin de fusionar ambas bases mediante el comando *joinby* de Stata, pero sobre todo para no alterar el número de observaciones originales de la base de pobreza del CONEVAL correspondiente a 315,619 observaciones.

Una vez fusionada la información, se procedió a recodificar la variable *est_socio* correspondiente al estrato socioeconómico⁷ de las personas que habitan las viviendas reportadas en la ENIGH 2020, a través del comando *replce* de Stata, generando una variable binaria con los códigos 0 y 1 denominada *estr_socio*, la cual forma parte de los modelos econométricos logit y probit para estimar el efecto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la pobreza y la inserción laboral de las y los beneficiarios (Figura 11).

⁷ De acuerdo con el INEGI esta variable corresponde a ciertas características socioeconómicas de las personas que las habitan las viviendas, así como las características físicas y el equipamiento de las mismas expresadas por medio de 24 indicadores construidos con información del Censo de Población y Vivienda 2010. Esta estratificación la realizó el Organismo por medio de métodos estadísticos multivariados.

Figura 11. Conformación de base de datos Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

	servicio	deposito	prest_terc	pago_tarje	deudas	balance	otras_erog	smg	estr_socio	pea_jcf	pea_pjcf	tipo_local-d
1	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
2	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
3	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	.	.	1
4	0	0	0	0	2360.65	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
5	0	0	0	0	2360.65	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
6	0	0	0	0	2360.65	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
7	0	0	0	0	2360.65	0	0	11089.8	0	.	.	1
8	0	983.6	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
9	0	983.6	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
10	0	0	885.24	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
11	0	0	885.24	0	0	0	0	11089.8	0	.	.	1
12	0	5981.63	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
13	0	5981.63	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
14	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
15	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
16	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	.	.	1
17	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	.	.	1
18	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
19	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
20	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
21	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
22	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
23	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
24	0	0	0	0	0	0	0	11089.8	0	PNEA	0	1
25	0	44021.73	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
26	0	44021.73	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1
27	0	44021.73	0	0	0	0	0	11089.8	0	PEA: Ocupada	1	1

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Cabe destacar que la base de Pobreza del CONEVAL y las de la ENIGH 2020 son totalmente coincidentes, por lo que las combinaciones realizadas son válidas toda vez que el mismo descriptor de la ENIGH 2020, señala las relaciones que existen entre las 17 bases que la conforman a través de ciertas variables de identificación como *folioviv* y *foliohog*.

7.2. Análisis estadístico de las bases de Pobreza y la ENIGH 2020 en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro

Para el desarrollo de este apartado es necesario realizar algunas precisiones:

1. La base de Pobreza 2020 del CONEVAL⁸, con las adecuaciones realizadas en el contexto de Jóvenes Construyendo el Futuro, contiene 315,619 observaciones correspondientes a personas, toda vez que está fuertemente vinculada a la base de POBLACION de la ENIGH.
2. Utilizando el factor de expansión, la población registrada en la base de Pobreza 2020 es de 126,742,218 de personas, de los cuales 48.3% son hombres y 51.7% son mujeres.
3. La población de 18 a 29 años es de 24,662,479 (19.5% del total) de personas, de los cuales el 49.8% son hombres y el 50.2% mujeres.
4. La primera parte del análisis estadístico se llevará a cabo para los periodos 2018 y 2020, con el fin de obtener algunos datos comparativos sobre el comportamiento de la población de 18 a 29 años, así como sus respectivas brechas de género.
5. La segunda parte del análisis, se enfocará específicamente en los beneficiarios del programa y su relación con algunas variables de la base de pobreza y de la ENIGH 2020, que pudieran aportar información sobre cómo estos apoyos contribuyen a disminuir (o acentuar) las desigualdades entre las y los jóvenes beneficiarios.

⁸ Para la conformación de la base de microdatos de pobreza del CONEVAL, este Organismo, dentro de su metodología utiliza la tabla de POBLACIÓN de la ENIGH 2020, por lo cual los datos de la base final de pobreza están vinculados a personas y no a hogares, con el fin de estimar el número de pobres que existen en el país. Por otro lado, las únicas fuentes oficiales para el presente análisis son el CONEVAL y la ENIGH levantada por el INEGI.

En cuanto a los beneficiarios del Programa se registran 294,426 personas de 18 a 29 años de los cuales el 41.3% son hombres y el 58.7% son mujeres. Estas personas declararon haber pertenecido al programa en alguno de los seis meses previos a la entrevista⁹, no sólo en el mes de referencia de la ENIGH (Cuadro 1).

Cuadro 1. Población de 18 a 29 años en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, 2018-2020

Sexo	Población 18-29 años		Población que no estudia ni trabaja 18-29 años		Población que trabaja 18-29 años		Población beneficiaria de Jóvenes Construyendo el Futuro		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		11,931,289	12,286,259	907,614	1,340,733	9,317,273	9,150,165	0	121,458
Mujer		12,419,900	12,376,220	4,255,885	4,358,051	6,200,428	6,027,173	0	172,968
Total		24,351,189	24,662,479	5,163,499	5,698,784	15,517,701	15,177,338	0	294,426

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

La población beneficiaria del programa representa el 1.2% de la población de 18 a 29 años, e incluye un mayor porcentaje de mujeres, las cuales representan el 1.4% de la población femenil de ese rango de edad. Asimismo, la población que no estudia y no trabaja es casi 4 veces mayor a la de hombres, representando el 76.5% de ese estrato poblacional, y el 17.7% de la población total del rango de edad referido.

Cabe destacar que se observa un incremento de la población total de jóvenes de 1.3% respecto a 2018, un incremento de la población de jóvenes de que no estudian y no trabajan, así como un incremento de la población de jóvenes que realizan alguna actividad económica, ambas de 10.4% respecto al año referido. No obstante, a la par de estos incrementos, el porcentaje de mujeres que

⁹ De acuerdo con el descriptor de datos de la ENIGH 2020 del INEGI, la pregunta referente a aquellas personas que declararon ser beneficiarios del Programa, lo hicieron mediante la siguiente pregunta: ¿Recibió el programa Jóvenes Construyendo el Futuro? Teniendo una opción de respuesta de carácter binario Sí o No.

no estudian y no trabajan se incrementó 2.4%, mientras que las que trabajan disminuyó 2.8 por ciento.

En este sentido, de la población de 18 a 29 años que se encuentra trabajando, el número de mujeres que realiza alguna actividad es menor al de hombres en 3.1 millones de personas para 2020, por lo que la situación de las mujeres jóvenes es preocupante, debido a que, por un lado, son más las que no estudian y no trabajan, y, por otro, son menos las que realizan alguna actividad económica, lo cual las pone en una condición de vulnerabilidad. Pero es más preocupante aun que, tanto el número de hombres como de mujeres jóvenes, haya disminuido respecto de 2018, lo cual implica que poco más de 340 mil jóvenes pudieron haber perdido su empleo.

Las brechas de género estimadas muestran una mayor desigualdad hacia la mujer, al menos entre la población que no estudia ni trabaja y aquellos que realizan alguna actividad económica. Respecto a los primeros, la brecha es de 24 puntos porcentuales, reafirmando que son más mujeres las que no asisten a la escuela o realizan alguna actividad laboral, lo cual implica una reducción de 3% respecto de 2018 (Cuadro 2).

Cuadro 2. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, 2018-2020

Sexo	Población que no estudia ni trabaja 18-29 años		Población que trabaja 18-29 años		Población beneficiaria de Jóvenes Construyendo el Futuro	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	7.6	10.9	78.1	74.5	0	1.0
Mujer	34.3	35.2	49.9	48.7	0	1.4
Brecha	27	24	-28	-26	0	0.4

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

En el caso de la población que trabaja, son las mujeres jóvenes las que menos realizan alguna actividad económica, representando una brecha de 26 puntos porcentuales, la cual aumenta respecto de 2018 en el entendido de que son menos jóvenes los que actualmente están trabajando. Respecto al acceso al programa, la brecha favorece a las mujeres en un 0.4% respecto a los hombres, pero aun es una brecha muy pequeña para la magnitud del problema, debido a las desigualdades que aún prevalecen.

Umbrales de pobreza

Respecto a la población total en condición de pobreza que no estudia y no trabaja, la mayor parte la representan las mujeres en las clasificaciones o umbrales que establece el CONEVAL: Pobreza moderada y extrema. La misma situación se presenta para la población de 18 a 29 años que no estudia y tampoco realiza alguna actividad económica, siendo las mujeres jóvenes las que representan los mayores números para 2018 y 2020 (Cuadro 3).

Cuadro 3. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020 (Pobreza)

Sexo	Población en pobreza que no estudia y no trabaja		Población en pobreza que no estudia y no trabaja (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		2,349,546	3,362,093	473,569	829,479	20.2	24.7
Mujer		8,886,493	10,265,860	2,453,982	2,684,388	27.6	26.1
Total		11,236,039	13,627,953	2,927,551	3,513,867	7.5	1.5
Sexo	Población en pobreza moderada que no estudia y no trabaja		Población en pobreza moderada que no estudia y no trabaja (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		1,939,752	2,708,925	383,684	625,250	19.8	23.1
Mujer		7,352,711	8,305,471	1,990,401	2,095,373	27.1	25.2
Total		9,292,463	11,014,396	2,374,085	2,720,623	7.3	2.1
Sexo	Población en pobreza extrema que no estudia y no trabaja		Población en pobreza extrema que no estudia y no trabaja (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020

Hombre	409,794	653,168	89,885	204,229	21.9	31.3
Mujer	1,533,782	1,960,389	463,581	589,015	30.2	30.0
Total	1,943,576	2,613,557	553,466	793,244	8.3	-1.2

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

La situación es preocupante porque se observan incrementos: La población total en condición de pobreza que no estudia ni trabaja, registró incrementos de 21.3% de 2018 a 2020, mientras que la de 18 a 29 años tuvo un incremento de 20%; asimismo, la población en pobreza moderada que no estudia y no trabaja, creció 18.5% respecto de 2018, mientras que la de 18 a 29 años registró una tasa de crecimiento de 14.6%; la población total en pobreza extrema que no estudia y no trabaja, creció 34.5% respecto de 2018, mientras que la de 18 a 29 años se incrementó 43.3 por ciento.

Tanto el número de hombres como de mujeres se incrementó de 2018 a 2020 en todos los umbrales de pobreza, pero son más las mujeres jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan, registrando brechas de 7.5% y 1.5% para aquellos que se encuentran en condición de pobreza, de 7.3% y 2.1% para aquellos que se encuentran en condición de pobreza moderada, y de 8.3% y -1.2% para aquellos que se encuentran en condición de pobreza extrema.

Rezago educativo

Las condiciones de rezago educativo de 2018 a 2020, se han acentuado, pues el número de personas ha tenido un crecimiento preocupante. La población total con rezago educativo que no estudia y no trabaja ha tenido un incremento de 22.5%, mientras que el estrato de 18 a 29 años se incrementó en 92.9% respecto de 2018, siendo las mujeres las que mayor número representan (Cuadro 4).

**Cuadro 4. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Rezago educativo)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja en rezago educativo		Población que no estudia y no trabaja en rezago educativo (18-29 años)		Brechas	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	1,976,125	2,566,914	202,912	472,774	10.3	18.4
Mujer	5,702,179	6,837,333	802,931	1,467,253	14.1	21.5
Total	7,678,304	9,404,247	1,005,843	1,940,027	3.8	3.0

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Las tasas de crecimiento en rezago educativo para la población que no estudia y no trabaja, se han reflejado mayormente en los hombres, registrando porcentajes de 29.9% para la población total y 133% para la población masculina de 18 a 29 años, las mujeres de ese rango de edad registraron un incremento de 82.7% respecto de 2018. Las brechas en rezago educativo muestran mayor desigualdad para las mujeres, y aunque se reduce en 0.8% respecto al periodo 2018, los porcentajes e incremento siguen siendo elevados.

Carencia por acceso a servicios de salud

La mayoría de las mujeres que no estudian y no trabajan, no tiene acceso a servicios de salud (Cuadro 5):

**Cuadro 5. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Servicios de salud)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a servicios de salud		Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a servicios de salud (18-29 años)		Brechas	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	1,181,635	2,599,698	470,584	946,758	39.8	36.4
Mujer	2,745,410	5,853,599	962,533	1,869,370	35.1	31.9
Total	3,927,045	8,453,297	1,433,117	2,816,128	-4.8	-4.5

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Las tasas de crecimiento de 2018 a 2020, se registran arriba del 100% tanto para hombres como para mujeres de 18 a 29 años, representando brechas que muestran una mayor desigualdad hacia las mujeres jóvenes, y tomando en cuenta que no estudian y no trabajan, las condiciones de vulnerabilidad son mayores.

Carencia por acceso a seguridad social

De la población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a servicios de seguridad social, de igual forma, el mayor número lo representan las mujeres, aunque las mayores tasas de crecimiento se reflejan en los hombres, rebasando el 50 por ciento (Cuadro 6).

**Cuadro 6. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Seguridad social)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a seguridad social		Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a seguridad social (18-29 años)		Brechas	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	2,195,138	3,600,909	813,790	1,223,954	37.1	34.0
Mujer	9,553,646	10,668,042	3,281,030	3,336,736	34.3	31.3
Total	11,748,784	14,268,951	4,094,820	4,560,690	-2.7	-2.7

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Asimismo, las brechas de género en esta materia para los jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan, han mantenido un comportamiento similar (2.7%), afectando en mayor medida a las mujeres, aunque las tasas porcentuales han tenido comportamientos diferentes.

Carencia por calidad y espacios en la vivienda

Las personas que no estudian y no trabajan y que no tienen acceso a una vivienda digna con espacios suficientes y de calidad, también son mayormente mujeres. De acuerdo con el CONEVAL, para que una persona se encuentre en esta condición, el material del piso de su vivienda debe ser de tierra; el techo debe ser de lámina de cartón o desechos; el material de los muros de la vivienda es de carrizo, bambú, palma, lámina de cartón, asbesto, entre otros; y, el nivel de hacinamiento (razón de personas por cuarto) es mayor a 2.5 (Cuadro 7).

**Cuadro 7. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Calidad y espacios en la vivienda)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a calidad y espacios en la vivienda		Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a calidad y espacios en la vivienda (18-29 años)		Brechas	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	380,826	411,534	85,443	104,110	22.4	25.3
Mujer	1,869,953	1,751,178	692,772	601,710	37.0	34.4
Total	2,250,779	2,162,712	778,215	705,820	14.6	9.1

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

La brecha de género en materia de acceso a calidad y espacios en la vivienda disminuyó respecto de 2018, pero las diferencias entre mujeres y hombres siguen siendo abismales, en cuanto al acceso a una vivienda con servicios de calidad y suficientes.

Carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda

La prevalencia de esta condición afecta más a las mujeres que a los hombres, ya que no tienen acceso a agua entubada dentro de la misma vivienda, no cuentan con servicio de drenaje y no disponen de energía eléctrica, lo cual disminuye la calidad de vida de las mujeres para la realización de ciertas tareas (Cuadro 8).

Analizando las brechas de género en acceso a servicios básicos en la vivienda, se observa una disminución de 3% para 2020, pero las diferencias siguen marcando las desigualdades entre las mujeres y hombres jóvenes, aunado al rezago educativo, la falta de empleo y la posible prevalencia de mujeres (que no estudian y no trabajan) en actividades no remuneradas, enfocadas en cuidados y actividades domésticas.

**Cuadro 8. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Servicios básicos en la vivienda)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda		Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		813,319	885,724	135,715	163,192	16.7	18.4
Mujer		3,603,592	3,528,784	1,013,425	944,975	28.1	26.8
Total		4,416,911	4,414,508	1,149,140	1,108,167	11.4	8.4

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Carencia por acceso a la alimentación

La carencia por acceso a la alimentación también afecta en mayor medida a mujeres que a hombres que no estudian y no trabajan; es decir, esta carencia se presenta cuando existe algún grado de inseguridad alimentaria, que comienza con la reducción del consumo de calorías, primero en adultos y luego entre niños (Cuadro 9).

**Cuadro 9. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Acceso a la alimentación)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a la alimentación		Población que no estudia y no trabaja con carencia por acceso a la alimentación (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		1,138,026	1,497,214	207,066	344,331	18.2	23.0
Mujer		3,697,227	4,181,967	880,321	940,803	23.8	22.5
Total		4,835,253	5,679,181	1,087,387	1,285,134	5.6	-0.5

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

De 2018 a 2020, el número de mujeres de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja y con carencia por acceso a la alimentación, se incrementó 6.9%, acentuando las brechas de 5.6% a -0.5%, reflejando mayores niveles de desigualdad y, por ende, de inseguridad alimentaria, que se agudizan a las ya de por sí difíciles condiciones de rezago educativo y posible desempleo para este estrato de la población.

Como podemos observar, el análisis de los indicadores de pobreza y carencias sociales demuestra cómo las mujeres de 18 a 29 años (parte de la población objetivo del programa) son las más vulnerables desde el acceso a la educación, salud y seguridad social, hasta el acceso a una vivienda y alimentación dignas. Estos pueden ser causa por no tener acceso a un empleo, o bien, que las mujeres se dediquen a actividades de cuidados o trabajo doméstico.

Actividades no remuneradas: Cuidados

De estos últimos, de la población que no estudia y no trabaja actualmente cerca de 7.3 millones de personas se dedican a actividades de cuidados no remuneradas, lo cual representa el 24.6% de la población total. Asimismo, de la población de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja, cerca de dos millones se reportan para 2020 (Cuadro 10).

**Cuadro 10. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020
(Actividades de cuidados)**

Sexo	Población que no estudia y no trabaja que se dedica a actividades de cuidados no remuneradas		Población que no estudia y no trabaja (18-29 años)		Población que no estudia y no trabaja que se dedica a actividades de cuidados no remuneradas (18-29 años)		Brechas		
	Año	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre		731,173	896,978	907,614	1,340,733	120,968	151,832	13.3	11.3
Mujer		6,992,038	6,402,408	4,255,885	4,358,051	2,090,646	1,826,459	49.1	41.9
Total		7,723,211	7,299,386	5,163,499	5,698,784	2,211,614	1,978,291	35.8	30.6

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

No obstante, si comparamos el total de la población que no estudia ni trabaja de 18 a 29 años, aquellas que se dedican a actividades de cuidados, representan actualmente el 34.7%, lo cual no implica que no trabajen, sino que se están dedicando a cuidar sin un pago de por medio a un niño, anciano, enfermo o discapacitado.

La brecha estimada entre la población de 18 a 29 años de edad muestra una gran desigualdad y desventaja para la mujer, aunque para 2020 se redujo 5.2%, la diferencia sigue siendo abismal, lo cual no solo demuestra su vulnerabilidad, sino la pérdida de oportunidad para realizar alguna actividad productiva que le genere ingresos para mejorar su calidad vida.

Actividades no remuneradas: Quehaceres del hogar

Asimismo, actualmente existen más de 23 millones de personas que no estudian y no trabajan, pero que realizan quehaceres del hogar. De estas, el 25.2% es de 18 a 29 años, representando a cerca de 5.7 millones de jóvenes; mientras que, de la población de este estrato de edad el 77.9% se dedica a actividades del hogar, representando a 4.4 millones de personas de las que el 83.3% son mujeres (Cuadro 11).

Esta situación demuestra que la mayoría de las mujeres que se encuentran en una clasificación de no estudian y no trabajan, y se dedica a actividades no remuneradas, lo que no necesariamente significa que no trabajen y contribuyan a la economía.

Cuadro 11. Brechas de género de la Población de 18 a 29 años, 2018-2020 (Quehaceres del hogar)

Sexo	Población que no estudia y no trabaja que se dedica a quehaceres del hogar		Población que no estudia y no trabaja (18-29 años)		Población que no estudia y no trabaja que se dedica a quehaceres del hogar (18-29 años)		Brechas	
	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Hombre	2,787,863	4,265,360	907,614	1,340,733	423,519	741,356	46.7	55.3
Mujer	16,409,465	18,344,996	4,255,885	4,358,051	3,652,492	3,697,697	85.8	84.8
Total	19,197,328	22,610,356	5,163,499	5,698,784	4,076,011	4,439,053	39.2	29.6

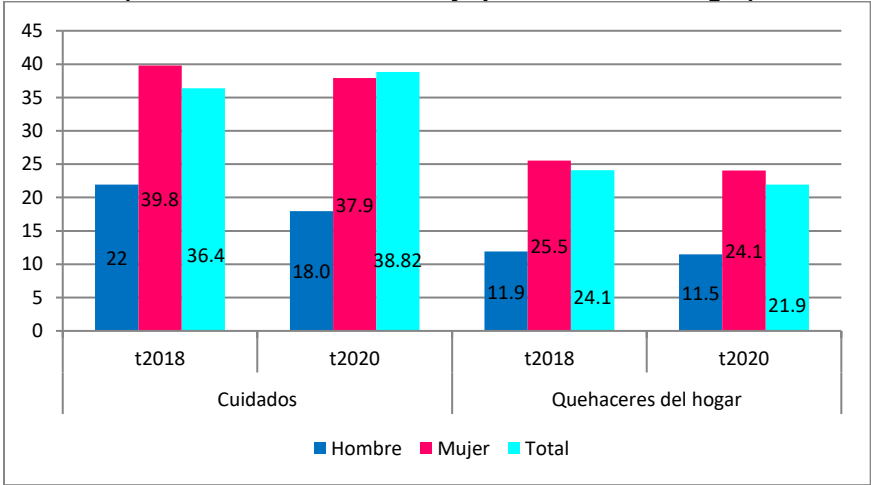
Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Las brechas de género para los quehaceres del hogar han tenido una reducción de 9.6% de 2018 a 2020, pero las diferencias aún prevalecen con grandes desventajas para las mujeres jóvenes, que, al no estudiar, y una gran parte trabaje de forma no remunerada, destinando gran parte del tiempo a estas actividades.

Actualmente, las mujeres de 18 a 29 años destinan más horas a la semana al trabajo de cuidados y quehaceres del hogar que el hombre (Gráfico 1).

De acuerdo con la ENIGH 2020, en promedio las mujeres de 18 a 29 años consideradas que no estudian y no trabajan, destinan 20 horas más que los hombres a actividades de cuidados; mientras que, para los quehaceres del hogar, las mujeres destinan 12.6 horas más a la semana que el hombre, incluso por encima del promedio nacional.

Gráfico 1. Uso del tiempo de la población de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja, 2018-2020 (Actividades de cuidados y quehaceres del hogar)



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2018-2020

Ingresos: Jóvenes Construyendo el Futuro

En el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, la población de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja, con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos y pobreza extrema por ingresos, representa en su mayoría a mujeres que no cuentan con el ingreso suficiente para adquirir una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos (Cuadro 12).

Cuadro 12. Brechas de género de la población de 18 a 29 años y beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020 (Líneas de Pobreza por Ingresos)

Sexo	Población de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja con un ingreso menor a la línea de pobreza por ingresos (plp)	Población de 18 a 29 años que no estudia y no trabaja con un ingreso menor a la línea de pobreza extrema por ingresos (plp_e)	Beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro con ingreso menor a la línea de pobreza por ingresos	Beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro con ingreso menor a la línea de pobreza extrema por ingresos	Brechas plp	Brechas plp_e
Hombre	845,378	319,518	56,474	14,324	6.7	4.5
Mujer	2,949,727	1,037,817	95,962	15,721	3.3	1.5
Total	3,795,105	1,357,335	152,436	30,045	-3.4	-3.0

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

La población de beneficiarios del programa con un ingreso inferior a la línea de pobreza, representa el 4% de la población de 18 a 29 años en esa condición, mientras que los beneficiarios del programa con un ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos, representan apenas el 2.2% de la población objetivo que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir una canasta alimentaria básica.

No obstante, el ingreso recibido por los beneficiarios del programa en algunos casos es mayor a las líneas de pobreza por ingresos establecidas por el CONEVAL. Por ejemplo, a nivel rural el promedio total de ingresos del programa (\$2,528.76), sirve para cubrir la línea de pobreza extrema por ingresos (LPEI), pero no alcanza a cubrir la línea de pobreza por ingresos (LPI), ambas a nivel rural (Cuadro 13)

Cuadro 13. Líneas de pobreza por ingresos e ingresos de los beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

Línea de pobreza CONEVAL*		Ingresos Jóvenes Construyendo el Futuro Rural			Ingresos Jóvenes Construyendo el Futuro Urbano		
		Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
LPEI rural	\$1,370.54	\$2,711.05	\$2,397.76	\$2,528.76	\$2,295.12	\$2,274.87	\$2,283.13
LPEI urbano	\$1,793.26						
LPI rural	\$2,645.58						
LPI urbano	\$3,753.32						

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

*Representan el promedio de los meses que contempla el ingreso declarado en la ENIGH 2020

A nivel urbano, el ingreso promedio total (\$2,283.13) del programa, solo alcanza para cubrir la LPEI urbana (\$1,793.26), pero no la LPI que ronda los \$3,753.32, representando el 60.8% de lo que se requiere para adquirir una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos.

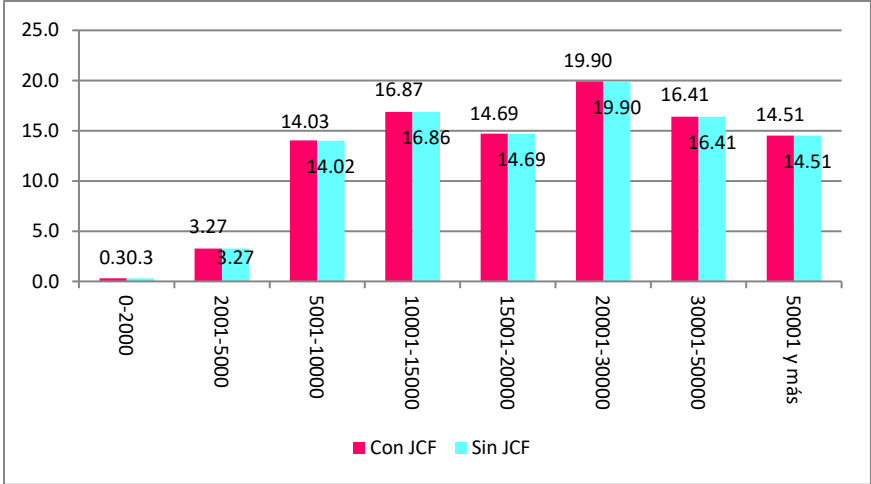
Asimismo, el ingreso por concepto del programa, recibido por las mujeres a nivel rural y urbano¹⁰, es menor al recibido por los beneficiarios hombres, siendo 11.6% menor en el medio rural y 0.9% menor en el medio urbano.

¹⁰ Cabe destacar que, para la estimación del ingreso por concepto del Programa a nivel rural y urbano, mediante el comando tabstat de Stata, se utilizó la variable correspondiente al ingreso promedio deflactado de dicho programa, el cual se ponderó con el factor de expansión tanto para hombres como para mujeres. Lo anterior con el siguiente comando: tabstat ing_mens_jcf [w=factor] if const_futuro==1 & rururb==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex) y tabstat ing_mens_jcf [w=factor] if const_futuro==1 & rururb==0, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex). Por tanto, representa los promedios de ingreso por concepto del programa para el total de mujeres y hombres contemplados en las observaciones de la base de datos.

El Gráfico 2 muestra el comportamiento del ingreso mensual total de la población, con y sin los apoyos¹¹ de Jóvenes Construyendo el Futuro; es decir, qué tanto afecta la estructura del ingreso monetario de la población total al ingreso por concepto de este programa.

El estrato poblacional de ingresos bajos (0 a 2000 pesos al mes) representan apenas el 0.3% del ingreso total de la población y, como podemos observar, con y sin el ingreso de Jóvenes Construyendo el Futuro, la estructura del ingreso monetario no cambia prácticamente.

Gráfico 2. Comportamiento del ingreso total con y sin el apoyo de Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020 (Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

¹¹ Para la construcción de este indicador se toma en cuenta la variable referente al ingreso monetario total de la población (determinado, de acuerdo con la base de pobreza del Coneval, por el salario, aguinaldo, beneficios de programas sociales y actividades primarias); dentro de los beneficios de programas sociales, se encuentran los ingresos con clave P108 referentes al Programa en análisis como parte del ingreso monetario total. Para tal efecto, se procedió a aislar los ingresos con clave P108 del ingreso monetario total con el fin de poder comparar este último cómo afecta la estructura del ingreso total con y sin los recursos del Programa. Asimismo, cabe precisar que las estimaciones de este indicador es aplicable a la población total de la base de pobreza del CONEVAL y no solo a los beneficiarios del Programa.

Asimismo, para el estrato poblacional que gana entre 2001 a 5000 pesos al mes, con y sin los ingresos por concepto de Jóvenes Construyendo el Futuro, la estructura respecto al ingreso monetario total permanece sin cambios, pues representa el 3.27% para ambos escenarios.

De igual forma, para el estrato de la población con ingresos de 5001 a 10000 pesos al mes, su estructura respecto al ingreso monetario total representa un ligero cambio porcentual, pues con los apoyos del programa los ingresos de 5001 a 10000 pesos representan el 14.03% del ingreso total, mientras que, sin los recursos del programa, el ingreso del rango mencionado representaría el 14.02% del ingreso monetario total.

Para el caso del estrato de ingresos de 10001 a 15000 pesos, también se observa un ligero cambio en la estructura porcentual del ingreso monetario total, pues con los recursos del programa, el ingreso del rango mencionado representa el 16.87%, mientras que, sin los recursos de este, el ingreso en ese mismo rango representaría 16.86% respecto del ingreso total.

Asimismo, para los estratos poblacionales con ingresos superiores a 15000 pesos al mes se mantiene la misma tendencia sin cambios, lo cual es entendible en el contexto de que los ingresos del programa, en promedio, representan el 0.005% del ingreso monetario total.

De igual forma, el ingreso mensual de la población de 18 a 29 años con los apoyos del programa se incrementa en 0.11% para hombres y 0.20% para mujeres, contribuyendo a disminuir la brecha de ingresos en ese estrato

poblacional en 0.48%. No obstante, las mujeres ganan 12.4% menos que los hombres, aunque la brecha con los apoyos del programa tienda a descender (Cuadro 14).

Cuadro 14. Ingresos de la población de 18 a 29 años con y sin los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020¹²

Sexo	Ingreso de la población de 18 a 29 años con JCF	Ingreso de la población de 18 a 29 años sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Hombre	\$14,160.50	\$14,144.80	-\$1,762.50	-\$1,771.00
Mujer	\$12,398.00	\$12,373.80		
Total	\$12,812.60	\$12,790.50		

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Estos datos generan evidencia preliminar de que el programa, en cierta medida, contribuye a disminuir la brecha de ingresos entre las y los jóvenes de 18 a 29 años; sin embargo, aún no es posible saber si estos apoyos son determinantes para la inserción laboral¹³ definitiva de las jóvenes beneficiarias.

Realizando el análisis del ingreso de la población de 18 a 29 años haciendo el cruce con variables de ocupación y pobreza, podemos observar que los recursos del programa contribuyen a disminuir la brecha de ingresos para ciertas dimensiones de pobreza. Para la población ocupada de 18 a 29 años en situación de pobreza, sin los apoyos del programa la brecha se incrementa 13.4% respecto de la brecha con el apoyo del programa. No obstante, las mujeres ocupadas de

¹² Para la construcción de estos indicadores, se procedió a estimar mediante el comando tabstat de Stata, el promedio total ponderado del ingreso monetario (que incluye las transferencias de Jóvenes Construyendo el Futuro con la clave P108 provenientes de la base de ingresos de la ENIGH 2020); no obstante, para el caso del ingreso monetario sin las transferencias del programa, se procedió a combinar la base ingresos de la ENIGH 2020 únicamente con la información de la clave P108, se deflactó el ingreso y se estimó el ingreso promedio mensual (como en la base de pobreza 2020 del CONEVAL), toda vez que viene declarado para seis meses. Para mayor información sobre la clave P108 correspondiente a las observaciones referentes al ingreso de Jóvenes Construyendo el Futuro, consultar el catálogo de ingreso del descriptor de la base de datos de la ENIGH 2020 en su página 235, el cual se encuentra disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/88946390124_2.pdf, en el cual se podrá constatar la información utilizada en la presente investigación a partir de dicha variable.

¹³ Para conocer si estos apoyos son determinantes en la inserción laboral, o por el contrario, influyen en la continuidad de los estudios de las jóvenes beneficiarias, se requiere una segunda versión de la ENIGH que incluya los ingresos de Jóvenes Construyendo el Futuro, y toda vez que esta es la primera versión que integra este concepto, puede quedar como un compromiso de la agenda de investigación del presente estudio. No obstante, con esta primera versión se pueden seguir haciendo estimaciones interesantes sobre el comportamiento de algunas variables y su relación con la variable vinculada a los beneficiarios del programa.

ese estrato de edad, en situación de pobreza, se encuentran en desventaja porque su ingreso promedio es 0.73% menor al de su contraparte masculina (Cuadro 15).

Cuadro 15. Ingresos¹⁴ de la población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro en situación de pobreza, 2020

Sexo	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con JCF	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Pobreza				
Hombre	\$8,944.72	\$8,926.49	-\$65.69	-\$74.52
Mujer	\$8,879.03	\$8,851.97		
Total	\$8,919.97	\$8,898.41		
Sexo	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con JCF	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Pobreza moderada				
Hombre	\$9,964.48	\$9,946.03	-\$104.57	-\$115.26
Mujer	\$9,859.91	\$9,830.77		
Total	\$9,924.79	\$9,902.27		
Sexo	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con JCF	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Pobreza extrema				
Hombre	\$4,826.66	\$4,809.32	-\$158.12	-\$158.88
Mujer	\$4,668.54	\$4,650.44		
Total	\$4,768.90	\$4,751.28		

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Para el caso de la población ocupada de 18 a 29 años¹⁵ en condición de pobreza moderada, la brecha sin los apoyos del programa se incrementaría 10.2% respecto a la brecha con los apoyos de este, aunado a que la mujer de ese estrato de edad tiene un ingreso menor al de su contraparte masculina.

¹⁴ Otro punto a destacar es que la comparativa en el comportamiento del ingreso monetario con y sin Jóvenes Construyendo el Futuro, pareciera que algunas personas no padecen condiciones de pobreza o carencias sociales por el ingreso promedio estimado; sin embargo, el ingreso del programa llega a representar entre el 50% y 100% del ingreso monetario de las personas de 18 a 29 años, sin tomar en cuenta que el CONEVAL incluye otras transferencias por programas sociales en la composición del mismo, como son: P048 beneficios de otros programas sociales, P101 Beca Bienestar para las Familias de Educación Básica, además del P108 Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

¹⁵ La estimación de las brechas de género con y sin los apoyos del Programa se realiza tomando en cuenta el ingreso monetario de la población total ocupada de 18 a 29 años por sexo; para ello se incluye el ingreso monetario contemplando la clave P108 en su estructura, y el ingreso monetario sin dicha clave, utilizando los siguientes comandos:

- 1.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex)
- 2.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza_m==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex)
- 3.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza_e==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex)
- 4.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex)
- 5.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza_m==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex)
- 6.- tabstat ing_mon [w=factor] if edad>=18 & edad<=29 & pea==1 & pobreza_e==1, stats(mean) format(%11.6gc) by(sex).

Bajo esta perspectiva, los resultados del Cuadro 15 muestran una brecha ligeramente menor entre las mujeres y hombres de la población ocupada del rango de edad referido cuando se contemplan los recursos del programa.

Asimismo, para la población ocupada de 18 a 29 años en pobreza extrema, la brecha se incrementa sin los apoyos del programa en 0.5% respecto a la brecha con los apoyos del mismo; sin embargo, el ingreso de las mujeres jóvenes ocupadas en situación de pobreza extrema es 3.3% menor respecto al de los hombres en ese estrato de edad.

En el contexto de los indicadores de carencia social, las mujeres de la población ocupada de 18 a 29 años tienen un ingreso menor al de su contraparte masculina. Por ejemplo, para los que tienen algún grado de rezago educativo, la brecha sin el programa se incrementa 1.3% respecto a la brecha con Jóvenes Construyendo el Futuro, afectando a la mujer principalmente (Cuadro 16).

Asimismo, la población sin acceso a servicios de salud y seguridad social, las que menos ingresos obtienen son las mujeres, y sin los apoyos del programa las brechas de ingresos se incrementan 19.8% y 11.6% respectivamente, respecto de las brechas con los apoyos del mismo.

En el caso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia a una vivienda de calidad y servicios básicos, las brechas sin los apoyos del programa se incrementan 0.2% y 10% respecto de las brechas con los apoyos de este, siendo las mujeres jóvenes las que igualmente obtienen menores ingresos.

En materia de ingresos, los apoyos recibidos del programa por parte de los jóvenes benefician en cierta medida la composición del ingreso monetario de los estratos poblacionales más pobres y con alguna carencia social, disminuyendo la brecha de género para la población ocupada. No obstante, la cobertura es solo del

5.2% de la población de jóvenes que no estudian y no trabajan que, de alguna forma, contribuyen al ingreso monetario de la población.

Cuadro 16. Ingresos de la población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro con alguna carencia social, 2020

Sexo	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con rezago educativo	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a salud	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a seguridad social	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a calidad y espacios en la vivienda	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda	Ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a alimentación
Con Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	\$8,796.43	\$9,097.02	\$8,589.79	\$8,255.47	\$7,390.93	\$8,868.30
Mujer	\$8,166.07	\$9,029.16	\$8,490.84	\$8,800.04	\$7,177.93	\$8,997.75
Total	\$8,600.70	\$9,074.38	\$8,552.62	\$8,462.13	\$7,313.91	\$8,918.66
Brecha	-\$630.36	-\$67.86	-\$98.95	\$544.57	-\$213.00	\$129.45
Sin Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	\$8,782.87	\$9,085.35	\$8,570.32	\$8,228.82	\$7,368.84	\$8,846.20
Mujer	\$8,144.57	\$9,004.07	\$8,459.92	\$8,774.63	\$7,134.53	\$8,964.09
Total	\$8,584.68	\$9,058.24	\$8,528.85	\$8,435.94	\$7,284.11	\$8,892.06
Brecha	-\$638.30	-\$81.28	-\$110.40	\$545.81	-\$234.31	\$117.89

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Asimismo, cabe destacar el ingreso de la población ocupada de 18 a 29 años en situación de pobreza y que funge como jefe del hogar. En este sentido, el ingreso de las mujeres es 7.7% menor con el apoyo del programa y 8% menor sin el programa, con lo cual aumentaría la desigualdad del ingreso poniendo en desventaja a este sector de la población, especialmente por ser jefas de hogar (Cuadro 17).

Cuadro 17. Ingresos de la población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro en situación de pobreza y jefatura del hogar, 2020

Sexo	Ingresos de la población ocupada de 18 a 29 años en situación de pobreza que es jefe del hogar con JCF	Ingresos de la población ocupada de 18 a 29 años en situación de pobreza que es jefe del hogar sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Hombre	\$5,717.81	\$5,703.34	-\$439.39	-\$458.71
Mujer	\$5,278.42	\$5,244.63		
Total	\$5,655.60	\$5,638.40		

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

De esta manera, la brecha de ingresos¹⁶ sin los apoyos del programa se incrementa 4.4% respecto de las brechas contemplando los apoyos de este, contribuyendo al incremento de la composición del ingreso, especialmente, para aquellas personas que son cabezas de familia.

Trabajo: Jóvenes Construyendo el Futuro

En materia laboral, la población ocupada de 18 a 29 años representa el 61.5% de la población total de ese estrato de edad, siendo las mujeres las que representan el 39.7% de la población ocupada y las que menos trabajan, contemplando aquellos que cuentan con los apoyos del programa (Cuadro 18).

Cuadro 18. Población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos del Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

Sexo	Población de 18-29 años	Población ocupada de 18-29 años con JCF	Población ocupada de 18-29 años sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Hombre	12,286,259	9,150,165	9,051,888	74.5	73.7
Mujer	12,376,220	6,027,173	5,919,332	48.7	47.8
Total	24,662,479	15,177,338	14,971,220	-25.78	-25.85

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Sin los apoyos del programa, la población ocupada de hombres disminuye 1.1%, mientras que la de mujeres disminuye 1.8%, y la brecha sin los apoyos del programa incrementaría 0.3% respecto de la brecha contemplando los apoyos que otorga el mismo, incrementando la desigualdad de la mujer.

Desagregando el análisis a nivel de umbrales de pobreza, sin los apoyos del programa la población ocupada disminuye 1.6% en general, 1.1% para hombres y 2.4% en mujeres, donde la brecha de género sin los apoyos de este se incrementa 0.7% respecto de la brecha con apoyos del programa (Cuadro 19).

¹⁶ Como se ha venido mencionando en este documento, el ingreso monetario analizado es de carácter mensual, toda vez que la metodología del CONEVAL para la estimación de la pobreza 2020, considera el ingreso monetario con esa temporalidad en su programa de cálculo.

El mismo comportamiento se observa para la población ocupada en condición de pobreza moderada, ya que sin los apoyos del programa la población ocupada disminuye 1.2% para hombres y 2.6% para mujeres, mientras que la brecha se incrementa 1%; para el caso de la población ocupada en pobreza extrema, sin el programa disminuye 0.8% para hombres y 1.3% para mujeres.

Cuadro 19. Población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos del Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020 (Pobreza)

Sexo	Población ocupada de 18-29 años con JCF en situación de pobreza	Población ocupada de 18-29 años sin JCF en situación de pobreza	Población ocupada de 18-29 años con JCF en situación de pobreza moderada	Población ocupada de 18-29 años sin JCF en situación de pobreza moderada	Población ocupada de 18-29 años con JCF en situación de pobreza extrema	Población ocupada de 18-29 años sin JCF en situación de pobreza extrema
Hombre	3,701,633	3,659,746	2,966,929	2,930,896	734,704	728,850
Mujer	2,238,243	2,185,139	1,815,340	1,767,879	422,903	417,260
Total	5,939,876	5,844,885	4,782,269	4,698,775	1,157,607	1,146,110
Brechas de género						
Hombre	30.1	29.8	24.1	23.9	6.0	5.9
Mujer	18.1	17.7	14.7	14.3	3.4	3.4
Total	-12.04	-12.13	-9.48	-9.57	-2.563	-2.561

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

El Cuadro 20 muestra el comportamiento de la población ocupada de 18 a 29 años con alguna carencia social con y sin los apoyos del programa. Para la población ocupada con rezago educativo, con los apoyos del programa disminuye 1%, mientras que la brecha de género sin los apoyos de este se incrementa 0.2%, siendo las mujeres las que experimentan una mayor disminución de la población ocupada (1.83%).

Para el caso de la población ocupada de jóvenes sin acceso a servicios de salud, la población disminuye 1.4%, siendo las mujeres la que mayor disminución experimenta (1.86%) sin dichos apoyos.

La población ocupada sin acceso a seguridad social, sin los apoyos del programa disminuye 1.9%, mientras que la brecha sin los apoyos de este se incrementa 0.04% respecto de la brecha con los apoyos del programa.

En el caso de la población ocupada sin acceso a una vivienda de calidad, sin los apoyos del programa disminuye 1.7%, mientras que la brecha se incrementa 1.5% respecto de la brecha con los apoyos del mismo.

La población ocupada sin acceso a servicios básicos en la vivienda disminuye 2.7% sin los apoyos del programa, mientras que la brecha se incrementa 0.9%, siendo las mujeres la que mayor cambio experimenta en su disminución sin estos apoyos (4.2%).

Cuadro 20. Población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos del Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020 (Carencias sociales)

Sexo	Población ocupada de 18 a 29 años con rezago educativo	Población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a servicios de salud	Población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a seguridad social	Población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a calidad y espacios en la vivienda	Población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a servicios básicos	Población ocupada de 18 a 29 años con carencia por acceso a alimentación
Con Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	2,443,155	3,373,160	5,185,165	967,456	1,798,433	1,839,226
Mujer	1,070,556	1,715,429	3,099,577	599,830	993,375	1,162,905
Total	3,513,711	5,088,589	8,284,742	1,567,286	2,791,808	3,002,131
Sin Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	2,426,402	3,334,415	5,109,280	957,281	1,764,163	1,815,199
Mujer	1,051,002	1,683,512	3,022,268	583,956	951,404	1,131,345
Total	3,477,404	5,017,927	8,131,548	1,541,237	2,715,567	2,946,544
Brechas con Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	19.89	27.45	42.20	7.87	14.64	14.97
Mujer	8.65	13.86	25.04	4.85	8.03	9.40
Total	-11.24	-13.59	-17.16	-3.03	-6.61	-5.57
Brechas sin Jóvenes Construyendo el Futuro						
Hombre	19.75	27.14	41.59	7.79	14.36	14.77
Mujer	8.49	13.60	24.42	4.72	7.69	9.14
Total	-11.26	-13.54	-17.17	-3.07	-6.67	-5.63

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

En el caso de la población ocupada de jóvenes con carencia por acceso a la alimentación, esta disminuye 1.9% sin los apoyos del programa, mientras que la población de mujeres se reduce 2.7%, con una brecha que se incrementa 1.1% sin estos apoyos.

El Cuadro 21 muestra el comportamiento de la población ocupada de 18 a 29 años por nivel educativo alcanzado con y sin los apoyos del programa. Sin el programa la población ocupada de hombres por nivel educativo alcanzado se reduce 1.3%, mientras que la población de mujeres disminuye 2.9%, con el consecuente incremento de la brecha en 1.6% sin los apoyos del programa.

Asimismo, destaca el caso de las y los jóvenes que solo tienen estudios de primaria, ya que sin el programa la brecha se incrementa en 2.1%, mientras que la población ocupada de hombres se reduce 0.8% y la población ocupada de mujeres de ese rango de edad se reduce 3.8%. Asimismo, para los que solo cuentan con educación con secundaria, la brecha sin el programa se incrementa 1.3%, mientras que la población ocupada de hombres disminuye 0.92% y 2.93% la población de mujeres.

Cuadro 21. Población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020 (Nivel educativo)

Nivel educativo	Población ocupada de 18 a 29 años por nivel educativo con JCF		Población ocupada de 18 a 29 años por nivel educativo sin JCF		Brecha con JCF			Brecha sin JCF		
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer						
Ninguno	64,762	18,961	64,083	18,845	53.9	19.1	-34.8	53.3	19.0	-34.4
Preescolar	2,458	160	2,458	160	50.1	3.7	-46.3	50.1	3.7	-46.3
Primaria	856,395	357,402	849,703	343,886	89.0	43.8	-45.2	88.3	42.2	-46.2
Secundaria	2,673,717	1,373,123	2,649,112	1,332,890	87.2	46.2	-41.1	86.4	44.8	-41.6
Preparatoria o Bachiller	3,218,190	2,056,195	3,173,864	1,994,225	72.5	46.5	-26.1	71.5	45.1	-26.5

Normal	14,591	28,281	12,841	27,650	59.7	58.6	-1.1	52.5	57.3	4.8
Carrera técnica o comercial	169,505	150,623	166,644	149,382	81.3	59.5	-21.8	80.0	59.0	-20.9
Profesional	2,103,352	1,967,138	2,062,807	1,912,174	61.8	53.7	-8.1	60.6	52.2	-8.4
Maestría	44,031	66,243	44,031	65,946	84.8	80.0	-4.8	84.8	79.7	-5.2
Doctorado	3,164	9,047	3,164	9,047	34.5	87.2	52.7	34.5	87.2	52.7
Total	9,150,165	6,027,173	9,028,707	5,854,205	74.5	48.7	-25.8	73.5	47.3	-26.2

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

En cuanto a la población que estudió hasta preparatoria o bachiller, la brecha sin Jóvenes Construyendo el Futuro se incrementa 1.5%, mientras que la población de hombres disminuye 1.4% y la de mujeres 3%; asimismo, la población ocupada con estudios de normal disminuye 12% hombres y 2.2% en mujeres, con una brecha de -1.1% a 4.8% con y sin los apoyos del programa.

De igual forma, la población ocupada con estudios profesionales, sin los apoyos del programa, disminuye 1.9% en hombres y 2.8% en mujeres, pero la brecha se incrementa 3.8% sin el programa, tomando en cuenta que el 33.4% de los beneficiarios hombres y el 31.8% de los beneficiarios mujeres cuentan con estudios profesionales.

Destacando nuevamente la población ocupada de jóvenes que se dedica a trabajos no remunerados (doméstico y de cuidados), son más las mujeres que se dedican a este tipo de actividades (una cuarta parte del total de beneficiarios del programa son mujeres con estas características). Sin los apoyos del programa, la población ocupada de hombres de 18 a 29 años se reduce 2.2% y 4.7% la población de mujeres que realizan trabajos no remunerados.

**Cuadro 21. Población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos del Jóvenes
Construyendo el Futuro, 2020
(Trabajo doméstico y de cuidados)**

Sexo	Población ocupada de 18 a 29 años que se dedica a trabajo doméstico y de cuidados con JCF	Población ocupada de 18 a 29 años que se dedica a trabajo doméstico y de cuidados sin JCF	Brecha con JCF	Brecha sin JCF
Hombre	930,402	909,579	26.1	25.5
Mujer	1,702,282	1,621,929	26.3	25.0
Total	2,632,684	2,531,508	0.2	-0.5

Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL y ENIGH 2020

Al no recibir los apoyos del programa las mujeres beneficiarias y dedicarse a trabajos no remunerados, su vulnerabilidad se incrementaría, así como los niveles de desigualdad respecto a su contraparte masculina, pues la brecha sin los apoyos del programa pasaría de 0.2% a -0.5%, lo cual demuestra el incremento de dicha desigualdad.

Como podemos observar, los escenarios presentados en este apartado con y sin el programa para ciertas variables, se demuestra que el programa en cierta medida ayudaría a disminuir la brecha de ingresos y laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años, especialmente de aquellos que padecen condiciones de pobreza y carencias sociales o realizan actividades no remuneradas, tomando en cuenta ciertos criterios de género, ocupación y nivel educativo, los cuales se encuentran estrechamente relacionados con la problemática de inserción laboral de este estrato poblacional.

7.3. Análisis de perspectiva de género del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro: planeación y operación

La evidencia estadística muestra, en un primer momento, el efecto positivo en la disminución de las brechas de género con y sin los apoyos del programa, ya que los números obtenidos con los cruces estadísticos a partir de la ENIGH 2020 son claros desde el punto de vista de los criterios de pobreza, carencias sociales, ingresos y ocupación.

No obstante, el éxito de una política pública no solo parte de los resultados cuantitativos generados, sino de su diseño y mecánica operativa, especialmente, para atender la problemática encaminada a reducir las desigualdades entre mujeres y hombres, lo cual se puede analizar bajo el siguiente esquema (Cuadro 22):

Cuadro 22. Nivel y criterios de análisis con perspectiva de género Jóvenes Construyendo el Futuro

Nivel	Criterio de análisis
A. Planeación	Diagnóstico
	Diseño del programa
B. Operación	Bienes y servicios
	Criterios de elegibilidad
	Mecanismos documentados de selección
	Mecanismo de implementación y efectos diferenciados

Fuente: Elaboración propia

En este apartado se llevará a cabo la identificación y valoración de la incorporación de la perspectiva de género en la planeación, operación y seguimiento del Programa S280 Jóvenes Construyendo el Futuro, operado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), a partir de su diagnóstico,

diseño, bienes y servicios, criterios de elegibilidad y mecanismos de selección de los beneficiarios, mecanismos de implementación y resultados.

Para tal efecto, se hace uso de la metodología establecida por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), para analizar la incorporación de la perspectiva de género en un programa presupuestario, la cual consiste en un análisis de gabinete con base en la información y fuentes primarias, documentos normativos, lineamientos, guías y criterios para promover la perspectiva de género en los programas del Gobierno Federal, así como información y estadísticas públicas oficiales, entre otros.

Cada uno de los niveles especificados en el Cuadro 12 consta de un total de 30 preguntas: para el nivel de planeación son 6 de diagnóstico y 6 de diseño del programa; mientras que, en el nivel de mecánica operativa se consideran 5 para bienes y servicios, 4 para criterios de elegibilidad, 5 de mecanismos de selección, y 4 de mecanismos de implementación.

Si el programa cuenta con información para responder la pregunta, la respuesta es Sí, por lo cual se deberá definir el nivel de cumplimiento del programa que contribuye a la Política Nacional de Igualdad entre Mujeres y Hombres, mostrando consistencia con la evidencia presentada y desarrollada en la justificación de la presente investigación:

1. Nivel 1. Perspectiva de Género Incipiente: cuando se han realizado esfuerzos iniciales para atender el aspecto analizado, pero estos aún no se consolidan en el diseño u operación del programa;

2. Nivel 2. Perspectiva de Género en desarrollo: cuando se han establecido acciones concretas para atender el aspecto analizado, pero estas aún no han sido plenamente implementadas, o resultan insuficientes para el tema analizado.
3. Nivel 3. Perspectiva de Género consolidada: las prácticas se encuentran formalmente establecidas, operan de manera regular y se consideran suficientes para atender el aspecto analizado y contribuir a la reducción de desigualdades de género.

A. Planeación

Diagnóstico

El estudio del diagnóstico de Jóvenes Construyendo el Futuro permitirá identificar su contribución a la igualdad y no discriminación contra las mujeres, mediante el análisis de la caracterización de la problemática, con el fin de conocer las causas de la desigualdad o la discriminación y sus efectos en la sociedad.

En este sentido, es necesario el uso de datos oficiales que sustente la intervención. Un aspecto para considerar es que el programa debe contar con estimaciones de la población objetivo, desagregada por sexo y por criterios interseccionales, con el fin de tener un referente para su intervención.

Esta parte se encuentra vinculada al modelo general de análisis de políticas públicas de Merino (2013), respecto al núcleo y cinturón de protección, puesto que

el diagnóstico del programa es la parte medular para valorar la consistencia de la teoría de entrada bajo la cual está sustentado el problema público.

El Cuadro 23 presenta las preguntas relativas al diagnóstico del programa, las cuales se responderán a partir de la revisión documental del mismo.

Cuadro 23. Planeación: preguntas relativas al diagnóstico del programa

Diagnóstico del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
1. Bajo el contexto de Jóvenes Construyendo el Futuro ¿En la definición y caracterización del problema se analizan variables e indicadores que permiten conocer la manera diferenciada en la que, el problema afecta a las mujeres?			X		
2. ¿Existen brechas de desigualdad entre mujeres y hombres en cuanto al problema identificado por el programa?	X				
3. Una vez identificadas estas condiciones que son de interés para el programa, ¿se exploran las causas y los efectos que estas tienen en la sociedad o las diferencias para mujeres y hombres?	X				
4. ¿La estimación de la población objetivo del programa se desagrega por sexo y por criterios interseccionales?	X				
5. ¿El diagnóstico presenta información que justifica el hecho de que el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro lleve a cabo Acciones Afirmativas en favor de mujeres?	X				
6. ¿Existe evidencia que sustente el tipo de intervención adoptado por el programa en materia de género?	X				

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

La pregunta 1 se enfoca en estudiar las variables e indicadores que permitan conocer cómo afecta el problema a las mujeres de manera diferenciada, por lo que una vez analizado dicho documento, se desprende lo siguiente: en primera instancia, el diagnóstico del programa aborda la problemática que el Gobierno Federal pretende atender mediante esta intervención.

Lo anterior, reconociendo la existencia de jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan, caracterizados por habitar zonas de alta y muy alta marginación, con elevados índices de violencia y discriminación, los cuales no tienen oportunidades para desarrollar actividades productivas.

Asimismo, incluye el número de mujeres que no estudian y no trabajan, respecto a los hombres que se encuentran en la misma condición; analiza la población ocupada, por sexo y grupos de edad, resaltando que las mujeres son las que menos ingresos propios obtienen y, por ende, las que menos porcentaje de ocupación representan, estableciendo algunas brechas salariales entre mujeres y hombres ocupados.

De igual forma, incorpora algunos indicadores de informalidad laboral desagregados por sexo, destacando que los hombres son los que mayores niveles de informalidad en su ocupación representan, y sus efectos son de carácter estructural y de largo plazo.

Incluye también, mediante el análisis de estadísticas de mortalidad, que las mujeres son las más afectadas, pero la población masculina joven con bajos niveles educativos, es la más vulnerable para caer en prácticas de violencia criminal hacia la mujer.

El diagnóstico también resalta el rol de la educación formal para la adquisición de ciertas habilidades, pero reconoce que el mercado laboral exige habilidades que los jóvenes no necesariamente adquieren o desarrollan en las aulas, por lo que las empresas tienen ciertas dificultades para encontrar personal cualificado para los puestos de trabajo que ofertan.

Además del desfase entre el problema planteado en el diagnóstico y lo establecido en las reglas de operación del programa, la caracterización del mismo no profundiza cómo afecta a la mujer contemplando no solo criterios de ocupación

o informalidad laboral, sino criterios de pobreza, carencias sociales y trabajo de cuidados o doméstico, debido a que las mujeres que no estudian y no trabajan se dediquen a actividades no remuneradas.

Asimismo, respecto a la pregunta 2 sobre si existen brechas de desigualdad entre mujeres y hombres en cuanto al problema identificado. Se puede deducir que existen comparativos en algunas variables y personas que no estudian y no trabajan, respecto de las cuales es posible estimar algunas brechas de género.

No obstante, no se contemplan brechas de género que identifique la desigualdad entre hombres y mujeres en variables como: pobreza, carencias sociales, ingresos, trabajo de cuidados y doméstico, que puedan aportar evidencia sobre los elevados niveles de desigualdad para que las y los jóvenes puedan desarrollar actividades productivas.

La pregunta 3 pretende ahondar en las causas y efectos del problema y cómo estos afectan las diferencias entre las y los jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan. El diagnóstico, solo contempla el árbol de problemas junto con sus causas y efectos, pero no necesariamente se exploran las diferencias que estos tienen entre mujeres y hombres y hacia el resto de la sociedad; es decir, no existe información clara sobre las variables expuestas como causas y efectos y su consecuente desagregación por género.

Asimismo, la pregunta 4 se refiere a la estimación de la población objetivo del programa (jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan) por sexo y criterios interseccionales. De análisis realizado al diagnóstico del programa, la

población potencial del programa se estima a partir de la Población Económicamente Activa (PEA) y no Activa (PNEA) de la ENOE y se desagrega por sexo, pero en el apartado respectivo a la cuantificación de la población objetivo solo se hace mención a que son 2.3 millones de jóvenes que no estudian y no trabajan, pero no se desagregan por género y no se lleva a cabo un análisis de interseccionalidad que destaque los diferentes tipos de discriminación y desventajas que se dan como consecuencia de los contextos históricos, sociales políticos a través de los cuales se reconoce que una persona, al pertenecer a más de una comunidad a la vez, puede acumular discriminaciones o privilegios, por ejemplo: mujeres de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan en condición de pobreza y son hablantes indígenas.

En este sentido, el diagnóstico (pregunta 6) no aporta evidencia consistente de que el programa fue diseñado bajo un enfoque de género, por lo que su núcleo duro no está soportado con información consistente y desagregada por género que aporte evidencia sobre la magnitud de desigualdad, las causas, efectos y diferencias que el problema genera en materia laboral y de ingresos en las y los jóvenes que no estudian y no trabajan.

Diseño del programa

En este apartado se analizará la arquitectura del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro con el fin de verificar la correspondencia entre lo establecido en su diagnóstico y el diseño de programa, pero, sobre todo, si sus objetivos mencionan su aportación al problema de género.

En este sentido, el Cuadro 24 presenta las preguntas relativas al diseño del programa, mediante las cuales se pretende conocer si Jóvenes Construyendo el Futuro ha involucrado procesos de participación igualitaria entre las y los jóvenes de 18 a 29 años, si dispone de un programa anual que considere la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres, y si la definición de la población potencial consideró la perspectiva de género.

Los objetivos del programa (pregunta 7) no necesariamente identifican elementos de perspectiva de género en su sintaxis, habla de inclusión de jóvenes a través de la capacitación para el trabajo, grupos históricamente discriminados, vinculación laboral, entre otros; sin embargo, no existen elementos claros que establezcan diferencias entre las y los jóvenes, así como las acciones que debe emprender el programa sobre los factores de género para crear las condiciones de cambio que contribuyan a la igualdad de género en la población objetivo.

Asimismo, documentos como el diagnóstico y reglas de operación del programa no utilizan lenguaje incluyente y no sexista, para la construcción de discursos orales que visibilicen la igualdad entre las y los jóvenes de 18 a 29 años, contribuyendo a equilibrar sus desigualdades.

Asimismo, los documentos como las reglas de operación pregunta 9) no contemplan elementos de perspectiva de género; es decir, el programa no ha establecido las acciones de vinculación transversal necesarias para mejorar su esquema de intervención bajo un enfoque de perspectiva de género, que

reconozca claramente y de forma consistente las desigualdades como causa del problema de inserción laboral en las y los jóvenes.

Cuadro 24. Planeación: preguntas relativas al diseño del programa

Diseño del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
7. ¿En los objetivos del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro se identifica claramente la perspectiva de género?	X				
8. ¿Los documentos del programa utilizan lenguaje incluyente y no sexista?	X				
9. ¿Los documentos de planeación y operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, como son, las ROP, la MIR, ¿los Manuales o los Lineamientos específicos incluyen perspectiva de género?	X				
10. ¿El programa asegura que, en sus estimaciones o datos estadísticos, estén desagregados por sexo, para caracterizar y cuantificar con PEG a la población potencial y objetivo?			X		
11. ¿Jóvenes Construyendo el Futuro cuenta con un Programa Anual de Trabajo que incorpore objetivos orientados a promover la igualdad de género y no discriminación hacia las mujeres?	X				
12. ¿La revisión periódica de la consistencia del programa incluye un proceso participativo con perspectiva de género, con actores de la sociedad civil o personas que pueden formar parte de la población objetivo del programa?	X				

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

De igual manera, en ninguno de los niveles de la MIR y su resumen narrativo, se incorporan elementos encaminados a valorar factores como la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres que contribuyan a reconocer el problema de la inserción laboral como un problema que está generando elevados niveles de desigualdad y discriminación para las mujeres jóvenes de la población potencial y objetivo de Jóvenes Construyendo el Futuro.

Respecto a la pregunta 10, como se mencionó anteriormente el programa contiene algunas estimaciones de la población potencial de jóvenes que no estudian y no trabajan, desagregadas por sexo, pero no con la profundidad y consistencia suficientes para cuantificarla con un enfoque de perspectiva de género.

Lo anterior, con un enfoque que reconozca o genere evidencia cuantitativa respecto de las diferencias entre hombres y mujeres que está generando el problema de la inserción laboral en nuestro país, y que son causa de desigualdad y discriminación hacia este sector.

En el caso de la cuantificación de la población objetivo del programa, el diagnóstico no muestra claramente información desagregada por sexo que permita una caracterización de la misma y sus diferencias bajo un enfoque de perspectiva de género.

Jóvenes Construyendo el Futuro tampoco cuenta con un programa anual de trabajo (PAT), como establece la pregunta 11, que incorpore objetivos y elementos encaminado a promover la igualdad de género y la discriminación de la mujer en el contexto del problema de inserción laboral que pretende abordar la intervención.

Finalmente, el programa no cuenta con mecanismos de revisión periódica (pregunta 12) para analizar la consistencia de su arquitectura y contenido. Por ejemplo, el diagnóstico establece que no se harán actualizaciones de la población potencial y objetivo, debido a que el programa forma parte de los 100 compromisos de la actual administración federal.

No obstante, los pocos mecanismos de revisión periódica no contemplan un proceso participativo con perspectiva de género, con actores de la sociedad civil o del sector público, o bien, personas que pueden formar parte de la población objetivo del programa. No existe vinculación con dependencias u otros programas bajo un modelo de intervención con perspectiva de género, que permita la

generación de un mejor diseño de planes de trabajo y esquemas de monitoreo del programa bajo este enfoque.

B. Operación

Bienes y/o servicios del programa

Respecto a la pregunta 13 Jóvenes Construyendo el Futuro no cuenta con estrategias encaminadas a reducir las desigualdades y la discriminación de género entre las y los jóvenes de 18 a 29 años. Las reglas de operación contemplan términos como discriminación o condición de género, pero no adquieren el carácter de estrategias.

El diagnóstico menciona una serie de modificaciones en los objetivos del programa, pero no configura estrategias claras para combatir la desigualdad y la discriminación mediante los bienes o servicios que otorga; asimismo, no existe un PAT que considere estrategias y acciones de vinculación con otros actores, encaminadas a atender la disminución de tales efectos.

Cuadro 25. Operación: preguntas relativas a los bienes y/o servicios del programa

Bienes o Servicios del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
13. ¿Jóvenes Construyendo el Futuro considera estrategias para reducir las desigualdades o la discriminación de género identificadas?	X				
14. ¿El programa incluye Acciones Afirmativas para asegurar que las mujeres pueden participar en el programa en condiciones de igualdad con los hombres?			X		
15. ¿Jóvenes Construyendo el Futuro incluye Acciones Afirmativas para asegurar que el programa no cumple sus metas con trabajo no remunerado de las mujeres?	X				
16. ¿El acceso a los bienes o servicios que el programa otorga no reproducen estereotipos de género?	X				
17. ¿Las acciones derivadas del programa consideran la división desigual de mujeres y hombres del trabajo no remunerado?	X				

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

El único componente del programa otorga tres apoyos: beca, capacitación y seguro médico, no se encuentran vinculados a una estrategia para atender la problemática de género que sufre la mujer en el ámbito laboral.

Por otro lado, Jóvenes Construyendo el Futuro en sus reglas de operación incluye algunos párrafos (pregunta 14) que establecen el acceso a los apoyos de manera igualitaria para hombres y mujeres sin distinción alguna. Asimismo, en materia de transparencia el documento normativo contempla que los operadores establezcan medidas para garantizar los derechos humanos y la igualdad entre mujeres y hombres en la aplicación del programa.

En el caso de la pregunta 15, en su mecánica operativa, el programa no contempla acciones afirmativas, para el cumplimiento de metas respecto al trabajo no remunerado de las mujeres. En el diseño de su población objetivo, se contempla a mujeres jóvenes que no estudian y no trabajan; sin embargo, no hay información de cuántas mujeres de esta población se dedican al trabajo de cuidados y doméstico sin remuneración alguna, con el fin de generar evidencia encaminada al establecimiento de metas y acciones vinculadas a generar acciones claras para aquellas mujeres de 18 a 29 años que realizan actividades no remuneradas y forman parte de la población objetivo del programa.

El acceso al único componente del programa (beca, capacitación y seguro médico) no reproducen estereotipos de género (pregunta 16) vinculados a ideas que reafirman un modelo de feminidad y otro de masculinidad para justificar la

discriminación y desigualdad de género en la inserción laboral de las y los jóvenes de 18 a 29 años.

El estereotipo de feminidad relacionado con el trabajo doméstico y de cuidados que no contempla el programa, asigna a la mujer al espacio privado (el hogar) donde se llevan a cabo este tipo de actividades, por lo que la inclusión de esta información para justificar la problemática de la inserción laboral debe ser tratada cuidadosamente para no caer en generalizaciones inapropiadas, por ejemplo: que la capacitación de una aprendiz mujer en un centro de trabajo se enfoque en actividades que solo sean propias de ellas, es decir, influidas por ideas o afirmaciones que reproduzcan estereotipos de que la mujer es débil o no apta para ciertas actividades.

Finalmente, los apoyos derivados del programa, tanto en su diseño y operación, no contemplan la división desigual (pregunta 17) existente entre las y los jóvenes respecto al trabajo doméstico y de cuidados, para el establecimiento de acciones alternativas para esta población que, en teoría, no estudia y no trabaja, ya que desde la estructura del diagnóstico no se incluye información sobre actividades no remuneradas entre las y los jóvenes de la población objetivo del programa que pudiera considerar tal desigualdad.

Criterios de elegibilidad del programa

Las reglas de operación de Jóvenes Construyendo el Futuro en sus requisitos de elegibilidad se incluyen algunas palabras de lenguaje incluyente (pregunta 18) como: las y los jóvenes para el acceso a los apoyos de becas, capacitación y

seguro médico, o bien, las y los aprendices; sin embargo, estos son aún esfuerzos iniciales, por los operadores del programa, para incorporar elementos de perspectiva de género.

En cuanto a la pregunta 19, en su mecánica operativa, el programa no contiene acciones afirmativas para que las jóvenes de 18 a 29 años tengan un acceso prioritario con el fin de contribuir a disminuir las desigualdades en materia de inserción laboral, toda vez que especifican el acceso igualitario para mujeres y hombres a los apoyos del programa.

Cuadro 26. Operación: preguntas relativas a criterios de elegibilidad del programa

Criterios de Elegibilidad del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
18. ¿Los documentos donde se establecen los criterios de elegibilidad o de acceso a los bienes o servicios que otorga el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, utilizan lenguaje incluyente y no sexista?			X		
19. ¿El programa incluye Acciones Afirmativas para asegurar que las mujeres tengan acceso prioritario a los bienes y servicios del programa?	X				
20. ¿El programa asegura que los requisitos para la elegibilidad no sean discriminatorios para las mujeres?			X		
21. ¿Los criterios de elegibilidad o de acceso a los bienes o servicios que otorga el programa no presentan sesgos de género en torno a las desventajas que podrían presentar algunas mujeres para acceder al programa?	X				

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

Asimismo, el programa está haciendo un esfuerzo inicial para ir asegurando que los requisitos sean no discriminatorios (pregunta 20) para las mujeres de 18 a 29 años. Aunque las reglas de operación establecen acceso igualitario a los apoyos del componente, lenguaje incluyente y, de acuerdo con la ENIGH 2020, el número de beneficiarios mujeres es mayor, no implica que no se puedan estar generando estereotipos de género que causen algún fenómeno de discriminación, los cuales podrían partir desde el propio diseño del programa.

No obstante, los criterios de elegibilidad podrían presentar algunos sesgos de género (pregunta 21) que pueden generar desventajas para las mujeres de 18 a 29 años en el acceso a los apoyos del programa. Por ejemplo, en la definición y cuantificación de la población potencial y objetivo del programa, existen ambigüedades en cuanto a la clasificación de jóvenes que no estudia y no trabaja, ya que no considera en los análisis a la población de mujeres que esté realizando actividades no remuneradas como el trabajo doméstico y de cuidados, con el fin de considerar acciones vinculantes para el tratamiento de esta población.

Mecanismos documentados de selección del programa

Aunque la mayoría de los beneficiarios del programa son mujeres, en las reglas de operación, no se contemplan acciones afirmativas (pregunta 22) que permitan el acceso en condiciones preferenciales a los apoyos del mismo, ya que en los requisitos de elegibilidad no se menciona que las solicitudes que se registran en la plataforma digital del programa por parte de la población objetivo darán prioridad a mujeres, a pesar de que en la práctica sea este sector el que mayormente recibe los apoyos.

Cuadro 27. Operación: preguntas relativas a mecanismos de selección del programa

Mecanismos documentados de selección del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
22. ¿Se integran Acciones Afirmativas que permitan que las mujeres tengan condiciones preferenciales para el acceso y aprovechamiento de los apoyos de Jóvenes Construyendo el Futuro?	X				
23. ¿El programa prioriza a la población objetivo-femenina que acumula desventajas?	X				
24. ¿Se privilegian determinadas condiciones interseccionales en la población objetivo?	X				
25. ¿El programa Jóvenes Construyendo el Futuro implementa estrategias para facilitar el acceso a los beneficios del programa a mujeres con limitaciones derivadas del trabajo no remunerado o vinculadas a situaciones de vulnerabilidad?	X				
26. ¿Los requisitos de selección no representan una limitante para las mujeres candidatas a los beneficios del programa?	X				

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

Asimismo, respecto a la pregunta 23, el programa no prioriza a las mujeres de 18 a 29 años que acumula desventajas, ya que los requisitos de elegibilidad no establecen algún mecanismo de priorización para que las mujeres jóvenes accedan prioritariamente a los beneficios o apoyos, toda vez que el documento normativo hace alusión a que tanto mujeres como hombres accederán en igualdad de condiciones.

Tampoco en el diagnóstico o resumen narrativo de la MIR se establece alguna estrategia u objetivo encaminado a dar prioridad a las mujeres jóvenes para atender las brechas de desigualdad en materia de inserción laboral; no obstante, el documento normativo hace mención que se dará prioridad a las y los jóvenes de municipios de alta marginación y altos índices de violencia, pero no necesariamente especifica como preferencia a las mujeres.

La determinación de la población objetivo de Jóvenes Construyendo el Futuro no está construida bajo criterios interseccionales (pregunta 24), a partir de diversas identidades de la población de 18 a 29 años que pudiera aportar

información sobre cómo podrían influir en el acceso desigual a los apoyos del programa.

Asimismo, el programa no contempla estrategias que faciliten el acceso a los apoyos del mismo (pregunta 25), a mujeres de 18 a 29 años que tengan como obstáculo limitaciones derivadas del trabajo no remunerado o vinculadas a situaciones de vulnerabilidad como pobreza, carencias sociales o ingresos bajos.

La población objetivo, como se ha hecho mención, no contempla información de las personas que realizan actividades de cuidados y trabajo doméstico desde el diagnóstico, que pudiera ser la base para la implementación de dichas estrategias, ya que una persona que no estudia y no trabaja, pero realiza actividades no remuneradas podrían requerir otro tipo de incentivo que facilite su incorporación a los procesos de capacitación y demás apoyos como aprendices.

Los requisitos de elegibilidad de Jóvenes Construyendo el Futuro (pregunta 26), según las reglas de operación, no necesariamente representan una limitante para que las mujeres de 18 a 29 años accedan a los beneficios del programa, pero al dedicarse a actividades no remuneradas, por ejemplo, surgiría un obstáculo para su inclusión y desempeño en la capacitación del programa, y se estaría reproduciendo un estereotipo de género.

Mecanismos de implementación y efectos diferenciados del programa

Las reglas de operación del programa no contemplan mecanismos explícitos que prevengan cierto tipo de violencia (pregunta 27) hacia las mujeres beneficiarias por los apoyos (especialmente monetarios) que les otorgan; sin embargo, las reglas de operación en sus mecanismos de transparencia establecen que los operadores del programa deberán difundir todas aquellas medidas para garantizar los derechos humanos y la igualdad entre mujeres y hombres en la aplicación del programa.

Respecto a la pregunta 28, el documento de operación del programa no contempla mecanismos que prevengan cargas adicionales de trabajo para las mujeres en el contexto del otorgamiento de los apoyos; es decir, para aquellas mujeres que realizan actividades no remuneradas de cuidados o quehaceres del hogar, ser beneficiarias, puede causar cargas adicionales de trabajo que obstaculicen su desempeño en las actividades que deba desarrollar en los centros de trabajo a los que estén adscritos.

Cuadro 28. Operación: preguntas relativas a mecanismos de implementación y efectos diferenciados del programa

Mecanismos de implementación y efectos diferenciados del Programa S280: Jóvenes Construyendo el Futuro	No	N/A	Sí		
			1	2	3
27. ¿Las condiciones relacionadas con el acceso a los bienes o servicios del programa no generan riesgos ni violencia contra las mujeres?			X		
28. ¿Las condiciones relacionadas con el otorgamiento de los apoyos del programa no generan cargas adicionales de trabajo para las mujeres?	X				
29. ¿Existe y opera alguna estrategia para que el personal que opera el programa reciba de manera sistemática capacitación y otros recursos de desarrollo de capacidades institucionales para la implementación del Pp con enfoque de género?	X				
30. ¿El programa prevé una estrategia mediante la cual la infraestructura destinada a su implementación coadyuve a que las personas beneficiarias reciban una atención con PEG?			X		

Fuente: Elaboración propia con base en Transparencia Presupuestaria, SHCP, 2021

Por otro lado, las reglas de operación tampoco contemplan mecanismos o estrategias explícitas para que el personal de la Unidad del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (UPJCF), como instancia ejecutora del mismo, reciba cursos de capacitación para el desarrollo de capacidades (pregunta 29) para implementar la perspectiva de género en el programa, mediante acciones de vinculación con agentes o actores encargados de promover la igualdad entre mujeres y hombres.

Finalmente, para la pregunta 30, el programa en su mecanismo de operación menciona algunas pautas para el tratamiento igualitario de las y los jóvenes para el acceso a los apoyos; sin embargo, no existe evidencia clara de cómo la infraestructura destinada a la operación del programa contribuirá a que las y los beneficiarios reciban una atención con perspectiva de género.

En general, Jóvenes Construyendo el Futuro no contempla elementos de perspectiva de género en la planeación del diagnóstico y su diseño, así como en el mecanismo de operación que involucra la estructura de su único componente, criterios de elegibilidad y mecanismos de selección de beneficiarios, que contribuyan a disminuir los factores de desigualdad y discriminación en los procesos de inserción laboral, se priorice a las mujeres jóvenes en el acceso a los apoyos que otorga el programa bajo criterios interseccionales, o se establezcan estrategias que prevengan la reproducción de estereotipos de género.

7.4. Modelos logit y probit para estimar el efecto de Jóvenes Construyendo el Futuro en la pobreza y la inserción laboral de sus beneficiarios y la utilización de la rutina Treatrew para la estimación de su efecto de tratamiento promedio

7.4.1. Modelo logit

Para la demostración de la hipótesis de esta investigación, se opta por modelos econométricos de respuesta cualitativa porque se está analizando la pobreza y la inserción laboral en el contexto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro como un fenómeno discreto; es decir, las variables dependientes toman el valor de 1 y 0, las cuales se describirán en párrafos posteriores.

El modelo logit es un modelo dicotómico para estudiar los problemas asociados a toma de decisiones cuando los agentes económicos se enfrentan a un proceso de decisión binaria. El criterio de selección entre opciones depende de la probabilidad asociada a cada una de las alternativas posibles que puede tener un individuo.

Los modelos logit son comúnmente utilizados para conocer el impacto que tienen diferentes factores en los fenómenos de pobreza y ocupación, así como para explicar el comportamiento social a partir de una variable de respuesta binaria (Mendoza Velázquez, 2013; p. 193).

Generalidades del modelo:

1. Variable endógena binaria o dependiente: Determina la pertenencia del individuo a una de dos posibles categorías, identificando con el número 1 si el individuo pertenece a la característica de interés cuya probabilidad se estimará en el modelo. Se identifica con 0 al elemento que no posee la característica de interés, cuya probabilidad también se estima con el modelo.
2. Variables exógenas: Son las variables que permiten discriminar entre los grupos y que determinan la pertenencia de un elemento a un grupo u otro. Pueden estar medidas en escala nominal, ordinal, de intervalo o de razón.
3. Resultado del análisis: El resultado del análisis es un vector de parámetros con valores numéricos, que son los coeficientes para cada una de las variables explicativas que hacen parte definitiva del modelo. La importancia radica en que a cada valor del vector de parámetros le corresponde una variable explicativa; al tenerse en cuenta todas en conjunto y dar valores a cada una de las variables independientes contenidas en el modelo definitivo, se obtiene el valor de la probabilidad de que un individuo posea la característica de interés estudiada en el modelo.

El modelo logit relaciona la variable Y_i con las variables: $X_{2i} \dots X_{ki}$, a través de la siguiente ecuación:

$$(1) \quad Y_i = \frac{1}{1+e^{-(\beta_1+\beta_2 X_{2i}+\dots+\beta_k X_{ki})}} + u_i$$

O bien de forma compacta:

$$(2) \quad Y_i = \frac{1}{1+e^{-X_i\beta}} + u_i = \frac{e^{-X_i\beta}}{1+e^{-X_i\beta}} + u_i$$

De forma funcional, el modelo se puede escribir como:

$$(3) \quad Y_i = \Lambda(X_i\beta) + u_i$$

Donde:

Λ =es la función de distribución logística.

u_i =es una variable aleatoria que se distribuye normal $N(0, \sigma^2)$.

Las variables o características X_i son fijas en el muestreo.

La variable dependiente Y_i puede tomar los valores cero o la unidad.

La ecuación (3) representa lo que se conoce como función de distribución logística (acumulativa).

La interpretación del modelo logit se puede efectuar a partir del siguiente hecho: conocidos los valores de las características X_i , se les asigna una probabilidad P_i , de que la variable Y_i valga la unidad. Así se tiene:

$$Prob = (Y_i = 1/X_i) + P_i$$

Para los mismos valores de las variables X_i , la probabilidad de que la variable Y_i valga cero es $(1 - P_i)$ puesto que la suma para ambas probabilidades debe ser igual a la unidad. En este caso se tiene:

$$Prob = (Y_i = 0/X_i) + P_i = (1 - P_i)$$

Características del modelo logit

1. A medida que P va de 0 a 1 (es decir, a medida que Z varía de $-\infty$ a $+\infty$), el Logit L va de $-\infty$ a $+\infty$. Es decir, aunque las probabilidades se encuentran entre 0 y 1, los Logit no están acotados en esa forma.
2. Aunque L es lineal en X , las probabilidades en sí mismas no lo son.
3. En el modelo podemos añadir tantas regresoras como indique la teoría subyacente.
4. Si L , el logit es positivo, lo que significa que cuando se incrementa el valor de la(s) regresora(s), aumentan las posibilidades de que la regresada sea igual a 1 (lo cual indica que sucederá algo de interés). Si L es negativo, las posibilidades de que la regresada iguale a 1 disminuyen conforme se incrementa el valor de X . Para expresarlo de otra forma, el Logit se convierte en negativo y se incrementa en gran medida conforme la razón de las probabilidades disminuye de 1 a 0; además, se incrementa en gran medida y se vuelve positivo conforme la razón de las probabilidades aumenta de 1 a infinito.

Planteamiento del modelo logit:

Pobreza

$$\begin{aligned} Pobreza_i = & \Lambda(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ & + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ & + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Pobreza moderada

$$\begin{aligned} Pobreza_m_i = & \Lambda(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ & + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ & + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Pobreza extrema

$$\begin{aligned} Pobreza_e_i = & \Lambda(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ & + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ & + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Inserción laboral

$$\begin{aligned} Pea_pjcf_i = & \Lambda(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ & + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ & + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

7.4.2. Modelo probit

El modelo probit relaciona, a través de una función no lineal, la variable Y_i con un conjunto de variables $X_{2i} \dots \dots \dots X_{ki}$, que definen la combinación lineal siguiente:

$$[1X_{2i} \dots \dots \dots X_{ki}][\beta_1 \beta_2 \dots \dots \dots \beta_k]' = X_i \beta = Z_i$$

Así pues, la especificación del modelo probit se efectúa a través de la ecuación de distribución de la normal:

$$(4) \quad Y_i = \int_{-\infty}^{Z_i} \frac{1}{(2\pi)^{1/2}} e^{-\frac{s^2}{2}} ds + u_1$$

Donde la variable $Z_i = X_i \beta$ es el índice que define el modelo probit y S es una variable de integración con media cero y varianza uno.

De forma compacta, el modelo se puede escribir:

$$(5) \quad Y_i = \Phi(X_i \beta) + u_i = \Phi(Z_i) + u_i$$

Si conocidos los valores de las características X_i se asigna una probabilidad, por ejemplo P_i , para que la variable Y_i valga la unidad, se tiene:

$$Prob(Y_i = 1/X_i) = P_i$$

Para los mismos valores de las variables X_i , la probabilidad de que la variable Y_i valga cero es $(1 - P_i)$, puesto que la suma para ambas probabilidades debe ser igual a la unidad. En este caso se tiene:

$$Prob(Y_i = 0/X_i) = (1 - P_i)$$

Planteamiento del modelo probit:

Pobreza

$$\begin{aligned} Prob[Pobreza_i/X_i] = \Phi(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Pobreza moderada

$$\begin{aligned} Prob[Pobreza_m_i/X_i] = \Phi(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Pobreza extrema

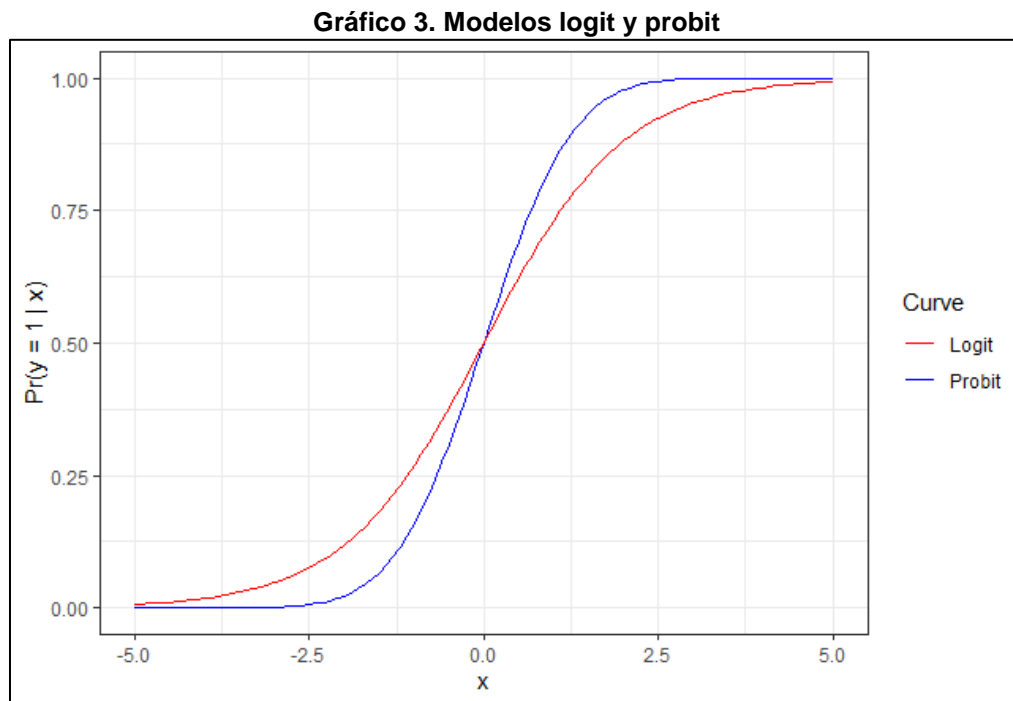
$$\begin{aligned} Prob[Pobreza_e_i/X_i] = \Phi(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

Inserción laboral

$$\begin{aligned} Prob[Pea_pjcf_i/X_i] = \Phi(\beta_0 + \beta_1 Tipo_localidad + \beta_2 Estr_socio + \beta_3 Sexo + \beta_4 Edad \\ + \beta_5 Const_futuro + \beta_6 Ic_rezedu + \beta_7 Ic_asalud + \beta_8 Ic_segsoc \\ + \beta_9 Ic_cv + \beta_{10} Ic_sbv + \beta_{11} Ic_ali + \beta_{12} Hli + \beta_{13} Discap + \beta_{14} Ing_mon) + u_i \end{aligned}$$

7.4.3. Efecto marginal de un cambio unitario en el valor de una variable explicativa sobre los modelos logit y probit

En el modelo logit, el coeficiente de la pendiente de una variable indica el cambio en el logaritmo de las posibilidades en favor de que ocurra un evento asociadas a una unidad de cambio en esa variable, de nuevo, con todas las demás variables constantes, como se observa en el Gráfico 3.



Para el modelo logit la tasa de cambio en la probabilidad de que ocurra un suceso está dada por $\beta_j P_i(1 - P_i)$, donde β_j es el coeficiente (de regresión parcial) de la j -ésima regresora. Pero al evaluar P_i , participan todas las variables incluidas en el análisis.

En el modelo probit, la tasa de cambio de la probabilidad está dada por $\beta_j f(Z_i)$, donde $f(Z_i)$, es la función de densidad de la variable normal estandarizada y $Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_{i1} + \dots + \beta_k X_{ki}$.

En este sentido, el modelo de regresión utilizado en el análisis. Por tanto, en los modelos logit y probit todas las variables explicativas intervienen en el cálculo de los cambios en la probabilidad.

Las formulaciones logit y probit son bastante comparables, siendo la principal diferencia que la logit tiene colas ligeramente más planas, es decir, la curva normal o probit se acerca los ejes más rápidamente que la curva logit.

7.4.4. La rutina Treatrew de Stata para estimar el efecto promedio de tratamiento (ATE) a través de la reponderación de estimadores basado en un Propensity Score

Treatrew es una rutina de Stata para estimar el efecto promedio de tratamiento (ATE)¹⁷ reponderando los estimadores del modelo mediante un Propensity Score. Ya sea a través de un modelo probit o logit. La rutina mencionada proporciona estimaciones consistentes de ATE bajo la hipótesis de selección de factores observables (Cerulli, 2014).

Asimismo, condicional a una serie de variables observables exógenas x pre-especificadas Treatrew estima: el efecto promedio de tratamiento (ATE), el efecto promedio de tratamiento sobre los tratados por el Programa (ATET), el

¹⁷ El ATE es la diferencia esperada de los resultados de participar y no participar en un programa. Este estadístico expresa el efecto esperado en el resultado en el caso que los individuos de la población sean asignados aleatoriamente al tratamiento (Caballero y Ferrer, 2011).

efecto promedio de tratamiento sobre los no tratados (ATENT), así como los parámetros condicionales sobre los factores observables x , a saber: $ATE(x)$, $ATET(x)$ y $ATENT(x)$.

7.4.4.1. La reponderación del estimador de efectos de tratamiento: una breve revisión.

La reponderación es un enfoque de gran valía para estimar efectos de tratamiento binarios en un arreglo estadístico no experimental, cuando las unidades parten de una asignación de tratamiento no aleatoria debida a factores observables. La idea detrás del procedimiento de reponderación es la siguiente: cuando el tratamiento no es asignado aleatoriamente, se espera que las unidades (beneficiarios) tratadas y no tratadas presenten diferentes distribuciones de sus características observables. Esto puede suceder por causa de la auto-selección de unidades en el experimento, o bien, porque el proceso de selección pudo ser operado por una entidad externa.

En este caso la distribución de las variables incorporadas en x puede encontrarse fuertemente no balanceadas. Para estabilizar el balance en esas distribuciones, una forma factible es la reponderación de las observaciones utilizando la probabilidad de ser tratado, esto es, de acuerdo con su puntaje de propensión. Un posible protocolo de estimación de la reponderación es el siguiente:

1. Estimar el propensity score (basado en x) a través de un logit o probit obteniendo la probabilidad de p_i . En nuestro caso, se refiere a la probabilidad de participación en el Programa;
2. Construir ponderadores de $1/p_i$ para las observaciones de tratados, y $1/(1-p_i)$ para las observaciones de no tratados;
3. Calcular ATE simplemente comparando las medias ponderadas de ambos grupos (por ejemplo, por medio de una regresión ponderada).

Para tal efecto, se plantea el método de reponderación basado en la probabilidad inversa por puntaje de propensión (*reweighting on propensity-score inverse probability*) propuesto por Rosenbaum y Rubin (1983), citados por Cerulli (2014), destacando los siguientes supuestos para el proceso de generación de datos¹⁸:

- i. $y_1 = g_0(x) + \varepsilon_0, E(\varepsilon_0) = 0$
- ii. $y_0 = g_1(x) + \varepsilon_1, E(\varepsilon_1) = 0$
- iii. $y = y_1 + y_0(1 - w)$
- iv. La independencia condicional de la media (CMI) se mantiene; por lo tanto,
 $E(y_1|w, x) = E(y_1|x)$ and $E(y_0|w, x) = E(y_0|x)$
- v. x es exógena.

Donde y_1 y y_0 son los resultados para los tratados y no tratados, respectivamente; $g_1(x)$ y $g_0(x)$ es la unidad de la función de reacción para x cuando la unidad es tratada y no tratada, respectivamente; ε_1 y ε_0 son los errores

¹⁸ Se considera la siguiente versión de la Ley de expectativas iteradas (LIE): LIE1: $E_y(y) = \mu_y = E_x[E_y(y|x)]$; LIE2: $E_y(y|x) = \mu_2(x) = E_z[E_y(y|x,z)|x]$; LIE3: $E(h) = p_1 * E(h|x_1) + p_2 * E(h|x_2) + \dots + p_M * E(h|x_M)$.

con media cero no condicional; x es una serie de variables exógenas observables que se asumen como de asignación no aleatoria en el tratamiento.

Asimismo, el supuesto de independencia condicional de la media (CMI) plantea que es suficiente con controlar solo para x con el fin de restaurar las condiciones de asignación aleatoria. Ahora es posible sostener los supuestos i-v, como sigue:

$$ATE = E \left\{ \frac{[w - p(x)]y}{p(x)[1 - p(x)]} \right\}$$

$$ATE_T = E \left\{ \frac{[w - p(x)]y}{p(w = 1)[1 - p(x)]} \right\}$$

$$ATE_N = E \left\{ \frac{[w - p(x)]y}{p(w = 0)[p(x)]} \right\}$$

Asumiendo que el propensity score está especificado correctamente, se pueden estimar varios parámetros simplemente usando la muestra equivalente de los parámetros poblacionales, esto es:

$$\hat{ATE} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \frac{[w_i - \hat{p}(x_i)]y_i}{\hat{p}(x_i)[1 - \hat{p}(x_i)]}$$

$$\hat{ATE}_T = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \frac{[w_i - \hat{p}(x_i)]y_i}{\hat{p}(w = 1)[1 - \hat{p}(x)]}$$

$$\hat{ATE}_N = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \frac{[w_i - \hat{p}(x_i)]y_i}{\hat{p}(w = 0)\hat{p}(x_i)}$$

La estimación consiste en dos pasos: (i) estimar el propensity score $p(x_i)$ para obtener $\hat{p}(x_i)$; (ii) sustituir $\hat{p}(x_i)$ en las formulas anteriores para obtener el parámetro de interés. Se debe observar que la consistencia es garantizada por el

hecho de que los estimadores son M-estimadores y mediante las pruebas de balanceo. ¿Cómo obtener los errores estándar para estimaciones previas? Se pueden explorar algunos resultados en el caso de que el primer paso sea a través de estimación por máxima verosimilitud y el segundo paso mediante Matching-estimation.

Para el caso que nos ocupa, mediante el uso de los modelos logit y probit y estimación por máxima verosimilitud, se pretende estimar los ATE, ATET y ATENT que el programa Jóvenes Construyendo el Futuro ha tenido en la pobreza y la inserción laboral de su población beneficiaria, utilizando un modelo econométrico para cada variable dependiente, obteniendo lo siguiente:

1. Una regresión logit para obtener ATE, ATET y ATENT vía Treatrew y bootstrapping; y
2. Una regresión probit para obtener ATE, ATET y ATENT vía Treatrew y bootstrapping.

Las variables dependientes y explicativas de los modelos expuestos en párrafos anteriores se explican a continuación:

Variables dependientes: logit y probit

Pobreza_i = Variable binaria que muestra los niveles de pobreza de la población, donde 1 significa que es pobre¹⁹ y 0 significa que no es pobre.

¹⁹ De acuerdo con el CONEVAL, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Pobreza_m_i=Variable binaria que muestra los niveles de pobreza moderada de la población, donde 1 significa que es pobre moderado²⁰ y 0 significa que no lo es.

Pobreza_e_i=Variable binaria que muestra los niveles de pobreza extrema de la población, donde 1 significa que es pobre extremo²¹ y 0 significa que no es pobre.

Pea_pjcf_i=Variable proxy de la inserción laboral determinada por la población económicamente activa de 18 a 29 años, donde 1 significa que se encuentra ocupada y 0 se encuentra desocupada o no económicamente activa, de acuerdo con la base de pobreza 2020 del CONEVAL.

Variables independientes: logit y probit

Tipo_localidad=Variable binaria que indica el tipo de localidad en la que se ubica la población de 18 a 29 años, donde 1 significa que habita en una localidad rural y 0 en una localidad urbana.

Estr_socio=Variable binaria que indica el estrato socioeconómico²² al que pertenecen las viviendas donde habita la población de 18 a 29 años, donde 1 significa que pertenece a un estrato socioeconómico bajo y 0 a un estrato socioeconómico alto.

²⁰ Una persona pobre moderada, es aquella persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema.

²¹ Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.

²² De acuerdo con la ENIGH 2020, se refiere la clasificación de las viviendas del país de acuerdo a ciertas características socioeconómicas de las personas que las habitan, así como características físicas y el equipamiento de las mismas expresadas por medio de 24 indicadores construidos con información del Censo de Población y Vivienda 2010. Esta estratificación la realizó el INEGI por medio de métodos estadísticos multivariados.

Sexo=Sexo de la población de 18 a 29 años, donde 1 significa que es mujer y 0 significa que es hombre.

Edad=Edad de la población de 18 a 29 años.

Const_futuro=Variable binaria que muestra a los beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro de la población de 18 a 29 años, donde 1 significa que es beneficiario del programa y 0 no son beneficiarios del programa.

Ic_rezedu=Variable binaria²³ que indica si una persona de 18 a 29 años padece rezago educativo, donde 1 implica que tiene esta condición y 0 no padece rezago.

Ic_asalud=Variable binaria que indica si una persona de 18 a 29 años padece carencia por acceso a los servicios de salud, donde 1 significa que tiene esta condición y 0 no tiene esta condición.

Ic_segsoc=Variable binaria que indica los niveles de carencia por acceso a seguridad social de la población de 18 a 29 años, donde 1 implica que tiene esta carencia y 0 no tiene esta carencia.

Ic_cv=Variable binaria que indica si la población de 18 a 29 años padece carencia por acceso a calidad y espacios en la vivienda, donde 1 significa que tiene esta carencia y 0 no tiene esta carencia.

²³ Aunque es evidente que, por construcción, las variables referentes a las carencias sociales, etnia, discapacidad o ingreso bajo implicarán que una persona sea pobre, es importante su inclusión en el modelo econométrico como variables explicativas de pobreza, ya que la metodología establecida por el CONEVAL para la medición de este fenómeno en el marco de la Ley General de Desarrollo Social contempla la generación de estas variables. En este sentido, su incorporación sería de utilidad para determinar en qué grado influyen estas variables en los niveles de pobreza: moderada y extrema.

Ic_sbv=Variable binaria que indica si la población de 18 a 29 años padece carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda, donde 1 significa que tiene esta carencia y 0 no tiene esta carencia.

Ic_ali=Variable binaria que muestra si la población de 18 a 29 años tiene carencia por acceso a la alimentación, donde 1 implica que tiene esta carencia y 0 no la tiene.

Hli=Variable binaria que indica si la población de 18 a 29 años habla alguna lengua indígena, donde 1 significa que es hablante indígena y 0 no es hablante indígena.

Discap=Variable binaria que indica si la población de 18 a 29 años²⁴ cuenta con alguna discapacidad: 1 significa que tiene discapacidad y 0 no la tiene.

Ing_mon=Ingreso mensual de la población de 18 a 29 años.

7.4.6. Análisis de resultados: modelos logit, probit y el uso de la rutina Treatrew para estimar el ATE, ATET y ATENT del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro

El Cuadro 29 presenta los resultados de los modelos logit y probit, estimando el efecto de Jóvenes Construyendo el Futuro en la pobreza, mediante los efectos marginales de ambos. No obstante, las pruebas de sensibilidad y especificidad de los modelos indican lo siguiente:

²⁴ Para efectos de esta investigación, la base de datos de pobreza del CONEVAL 2020 se adecuará a la población de 18 a 29 años de edad, con su respectivo factor de expansión, la cual es totalmente congruente con las observaciones de la variable del programa en estudio, con el fin de estimar los coeficientes logit y probit.

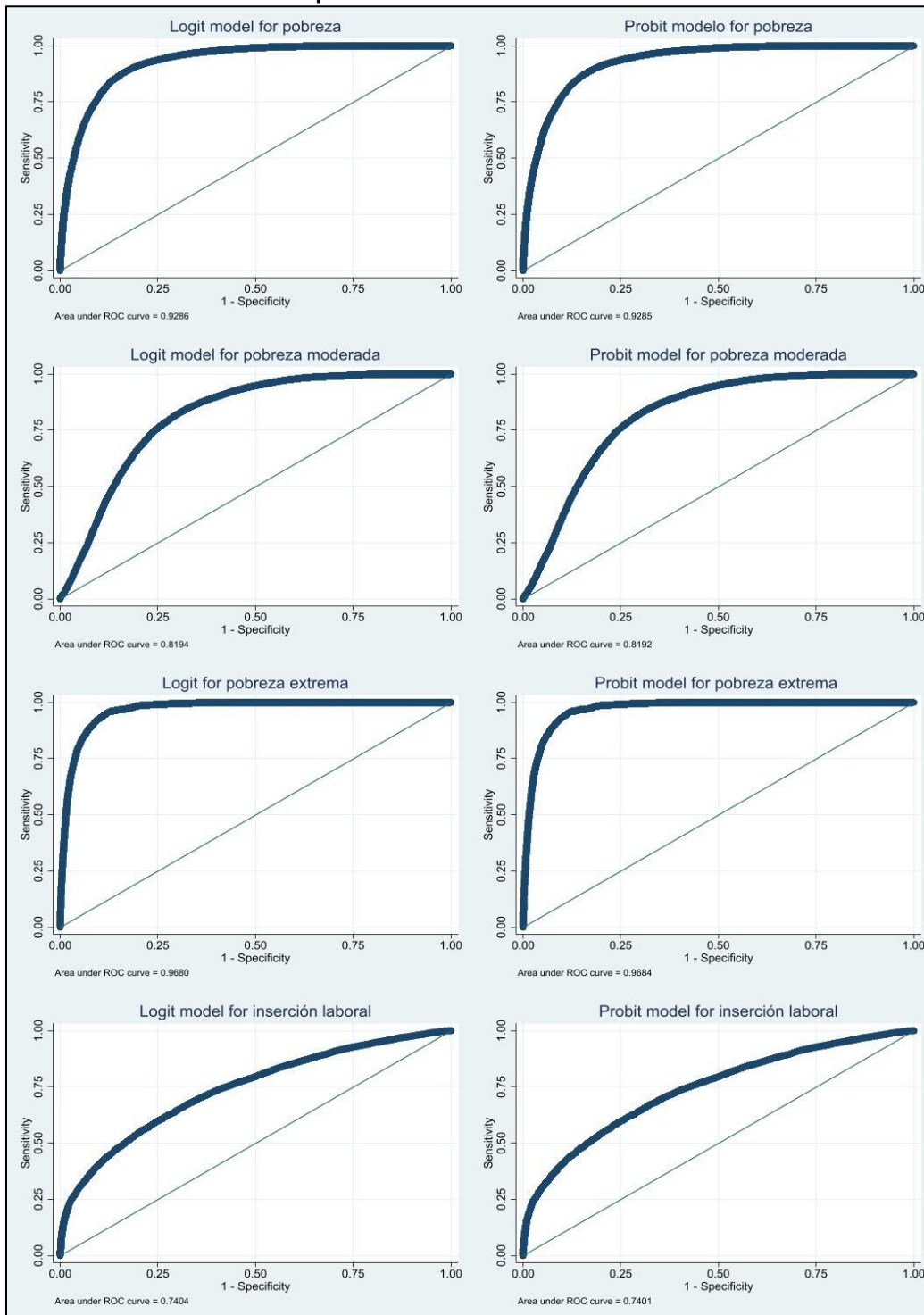
La tasa global de clasificación correcta de los modelos logit y probit se encuentra por arriba del 85% para el caso de la pobreza (de cada 100 personas pobres los modelos predicen 85 de ellas), con un 84% del grupo de personas en condición de pobreza correctamente clasificado (sensibilidad) y un 86.8% del grupo de personas no pobres correctamente clasificado (especificidad), siendo la tasa de valores positivos predictivos del 83%, mientras que la curva ROC²⁵ (Receiver operating characteristic) y su área (superior a 0.92) muestra que ambos modelos son aceptables, pues discrimina bien las estimaciones entre el grupo de pobres y no pobres (Gráfico 4).

Asimismo, para el caso de la pobreza moderada, la tasa global de clasificación correcta es cercana al 75%, lo cual implica que de cada 100 personas pobres moderadas los modelos predicen 75 de ellas, con un 61% del grupo de pobres moderados correctamente clasificados y un 82% de los grupos de no pobres moderados correctamente clasificados, con un área bajo la curva cercana 0.82, lo cual implica modelos predictivos aceptables.

De igual forma, para el caso de la pobreza extrema, la tasa global de clasificación correcta es del 94%, estableciendo que de cada 100 personas pobres extremas los modelos logit y probit predicen 94 de ellas, con una sensibilidad de 57% (logit) y 55% (probit) y una especificidad del 98%, con un área bajo la curva cercana a 0.97, lo cual muestra la bondad la aceptabilidad de los modelos para realizar las estimaciones pertinentes.

²⁵ El análisis utiliza la curva ROC, un gráfico de la sensibilidad frente a 1-especificidad de la prueba diagnóstica. La sensibilidad es la fracción de casos positivos que son clasificados correctamente por la prueba diagnóstica, mientras que la especificidad es la fracción de casos negativos que son clasificados correctamente. Por tanto, la sensibilidad es la tasa de verdaderos positivos y la especificidad es la tasa de verdaderos negativos. Si el área bajo la curva se aproxima a 1, el modelo discrimina bien, por lo que un modelo aceptable, debe tener un área bajo la curva superior a 0.7.

Gráfico 4. Curva ROC y su área para los modelos logit y probit: pobreza e inserción laboral



Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias a partir de la base de microdatos CONEVAL-ENIGH, 2020

Asimismo, para el caso de la pobreza moderada, la tasa global de clasificación correcta es cercana al 75%, lo cual implica que de cada 100 personas pobres moderadas los modelos predicen 75 de ellas, con un 61% del grupo de pobres moderados correctamente clasificados y un 82% de los grupos de no pobres moderados correctamente clasificados, con un área bajo la curva cercana 0.82, lo cual implica modelos predictivos aceptables.

De igual forma, para el caso de la pobreza extrema, la tasa global de clasificación correcta es del 94%, estableciendo que de cada 100 personas pobres extremas los modelos logit y probit predicen 94 de ellas, con una sensibilidad de 57% (logit) y 55% (probit) y una especificidad del 98%, con un área bajo la curva cercana a 0.97, lo cual muestra la bondad la aceptabilidad de los modelos para realizar las estimaciones pertinentes.

Finalmente, para el caso de la inserción laboral determinada por la población ocupada de la base de pobreza del CONEVAL 2020, la tasa global de clasificación correcta es del 68% destacando que, de cada 100 personas ocupadas los modelos predicen 68 de ellas, con una clasificación correcta del grupo de personas ocupadas del 82% (sensibilidad), una clasificación correcta del grupo de personas desocupadas del 46% (especificidad), y un área bajo la curva de 0.74, indicando la aceptabilidad de los modelos.

Con esta información, es posible determinar que los modelos son aceptables para realizar las estimaciones del efecto del programa en la pobreza y la inserción laboral de la población de 18 a 29 años, beneficiaria del mismo. En

este sentido, si la población del estrato de edad referido habita en una localidad rural, la probabilidad de estar en pobreza se incrementa 18.9% y 19.8% para los modelos logit y probit respectivamente; 11.3% y 11.7% (logit y probit) para el caso de la pobreza moderada; y 1.47% y 1.58% (logit y probit) para el caso de la pobreza extrema, esto en comparación con la población urbana de 18 a 29 años. Las localidades rurales estructuralmente se han caracterizado por padecer los más altos niveles de pobreza en nuestro país, por lo que el comportamiento de esta variable es congruente con la realidad del nivel rural.

Cuadro 29. Efectos marginales de los modelos logit y probit: Programa Jóvenes Construyendo el Futuro para el caso de la pobreza

Variables/Modelo	Pobreza		Pobreza moderada		Pobreza extrema	
	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit
Tipo_localidad* (Localidad rural)	0.1899817***	0.1982539***	0.1130004***	0.1178367***	0.01478***	0.01589***
Estr_socio* (Estrato socioeconómico)	0.0854789***	0.089961***	0.0742427***	0.077871***	0.01147***	0.01495***
Sexo* (Sexo de la persona: 1 Mujer)	0.0300872***	0.0315412***	0.0160195***	0.0162976***	0.00223***	0.00207***
Edad (Edad de la persona)	-0.0030437***	-0.0029513***	-0.0029443***	-0.0029687***	-0.00568***	-0.00261***
Constr_futuro* (Beneficiarios PJCF)	-0.0528755***	-0.0540197***	-0.0365932***	-0.0392234***	-0.01362***	-0.01397***
lc_rezedu* (Rezago educativo)	0.1120313***	0.1086539***	0.0104236***	0.0071324***	0.04629***	0.04507***
lc_asalud* (Carencia por servicios de salud)	0.0086056***	0.0106734***	0.0636204***	0.0670241***	0.03754***	0.03619***
lc_segsoc* (Carencia por seguridad social)	0.371295***	0.3800824***	0.2949064***	0.3033175***	0.006613***	0.006553***
lc_cv* (Carencia por calidad y espacios en la vivienda)	0.2507029***	0.2222739***	0.0244566***	0.0193887***	0.007885***	0.007406***
lc_sbv* (Carencia por servicios básicos en vivienda)	0.1389031***	0.1325165***	0.0431334***	0.0404244***	0.005827***	0.005734***
lc_ali* (Carencia alimentaria ²⁶)	0.2711331***	0.2448893***	0.0620263***	0.0636728***	0.05586***	0.05648***

²⁶ Los resultados referentes a la variable de carencia alimentaria son los esperados debido a que forma parte de los indicadores que contempla la metodología oficial para la medición de la pobreza y, por ende, es una variable explicativa de la misma.

Hli* (Hablante lengua indígena)	0.0383906***	0.0397405***	0.0992766***	0.1018878***	0.02403***	0.02508***
Discap* (Discapacidad)	0.0121883***	0.0125071***	0.0155515***	0.0160443***	0.00687***	0.00689***
Ing_mon (Ingreso monetario mensual)	-0.0000395***	-0.0000394***	-0.0000213***	-0.0000216***	-0.000404***	-0.000473***
Indicadores de aceptabilidad de los modelos logit y probit						
Sensibilidad (1)	84.32%	84.09%	61.40%	61.14%	57.76%	55.08%
Especificidad (0)	86.82%	86.78%	82.27%	82.26%	98.07%	98.15%
Tasa de valores positivos predictivos	83.27%	83.19%	65.33%	65.22%	73.54%	73.53%
Tasa global de clasificación correcta	85.73%	85.60%	74.91%	74.81%	94.63%	94.49%
Área bajo la curva ROC (Ver gráfico 4)	0.9286	0.9285	0.8194	0.8192	0.9680	0.9684

Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias a partir de la base de microdatos CONEVAL-ENIGH, 2020; los coeficientes de las variables son significativos al (***) uno y (**) cinco por ciento.

Asimismo, si la vivienda donde habita la población de 18 a 29 años se encuentra en un estrato socioeconómico bajo, la probabilidad de que se encuentren en pobreza se incrementa 8.5% (logit) y 8.9% (probit); 7.4% (logit) y 7.7% (probit) para el caso de pobreza moderada; y 1.47% (logit) y 1.49% (probit) para el caso de pobreza extrema, en comparación con aquella población que pertenece a un estrato socioeconómico alto. Este comportamiento es congruente, ya que las personas con ciertas carencias en la vivienda que habitan, así como las características físicas de la misma, puede ser un fuerte indicador de ser pobre o no.

En el caso del sexo de la población referida, si es mujer, la probabilidad de padecer pobreza se incrementa 3% para el caso de los modelos logit y probit respectivamente; 1.6% (logit y probit) para el caso de pobreza moderada; y 0.2% (logit y probit) para el caso de pobreza extrema, en comparación con su contraparte masculina. Los resultados muestran la situación de desventaja en la que se encuentra la mujer de 18 a 29 años al presentar bajos ingresos y menores

oportunidades de empleo que les permita tener acceso a ciertos satisfactores de la canasta básica que contribuyeran a disminuir su condición de pobreza.

En cuanto a la edad de la población referida, un año adicional disminuye la probabilidad de que padezcan condición de pobreza en 0.3% para el caso de los modelos logit y probit; 0.29% (logit) y 0.3% (probit) para el caso de aquellos en pobreza moderada; y, 0.57% (logit) y 0.26% (probit) para los que padecen pobreza extrema. Aunque los efectos son relativamente bajos, este comportamiento muestra que con el paso del tiempo (a mayor edad), las personas incrementan la probabilidad de tener un empleo (y mayores ingresos), con base en la experiencia y habilidades obtenidas, tanto por su preparación académica, como la capacitación laboral, lo cual ayudaría a disminuir los niveles de pobreza.

Asimismo, para el caso de aquellos beneficiarios (de 18 a 29 años) que forman parte del programa objeto de este estudio, si participan en este, la probabilidad de que padezcan pobreza disminuye 5.3% en el modelo logit y 5.4% en el modelo probit; 3.7% en el modelo logit y 3.9% en el modelo probit para el caso de pobreza moderada; y, 1.4% (logit y probit) para el caso de aquellos que se encuentran en pobreza extrema, en comparación con aquella población de ese rango de edad que no es beneficiaria. El programa incide positivamente en la disminución de la pobreza, ya que la beca que reciben las y los jóvenes resulta ser superior a las líneas de pobreza por ingresos que establece el CONEVAL para la adquisición de ciertos bienes que componen la canasta básica.

Si la población de 18 a 29 años tiene rezago educativo, la probabilidad de padecer pobreza 11.2% con el modelo logit y 10.9% en el modelo probit; 1% (logit) y 0.7% (probit) para el caso de pobreza moderada; y, 4.6% (logit) y 4.5% (probit) para el caso de pobreza extrema, en comparación con aquella población que no padece rezago educativo. El nivel educativo es clave para la perpetuación o salida de la pobreza de una persona, por lo tanto, no contar con los niveles de preparación académica mínimos, las probabilidades de padecer pobreza son mayores.

De igual forma, si la población del estrato de edad mencionado no tiene acceso a servicios de salud, la probabilidad de ser pobre se incrementa 0.9% en el modelo logit y 1.1% en el modelo probit; para el caso de la pobreza moderada, se incrementa 6.4% (logit) y 6.7% (probit); para los pobres extremos se incrementa 3.8% (logit) y 3.6% (probit) en comparación con aquella población que no padece carencia por acceso a servicios de salud.

La incidencia de la seguridad social muestra resultados contundentes, ya que, si la población referida no tiene acceso a este derecho, la probabilidad de ser pobre se incrementa 37% en el modelo logit y 38% en el modelo probit; 29.5% (logit) y 30.3% (probit) para los pobres moderados; y, 0.7% (logit y probit) para pobres extremos, esto en comparación que tiene acceso a la seguridad social, la cual es sinónimo de empleo remunerado y formal, y quienes carecen de este derecho, en sus años de retiro, no tendrán acceso a una jubilación digna, lo cual acentúa los niveles de pobreza.

El acceso a una vivienda de calidad y con espacios suficientes es un indicador claro de que las personas en esta carencia tienen mayor probabilidad de padecer pobreza, la cual se incrementa 25.1% (logit) y 22.2% (probit); 2.4% (logit) y 1.9% (probit) para pobreza moderada; y, 0.8% (logit) y 0.7% (probit) para el caso de los pobres extremos, en comparación con aquella población de 18 a 29 años que tiene acceso a una de calidad.

Asimismo, las personas que carecen de servicios básicos en la vivienda (agua, luz, drenaje, entre otros), tiene una mayor probabilidad de ser pobres, la cual se incrementa 13.9% (logit) y 13.3% (probit); 4.3% (logit) y 4% (probit) en el caso de los pobres moderados; y, 0.6% (logit y probit) para los pobres extremos, en comparación con aquellas personas de 18 a 29 años que tienen acceso a servicios básicos en su vivienda.

La carencia a una alimentación digna eleva los niveles de pobreza para las personas de 18 a 29 años, para las cuales se incrementa 27.1% en el modelo logit y 24.5% en el modelo probit; para la pobreza moderada esta carencia se incrementa 6% (logit y probit); y, para los pobres extremos se incrementa 5.6% en el modelo logit y probit respectivamente. Lo anterior, en comparación con aquella población que no padece carencia alimentaria.

Si la población referida habla alguna lengua indígena, la probabilidad de estar en pobreza se incrementa 3.8% en el modelo logit y 4% en el modelo probit; 9.9% (logit) y 10.2% (probit) para el caso de la pobreza moderada; 2.4% y 2.5%

según los modelos logit y probit para pobres extremos. Esto, en comparación con aquella población que no habla alguna lengua indígena.

La discapacidad que padecen algunas personas de 18 a 29 años también incrementa los niveles de pobreza 1.2% en el modelo logit y 1.3% en el modelo probit; 1.6% (logit y probit) para pobreza moderada; y, 0.7% (logit y probit) para el caso de las personas pobres extremas, en comparación con aquella población que no tiene alguna discapacidad.

Finalmente, el ingreso monetario determinado por el salario, aguinaldo, beneficios de programas sociales y actividades primarias, es clave en la determinación de la pobreza de las personas del estrato de edad referido. En este sentido, un peso adicional del ingreso monetario disminuye la pobreza en 0.0040% (logit) y 0.0039% (probit); 0.002% (logit y probit) para pobres moderado; y, 0.04% (logit) y 0.05% (probit) para el caso de los pobres extremos.

En el caso de la inserción laboral, el Cuadro 30 presenta los efectos marginales logit y probit del programa, objeto de este estudio, en los niveles de ocupación de la población de 18 a 29 años. En este sentido, si la población referida habita en una localidad rural, la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación disminuye 5.1% en el modelo logit y probit, en comparación con la población de ese rango de edad que habita en una localidad urbana.

**Cuadro 30. Efectos marginales de los modelos logit y probit: Programa Jóvenes
Construyendo el Futuro para el caso de la inserción laboral**

Variables/Modelo	Inserción laboral	
	Logit	Probit
Tipo_localidad* (Localidad rural)	-0.0507876***	-0.0507036***
Estr_socio* (Estrato socioeconómico)	-0.072129***	-0.0704409***
Sexo* (Sexo de la persona: 1 Mujer)	-0.2981405***	-0.2993669***
Edad (Edad de la persona)	0.0766446***	0.0737529***
Constr_futuro* (Beneficiarios PJCF)	0.0465253***	0.0473364***
lc_rezedu* (Rezago educativo)	-0.0941257***	-0.0916572***
lc_asalud* (Carencia por servicios de salud)	-0.02177***	-0.0206126***
lc_segso* (Carencia por seguridad social)	-0.130446***	-0.1323994***
lc_cv* (Carencia por calidad y espacios en la vivienda)	-0.0091864***	-0.0093531***
lc_sbv* (Carencia por servicios básicos en vivienda)	-0.0515076***	-0.0565844***
lc_ali* (Carencia alimentaria)	-0.0213994***	-0.0227667***
Hli* (Habla lengua indígena)	-0.0934791***	-0.0946666***
Discap* (Discapacidad)	-0.2715894***	-0.2592622***
Ing_mon (Ingreso monetario mensual)	0.000189***	0.000187***
Indicadores de aceptabilidad de los modelos logit y probit		
Sensibilidad (1)	81.77%	81.80%
Especificidad (0)	46.59%	46.42%
Tasa de valores positivos predictivos	71.05%	71.06%
Tasa global de clasificación correcta	68.25%	68.28%
Área bajo la curva ROC (Ver gráfico 4)	0.7404	0.7401

Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias a partir de la base de microdatos CONEVAL-ENIGH, 2020; los coeficientes de las variables son significativos al (***) uno y (**) cinco por ciento.

Si la población en estudio habita una vivienda perteneciente a un estrato socioeconómico bajo, la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación, disminuye 7% en el modelo logit y el modelo probit, en comparación con aquella población de 18 a 29 años que pertenece a un estrato socioeconómico alto. Este comportamiento es congruente, ya que una persona que tiene un empleo incrementa la probabilidad de que su vivienda pertenezca a un estrato más alto.

Si el sexo de la población en estudio es mujer, la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación disminuye 29.8% en el modelo logit y 29.9% en el modelo probit, en comparación con su contraparte masculina. Este resultado muestra la desventaja y vulnerabilidad de la mujer para acceder a un empleo, debido a que tiene que dedicarse a actividades de cuidados y/o quehaceres del hogar principalmente.

Respecto a la edad, un año adicional de la población de 18 a 29 años, incrementa la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación en 7.7% según el modelo logit y 7.4% de acuerdo con el modelo probit.

Asimismo, ser beneficiario de Jóvenes Construyendo el Futuro tiene una incidencia positiva en los niveles de ocupación de la población objetivo del programa, ya que la probabilidad de que se encuentre con empleo se incrementa 4.7% de acuerdo con los modelos logit y probit, en comparación con aquella población que no es beneficiaria²⁷, lo cual, en primera instancia muestra los resultados positivos del programa.

Respecto a las carencias sociales, si la población joven se caracteriza por tener rezago educativo, la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación disminuye 9% según el modelo logit y el modelo probit, en comparación con aquella población que no padece rezago educativo.

²⁷ Las observaciones de la población no beneficiaria se construyeron con base en las características de la población objetivo del Programa contempladas en sus reglas de operación 2020: jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan. Para tal efecto, se utilizaron las variables referentes a las personas de 18 a 29 años que no asisten a la escuela (*inas_esc*) y población no trabajadora (*pob_ntrab*) de la base de pobreza del CONEVAL para construir un proxy del grupo de control perteneciente a la variable *constr_futuro* del modelo econométrico.

No obstante, si los jóvenes no tienen acceso a servicios de salud, la probabilidad de que se encuentren ocupados, disminuye 2% de acuerdo con el modelo logit y el modelo probit, en comparación de aquella población de 18 a 29 años que tiene acceso a servicios de salud.

Si la población no tiene acceso a servicios de seguridad social, la probabilidad de que se encuentre en una situación de ocupación disminuye 13% en el modelo logit y el modelo probit, en comparación de aquellos jóvenes que tienen acceso a la seguridad social.

No tener acceso a una vivienda de calidad y con espacios suficientes para no caer en hacinamiento, disminuye la probabilidad de que la población joven se encuentre en una situación de empleo en 0.9% según el modelo logit y el modelo probit, en comparación con aquella población de 18 a 29 años que tiene acceso a una vivienda de calidad.

No tener acceso a servicios básicos en la vivienda, también disminuye la probabilidad de que la población joven se encuentre en situación de empleo en 5.2% en el modelo logit y 5.7% en el modelo probit, en comparación con aquella población que tiene acceso a servicios básicos en su vivienda.

No tener acceso a una alimentación por no tener el recurso suficiente para adquirir una canasta básica de bienes, disminuye la probabilidad de que la población joven se encuentre en situación de ocupación 2.1% en el modelo logit y 2.3% en el modelo probit, en comparación con la población de 18 a 29 años que no padece carencia alimentaria.

Hablar una lengua indígena para la población joven disminuye la probabilidad de que esté en una situación de ocupación en 9.3% en el modelo logit y 9.5% según el modelo probit, en comparación con aquella población que no es hablante indígena.

Asimismo, si la población joven padece alguna discapacidad, la probabilidad de que se encuentren en una situación de ocupación disminuye 27.2% en el modelo logit y 29.5% en el modelo probit, lo cual implica que las capacidades para desarrollar alguna actividad laboral disminuyen. Esto en comparación con aquella población de 18 a 29 años que no padece alguna discapacidad.

Por último, un peso adicional del ingreso monetario incrementa la probabilidad de que la población de 18 a 29 años se encuentre en situación de ocupación en 0.019% de acuerdo con los modelos econométricos citados.

Pero ¿cómo saber el efecto promedio de tratamiento (ATE) total del programa en la pobreza e inserción laboral de la población beneficiaria (ATET)? y ¿cómo sería dicho efecto entre aquellos que no reciben el programa, pero tienen características comunes a las de los beneficiarios (ATENT)? Como se ha explicado, se hace uso de la rutina `Treatreg` de Stata utilizando los modelos logit y probit previamente especificados para estimar los resultados de ATE, ATET y ATENT (Cuadro, 31).

Cuadro 31. Efectos promedio de tratamiento mediante la rutina Treatrew utilizando modelos logit y probit vía bootstrapping: Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (Pobreza e inserción laboral)

Variable	Observed Coef.	Bootstrap Std. Err.	Z	P> Z	Normal-based [95% Conf. Interval]	
Treatrew Logit: pobreza						
ATE(X)	-0.0692379***	0.0135249	-5.12	0.000	-0.0957461	-0.0427296
ATET(X)	-0.0861398***	0.0084701	-10.17	0.000	-0.1027408	-0.0695387
ATENT(X)	-0.0690681***	0.0135876	-5.08	0.000	-0.0956992	-0.0424369
Treatrew Probit: pobreza						
ATE(X)	-0.0697268***	0.0148679	-4.69	0.000	-0.0988674	-0.0405862
ATET(X)	-0.0845457***	0.0156291	-5.41	0.000	-0.1151781	-0.0539133
ATENT(X)	-0.0695779***	0.0149341	-4.66	0.000	-0.0988482	-0.0403076
Treatrew Logit: pobreza moderada						
ATE(X)	-0.0183437***	0.0122085	-1.5	0.000	-0.0422718	0.0055845
ATET(X)	-0.0029592***	0.0150609	-0.2	0.000	-0.032478	0.0265596
ATENT(X)	-0.0185506***	0.0122437	-1.52	0.003	-0.0425478	0.0054467
Treatrew Probit: pobreza moderada						
ATE(X)	-0.019443***	0.0183557	-1.06	0.001	-0.0554195	0.0165336
ATET(X)	-0.0024022***	0.0186895	-0.13	0.004	-0.0390331	0.0342286
ATENT(X)	-0.0196721***	0.0184289	-1.07	0.002	-0.0557922	0.016448
Treatrew Logit: pobreza extrema						
ATE(X)	-0.0406525***	0.0072066	-5.64	0.000	-0.0547772	-0.0265278
ATET(X)	-0.0647793***	0.0090783	-7.14	0.000	-0.0825725	-0.0469862
ATENT(X)	-0.040328***	0.0071974	-5.6	0.000	-0.0544347	-0.0262214
Treatrew Probit: pobreza extrema						
ATE(X)	-0.0406438***	0.008474	-4.8	0.000	-0.0572525	-0.0240351
ATET(X)	-0.0645233***	0.0101894	-6.33	0.000	-0.084494	-0.0445525
ATENT(X)	-0.0403227***	0.0084647	-4.76	0.000	-0.0569132	-0.0237322
Treatrew Logit: inserción laboral						
ATE(X)	0.0556675***	0.0210321	2.65	0.008	0.0144453	0.0968896
ATET(X)	0.0886893***	0.0113249	7.83	0.000	0.0664928	0.1108857
ATENT(X)	0.0552234***	0.0212613	2.6	0.009	0.0135519	0.0968948
Treatrew Probit: inserción laboral						
ATE(X)	0.0641735***	0.0242763	2.64	0.008	0.0165927	0.1117542
ATET(X)	0.0893573***	0.0179577	4.98	0.000	0.0541609	0.1245538
ATENT(X)	0.0638348***	0.0244142	2.61	0.009	0.0159839	0.1116857

Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias a partir de la base de microdatos CONEVAL-ENIGH, 2020; los coeficientes de las variables son significativos al (***) uno y (**) cinco por ciento.

Para el caso de la pobreza el efecto promedio de tratamiento para los que participan en el programa (ATET) es de 8.6% (logit) y 8.5% (probit), es decir, que el programa reduce la pobreza de sus beneficiarios; mientras que, el efecto promedio para aquellos que no participan en el programa sería de 6.9% (logit) y 7% (probit), y el efecto promedio global (ATE)²⁸ es de 6.9% (logit) y 7% (probit), destacando la disminución de tal condición.

²⁸ De acuerdo con la rutina Treatrew de Cerulli (2014), la sintaxis del modelo es la siguiente: *bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(#): treatrew outcome treatment [varlist], model(model type: logit or probit) graph range(a b) conf(#)* *vce(robust)*. Donde outcome es la variable donde se reflejará el resultado de la variable de tratamiento (treatment), en nuestro caso la variable de beneficiarios del programa en estudio.

Para la pobreza moderada, el ATE global es de 1.8% (logit) y 1.9% (probit), mientras que el ATET es de 0.3% (logit) y 0.2% (logit), y el ATENT de 1.9% (logit) y 2% (probit), indicando una disminución en la variable de resultado (pobreza moderada) como consecuencia de recibir el tratamiento del programa (becas, capacitación y seguro médico).

Asimismo, el efecto en la pobreza extrema como consecuencia de recibir el tratamiento del programa el ATET es de 6.5% (logit y probit), mientras que el ATENT es de 4% (logit y probit respectivamente), por lo que el efecto promedio de tratamiento global es de 4.1% (logit y probit), indicando que el programa como variable de tratamiento, incide en la disminución de la pobreza extrema.

En el caso de la inserción laboral, el efecto de tratamiento como consecuencia de participar en el programa es de 8.9% (logit y probit), así como de 5.5% (logit) y 6.4% (probit) para aquellos que no participan en el programa, representando un ATE global de 5.6% (logit) y 6.4% (probit), demostrando un incremento en la inserción laboral como efecto de recibir el programa.

A nivel de género ¿cómo afecta el programa a las y los beneficiarios de 18 a 29 años y su incidencia en la pobreza e inserción laboral? el Cuadro 32 muestra los efectos de tratamiento promedio entre hombres y mujeres y prácticamente en todos los niveles de pobreza el programa tiene un efecto menor que en los hombres beneficiarios del programa, es decir, existe una disminución de la pobreza, pero con un efecto menor en mujeres.

Cuadro 32. Efectos promedio de tratamiento mediante la rutina Treatrew utilizando modelos logit y probit vía bootstrapping para mujeres y hombres de 18 a 29 años: Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (Pobreza e inserción laboral)

Variable	Mujeres	Hombres	Brecha
Treatrew Logit: pobreza			
ATE(X)	-0.0566026***	-0.080807***	0.0242044
ATET(X)	-0.0705077***	-0.1054913***	0.0349836
ATENT(X)	-0.0564449***	-0.0805913***	0.0241464
Treatrew Probit: pobreza			
ATE(X)	-0.0566163***	-0.0818391***	0.0252228
ATET(X)	-0.0686061***	-0.1033123***	0.0347062
ATENT(X)	-0.0564803***	-0.0816515***	0.0251712
Treatrew Logit: pobreza moderada			
ATE(X)	-0.0058407***	-0.0419752***	0.0361345
ATET(X)	-0.0187474**	-0.0296574**	0.01091
ATENT(X)	-0.0056435***	-0.042118***	0.0364745
Treatrew Probit: pobreza moderada			
ATE(X)	-0.0059489***	-0.0445215***	0.0385726
ATET(X)	-0.0194048**	-0.0290511**	0.0096463
ATENT(X)	-0.0057433***	-0.0447009***	0.0389576
Treatrew Logit: pobreza extrema			
ATE(X)	-0.0459871***	-0.0334238***	-0.0125633
ATET(X)	-0.0738362***	-0.0550763***	-0.0187599
ATENT(X)	-0.0455615***	-0.0331728***	-0.0123887
Treatrew Probit: pobreza extrema			
ATE(X)	-0.0460798***	-0.0335307***	-0.0125491
ATET(X)	-0.0737973***	-0.0548056***	-0.0189917
ATENT(X)	-0.0456562***	-0.0332841***	-0.0123721
Treatrew Logit: inserción laboral			
ATE(X)	0.0321575***	0.0330599***	-0.0009024
ATET(X)	0.0362708***	0.0413589***	-0.0050881
ATENT(X)	0.0318196***	0.0329637***	-0.0011441
Treatrew Probit: inserción laboral			
ATE(X)	0.032968***	0.052556***	-0.019588
ATET(X)	0.0356089***	0.0437281***	-0.0081192
ATENT(X)	0.0312622***	0.0526584***	-0.0213962

Fuente: Elaboración con base en estimaciones propias a partir de la base de microdatos CONEVAL-ENIGH, 2020; los coeficientes de las variables son significativos al (***) uno y (**) cinco por ciento.

Por lo anterior, el efecto de tratamiento para los que participan en el programa es 49.6% (logit) y 50.6% (probit) mayor en los hombres que en mujeres, con una brecha de 3.5%; mientras que para aquellos que no participan en el programa sería 42.8% (logit) y 44.6% (probit), con una brecha de 2.4% (logit) y 2.5% (probit), con lo que se demuestra un efecto menor en las mujeres en la disminución de la pobreza respecto de su contraparte masculina.

En el caso de la pobreza moderada, el efecto promedio de tratamiento para los que participan en el programa es 1.1% (logit) y 1% (probit), destacando que este es menor en las mujeres beneficiarias que en los hombres; para el caso, de

los que no participan en el programa, el efecto es 3.6% (logit) y 3.9% (probit) menor en las mujeres que en los hombres.

A excepción de los demás niveles de pobreza, el programa tiene un efecto mayor en la disminución de la pobreza de las mujeres jóvenes que de los hombres, con una brecha de 1.9% (logit y probit) para aquellos que reciben el tratamiento; y una brecha de 1.2% (logit y probit) para aquellos que no participan en el programa.

Finalmente, en el caso de la inserción laboral, el efecto promedio de tratamiento incrementa la probabilidad de estar en una situación de ocupación, pero en menor medida para las mujeres que participan en el programa, generando una brecha de 0.5% (logit) y 0.8% (probit); mientras que, la brecha para aquellas personas que no participan en el programa es de 0.1% (logit) y 2.1% (probit), mostrando desventajas para las mujeres beneficiarias.

Los resultados de Jóvenes Construyendo el Futuro muestra efectos positivos en la disminución de la pobreza, además de mayores probabilidades de inserción laboral, y aunque el Programa contribuye a la disminución de las brechas de género entre la población de 18 a 29 años, es evidente que las desigualdades persisten, poniendo en desventaja a las mujeres para acceder a una canasta de satisfactores básicos o a un empleo que les proporcione ingresos, ante la falta de estos en las actividades de cuidados y/o quehaceres del hogar que realizan, con el fin de contribuir a potenciar su autonomía económica.

8. Conclusiones y nueva agenda de investigación

En esta investigación se aporta evidencia de la incidencia del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en la disminución de la pobreza, favoreciendo la inserción laboral, y contribuyendo a la disminución de la brecha laboral-salarial de la población de 18 a 29 años.

Los resultados indican que el programa favorece el acceso de las mujeres a las becas, capacitación y seguro médico a través de los centros de trabajos que funcionan como tutores, ya que el número de mujeres beneficiarias es mayor al número de hombres que participan en el programa, resaltando una brecha positiva en el acceso al programa.

Aunado a que las mujeres que forman parte de la población objetivo del programa padecen mayores niveles de pobreza y carencias sociales que los hombres, la información presentada revela que un gran número de mujeres que, en teoría no estudia y no trabaja, se dedica a actividades de cuidados y quehaceres del hogar, lo cual implica un obstáculo para las jóvenes beneficiarias para acceder a dichos apoyos.

Por otro lado, el programa contribuye al incremento del ingreso monetario de las personas de 18 a 29 años, representando en algunos casos entre el 50% y 100% del ingreso total, especialmente para aquellos estratos con ingresos menores a 5 mil pesos mensuales.

De igual forma, Jóvenes Construyendo el Futuro contribuye a la disminución de la brecha de ingresos de la población en estudio, especialmente de aquellos que se encuentran en pobreza y pobreza moderada, ya que la brecha entre las y los jóvenes sin los apoyos del programa se incrementa, pero este incremento se refleja en menor medida para aquellos estratos de la población objetivo que no estudia y no trabaja en situación de pobreza extrema.

Asimismo, el tratamiento del programa también contribuye a la disminución de la brecha de ingresos para aquella población de 18 a 29 años en situación de carencias sociales, en las que la mujer tiene especial desventaja, siendo rezago educativo, acceso a la salud, seguridad social y servicios básicos en la vivienda donde se manifiestan las mayores desigualdades con un comportamiento negativo de las brechas.

En otra perspectiva, el programa también contribuye a la disminución de la brecha laboral, pues cuando se compara el nivel de población ocupada de 18 a 29 años con y sin los apoyos de la intervención, la brecha se incrementa sin los apoyos del componente que reciben los beneficiarios.

No obstante, cabe destacar que los apoyos tienen una incidencia positiva en la disminución de la brecha laboral, especialmente en los estratos de edad referidos que padecen pobreza, pobreza moderada y carencias sociales como rezago educativo, seguridad social, calidad y servicios básicos en la vivienda, y carencia alimentaria, donde las jóvenes mujeres presentan graves desigualdades.

El programa también manifiesta una incidencia positiva en los sectores de la población de jóvenes que se dedican a actividades de cuidados y quehaceres del hogar, ya que sin los apoyos que otorga su componente la brecha incrementa empeora la desigualdad de la mujer en actividades no remuneradas.

En materia de planeación y operación del programa, este carece de elementos de perspectiva de género que parten desde su diseño hasta su mecánica operativa, ya que su diagnóstico no contempla brechas de desigualdad en cuanto al problema identificado por el programa, ni sus causas y efectos exploran diferencias entre hombres y mujeres, lo cual muestra evidencia de un núcleo débil en materia de perspectiva de género.

La arquitectura del programa (diseño), los documentos del programa (reglas de operación, MIR y manuales) no incluyen lenguaje incluyente y no sexista, no cuenta con un programa anual de trabajo que promueva la igualdad de género, además de que no existe una revisión periódica de la consistencia del programa que incluya un proceso participativo con perspectiva de género, con actores de la sociedad de la sociedad civil y/o del sector público.

En cuanto al componente del programa (bienes y servicios), no considera estrategias o mecanismos que contribuyan a disminuir la desigualdad, especialmente aquellas relacionadas con el trabajo no remunerado de las mujeres beneficiarias considerando una división desigual, por lo que el acceso al programa tampoco garantiza que se reproduzcan estereotipos de género.

En cuanto a los criterios de elegibilidad de los beneficiarios del programa, este no asegura mediante ciertos mecanismos que las mujeres tengan un acceso prioritario a su componente, esto a pesar de que el número de beneficiarias es mayor a los beneficiarios hombres. Asimismo, esta intervención también podría representar sesgos de género que pueden representar ciertas desventajas hacia la mujer en torno al acceso a los apoyos que pueden recibir.

En cuanto a los mecanismos de implementación, el programa no contempla mecanismos que prevengan cargas adicionales de trabajo especialmente para aquellas mujeres beneficiarias que también realizan actividades no remuneradas, las cuales podrían interferir con las actividades que deban desarrollar como aprendices del mismo.

En el contexto de los modelos logit y probit, los resultados de sus efectos marginales son interesantes: el programa contribuye a la disminución de los diferentes niveles de pobreza, teniendo también un efecto positivo en el incremento de la ocupación, cuando la población objetivo recibe los beneficios que otorga el componente.

Lo anterior, es reforzado por los resultados de los efectos promedio de tratamiento (ATE, ATET y ATENT) estimados mediante la rutina `teatrew` utilizando los mismos modelos logit y probit, ya que los diferentes niveles de pobreza disminuyen como consecuencia de participar en el programa, mostrando un mayor efecto en aquellos que reciben el tratamiento, especialmente para los niveles de pobreza y pobreza extrema.

El efecto promedio de tratamiento como consecuencia de participar en el programa incrementa los niveles de ocupación o inserción laboral, demostrando que el mayor impacto se logra en aquellos jóvenes que forman parte de la intervención.

No obstante, a nivel de género, los efectos promedio de tratamiento, como consecuencia de recibir el tratamiento, la disminución de los niveles de pobreza se muestra en mayor medida en hombres que en mujeres jóvenes, lo cual demuestra un avance significativo, pero la mujer sigue siendo vulnerable en esta condición. El mismo efecto se presenta en la inserción laboral, pues son las mujeres las que menores incrementos presentan en los niveles de ocupación respecto de su contraparte masculina.

Pero los efectos mostrados mediante los modelos logit y probit ¿tendrán una visión, al menos, de mediano plazo como consecuencia de haber recibido los apoyos del programa? Bajo el diseño y mecánica operativa actual, los efectos mostrados hasta el momento pueden ser pasajeros debido a que no se contemplan mecanismos y estrategias que garanticen que los beneficiarios de esta intervención serán contratados por las empresas que los capacitan, debido a que los apoyos son hasta por 12 meses de acuerdo con las reglas de operación.

Una vez terminada la capacitación y la beca, los niveles de pobreza en la población que recibió el programa pueden incrementarse y los niveles de ocupación disminuir, así como el nivel de ingresos (especialmente para aquellos estratos de jóvenes de bajos ingresos), agravando la desigualdad en las mujeres

beneficiarias, sobre todo si no son totalmente vinculadas al mercado laboral por medio del otorgamiento de contratos de trabajo, especialmente que coincida con el giro de trabajo al que se dedican las y los beneficiarios.

Por lo anterior, surgen una serie de sugerencias que pueden contribuir al mejoramiento del programa en la atención de la problemática expuesta. Se sugiere mejorar la definición de la población objetivo del programa en el entendido de que considerar a la población que no estudia y no trabaja puede acarrear ciertos problemas para los operadores del mismo, sobre todo si en esta población se encuentra incluida aquella que realiza actividades no remuneradas como las mujeres, las cuales podrían requerir de incentivos que solo un sistema público de cuidados podría proporcionar, con el fin de que puedan combinar las actividades de su capacitación laboral con los quehaceres del hogar o el cuidado de terceras personas, por lo que también se sugiere incluir la perspectiva de economía del cuidado en el programa.

Se sugiere incorporar al diagnóstico un análisis profundo de brechas de género desagregado por niveles de pobreza, carencias sociales, ingresos, ocupación, educación, migración, entre otros, con el fin de tener una perspectiva clara de cómo el problema de la inserción laboral es afectado por estas variables, lo cual contribuiría a mejorar el núcleo duro en términos de incluir elementos de perspectiva de género.

De igual manera es importante redefinir la MIR y las reglas de operación del programa, no solo en términos de lenguaje incluyente, sino en términos de indicadores desagregados por sexo, con el fin de poder identificar desigualdades entre las y los beneficiarios que contribuyan a una mejor distribución de los apoyos del componente.

En tanto que, las reglas de operación deben contemplar mecanismos que garanticen un acceso igualitario y prioritario para la mujer, pero de la mano de estrategias de vinculación laboral y de seguimiento de la misma, una vez terminado el tiempo de otorgamiento de la beca y la capacitación, con el fin de que puedan acceder a un empleo digno.

También, es necesario que los operadores de la intervención cuenten con un programa anual de trabajo que contribuya a promover la igualdad entre las y los beneficiarios del programa, pero sobre todo a contemplar estrategias de trabajo que contribuyan a su mejoramiento, incluyendo la participación de los actores de la sociedad civil y del propio sector público.

Es importante que los resultados del programa en los beneficiarios, se encuentre asociado a ofertas laborales de elevada calificación como consecuencia de este, por lo que es necesario reforzar estrategias de intermediación laboral que funjan como mecanismos de vinculación con el sector privado, que beneficien especialmente a mujeres.

Asimismo, de acuerdo con los resultados de los modelos econométricos del programa se sugiere fortalecer la inclusión de personas con discapacidad y de aquellos que pertenecen a una etnia indígena, porque queda claro que estos factores no solo son vitales en el incremento de la pobreza y la exclusión laboral, sino en la discriminación que sufren estos sectores de la población juvenil.

El programa representa una ventana de oportunidad para mejorar su diseño y operación con un enfoque de perspectiva de género, que no solo promueva la igualdad entre las y los jóvenes que reciben los apoyos, sino que represente un puente que marque la diferencia entre haber sido solo un beneficiario con un reconocimiento otorgado, y ser un beneficiario que terminó su capacitación y que, finalmente, fue vinculado con el mercado laboral mediante un contrato con una empresa, como consecuencia de haber participado en esta intervención.

Finalmente, la agenda de investigación en el estudio de Jóvenes Construyendo el Futuro, puede seguir aportando información valiosa si la ENIGH continúa contemplando datos sobre los beneficiarios y los ingresos del programa, ya que siendo esta, la primera vez que el INEGI contempla esta información, se pueden llevar a cabo estudios tipo evaluación de impacto sobre el antes y el después de haber participado en una intervención de esta naturaleza.

Bibliografía

Abedrop, E. (2010). *Presupuesto basado en resultados: ¿Por qué en México gastamos sin obtener resultados?* Ed. IEXE. Primera edición.

Banerjee, A. y Duflo, E. (2011). *Repensar la pobreza: Un giro radical en la lucha contra la desigualdad*. Ed. Taurus.

Bassi, M. et al. (2012). *Desconectados: habilidades, educación y empleo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Becker, G. (1993). *Human Capital: a Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*. Ed. The University of Chicago Press, NBER, Third edition.

Becker, G. (1962). *Investment in Human Capital: a Theoretical Analysis*. The University of Chicago Press. *The Journal of Political Economy* Vol. LXX, No. 5.

Bucheli, M. (2005). Las políticas activas de mercado de trabajo: un panorama internacional de experiencias y evaluaciones. CEPAL, Serie Estudios y Perspectivas, Documento de Trabajo No. 2.

Caballero, K. y Ferrer, J. (2011). Evaluación de políticas públicas con microsimulaciones. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/courses/files/09_evaluacion_de_politicas_publicas_con_microsimulaciones.pdf.

Cejudo, G. y Michel, C. (2016). Coherencia y políticas públicas: Metas, instrumentos y poblaciones objetivo. *Gestión y Política Pública*. Volumen XXV. Número 1. 1er Semestre de 2016.

Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2019). Necesario tener en cuenta la desigualdad de oportunidad por género en el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro: CEEY. Boletín 14 de enero de 2019.

Cerulli, G. (2015). *Econometric Evaluation of Socio-Economic Programs: Theory and Applications. Advanced Studies in Theoretical and Applied Econometrics*. Ed. Springer. 1st Ed.

Cerulli, G. (2014). Treatrew: A User-Written Command for Estimating Average Treatment Effects by Reweighting on the Propensity Score. Number 3, pp. 541–561.

CIEP. (2019). Jóvenes Construyendo el Futuro. Disponible: <https://ciep.mx/jovenes-construyendo-el-futuro/>.

CONEVAL. (2018). ¿Qué funciona y qué no en el desarrollo laboral juvenil? Guía práctica de políticas públicas. Documento de Trabajo No. 3.

CONEVAL. (2020). Descripción de los campos del archivo “pobreza_20.dta”. https://www.CONEVAL.org.mx/Medicion/MP/Documents/Programas_calculo_pobreza_MMP_20/STATA_MMP_2020.zip.

De la Dehesa, G. (1993). Capital Humano y crecimiento económico. Disponible en: https://guillermodeladehesa.com/files/capital_humano_y_crecimiento_economico.pdf.

Diario Oficial de la Federación. (2020). Reglas de Operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro para el ejercicio fiscal 2020.

Gujarati, D. y Porter, D. (2010). *Econometría*. McGraw-Hill. Quinta edición.

INEGI. (2020). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020: Descripción de la base de datos. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvini/egi/productos/nueva_estruc/889463901242.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres. ONU-Mujeres. (2014). *Hacia una metodología de marco lógico con perspectiva de género. México*. Primera edición.

Jensen, R. (2010). Economic Opportunities and Gender Differences in Human Capital: Experimental Evidence for India. National Bureau of Economic Research. Working paper 16021.

Majone, G. (2014). *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Primera edición electrónica.

Mendoza Velázquez, A. (2013). *Aplicaciones en economía y ciencias sociales con stata*. Stata Press. Primera edición.

Merino, M. et. al. (2010). *Problemas, decisiones y soluciones: Enfoques de política pública*. México. Ed. Fondo de Cultura Económica-CIDE. Primera edición.

Merino, M. (2013). *Políticas públicas: Ensayos sobre la intervención del estado en la solución de problemas públicos*. México. Ed. CIDE. Gobierno y Políticas Públicas.

Naranjo, A. (2002). Capacitación y formación profesional para jóvenes en Uruguay: Los Programas Opción Joven y Projoven a través de sus experiencias de evaluación. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Organización Internacional del Trabajo.

Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Primera edición electrónica.

Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades*. Ed. Siglo XXI. Primera edición electrónica.

Ray, D. (1998). *Economía del desarrollo*. Ed. Antoni Bosch.

Rodríguez, E. (2004). Políticas y estrategias de inserción laboral y empresarial de jóvenes en América Latina: el desafío de la empleabilidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 2, núm. 1, enero-junio, 2004. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Colombia.

Roggero, M. (2017). Tesis Doctoral: Potencialidades y limitaciones del enfoque constructorista en el análisis de políticas: Modelos analíticos y estudios de caso. Universidad Complutense de Madrid.

Santos, M. *et. al.* (2014). Economía del trabajo y política laboral. Ed. Pirámide. Segunda edición.

SHCP. (2019). Evaluación de políticas y programas públicos. Primera edición. Documento perteneciente al diplomado Evaluación de políticas y programas públicos impartido por la SHCP a través de la Plataforma México-X.

SHCP. (2021). Modelo de términos de referencia para la evaluación específica de perspectiva de género. Disponible en: https://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/PTP/SED/Documentos/MTDR_PEG_2021.docx.

STPS. (2021). Diagnóstico del Programa presupuestario S-280 Jóvenes Construyendo el Futuro. Disponible en: https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/publico/DIAGNOSTICO_2021_PP_S-280_JCF.pdf.

Stata Base Reference Manual, Release 16 (2019). Receiver Operating Characteristic (ROC) Analysis and Classification Statistics and Table. Stata press.

Weller, J. (2003). La problemática inserción laboral de los y las jóvenes. CEPAL, Serie Macroeconomía del Desarrollo. Documento de Trabajo No. 28.

Anexos

Programa de cálculo Jóvenes Construyendo el Futuro, 2020

Una vez generada la base de pobreza 2020 del CONEVAL, se procede a la conformación de la base de datos para el caso del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro

Generamos las bases de datos

```
clear
set more off

global data="E:\Pobreza 2020\Base final"
global bases="E:\Pobreza 2020\Bases de datos"
global bases_bf="E:\Pobreza 2020\Base modelo JCF"

use "$bases\ingresos_jcf.dta", clear
destring ct_futuro, replace
gen folio=folioviv+foliohog+numren

save "$bases\ingresos_jcf.dta", replace

clear
set more off

use "$data\pobreza_20.dta", clear
gen folio=folioviv+foliohog+numren
joinby folio using "$bases\ingresos_jcf.dta", unmatched(master)
```

Generamos el ingreso recibido por parte del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro

Definición de los deflatores 2020

```
scalar dic19=0.9820797834
scalar ene20=0.9868356402
scalar feb20=0.9909332789
scalar mar20=0.9904604745
scalar abr20=0.9804203324
scalar may20=0.9841934975
scalar jun20=0.9895797603
scalar jul20=0.9960785041
scalar ago20=1.0000000000
scalar sep20=1.0022898570
scalar oct20=1.0084085031
```

```
scalar nov20=1.0091686985
scalar dic20=1.0130160290
```

```
destring mes_*, replace
```

```
replace ing_6=ing_6/feb20 if mes_6==2
replace ing_6=ing_6/mar20 if mes_6==3
replace ing_6=ing_6/abr20 if mes_6==4
replace ing_6=ing_6/may20 if mes_6==5
replace ing_5=ing_5/mar20 if mes_5==3
replace ing_5=ing_5/abr20 if mes_5==4
replace ing_5=ing_5/may20 if mes_5==5
replace ing_5=ing_5/jun20 if mes_5==6
replace ing_4=ing_4/abr20 if mes_4==4
replace ing_4=ing_4/may20 if mes_4==5
replace ing_4=ing_4/jun20 if mes_4==6
replace ing_4=ing_4/jul20 if mes_4==7
replace ing_3=ing_3/may20 if mes_3==5
replace ing_3=ing_3/jun20 if mes_3==6
replace ing_3=ing_3/jul20 if mes_3==7
replace ing_3=ing_3/ago20 if mes_3==8
replace ing_2=ing_2/jun20 if mes_2==6
replace ing_2=ing_2/jul20 if mes_2==7
replace ing_2=ing_2/ago20 if mes_2==8
replace ing_2=ing_2/sep20 if mes_2==9
replace ing_1=ing_1/jul20 if mes_1==7
replace ing_1=ing_1/ago20 if mes_1==8
replace ing_1=ing_1/sep20 if mes_1==9
replace ing_1=ing_1/oct20 if mes_1==10
```

Una vez deflactado, se calcula el ingreso promedio mensual de los últimos 6 meses del Programa de acuerdo a la base de datos

```
egen double ing_mens_jcf=rmean(ing_1 ing_2 ing_3 ing_4 ing_5 ing_6)
```

```
label var ing_mens_jcf "Ingreso Programa Jovenes Construyendo el Futuro"
replace ing_mens_jcf=0 if ing_mens_jcf==.
```

```
tab ing_mens_jcf if ing_mens_jcf>=1
```

Generamos variable de los beneficiarios de JCF

```
gen const_futuro=1 if clave=="P108"
replace const_futuro=0 if const_futuro==.
```

```
drop clave mes_1 mes_2 mes_3 mes_4 mes_5 mes_6 ing_1 ing_2 ing_3 ing_4
ing_5 ing_6 ing_tri
```

```
save "$bases_bf\base_modelo_económico_correcto.dta"
```

```
clear
```

```
set more off
```

```
use "$bases_bf\base_modelo_económico_correcto.dta", clear
```

Definimos variables del modelo Logit y Probit

Beneficiarios construyendo el futuro

```
label define const_futuro 1 "Beneficiario" 0 "No beneficiario"
```

```
label values const_futuro const_futuro
```

```
tab const_futuro
```

Sexo

```
gen sex=sexo
```

```
destring sex, replace
```

```
destring sexo, replace
```

```
replace sex=0 if sexo==1
```

```
replace sex=1 if sexo==2
```

```
label define sex 1 "Mujer" 0 "Hombre"
```

```
label values sex sex
```

```
tab sex
```

Edad

```
gen edad2=edad*edad
```

```
tab edad2
```

```
save "$bases_bf\base_modelo_económico_correcto_vf.dta"
```

```
erase "$bases_bf\base_modelo_económico_correcto.dta"
```

Modelos Logit y probit: Pobreza

```
clear
```

```
set more off
```

```
global b_modelo="E:\$\$Pobreza 2020_JCF\Base modelo JCF"
```

```
global bases_datos="E:\$\$Pobreza 2020_JCF\Bases de datos"
```

```
use "$b_modelo\base_modelo_económico_correcto_vf.dta"
```

```
drop folio_merge
```

```
gen folio=folioviv+foliohog+numren
```

```
save "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf.dta", replace
clear
```

Utilizamos la base de ingresos con la clave P108

```
use "$bases_datos\ingresos.dta"
```

```
gen folio=folioviv+foliohog+numren
keep if clave=="P108"
```

```
save "$bases_datos\ingresos_pjcf.dta", replace
```

```
clear
```

Utilizamos nuevamente la base de pobreza 2020 del modelo econométrico

```
use "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf.dta"
```

```
joinby folio using "$bases_datos\ingresos_pjcf.dta", unmatched(master)
```

***Generamos el ingreso recibido por parte del Programa Jovenes
Construyendo el Futuro de la base de ingresos_pjcf***

Definición de los deflatores 2020

```
scalar dic19=0.9820797834
scalar ene20=0.9868356402
scalar feb20=0.9909332789
scalar mar20=0.9904604745
scalar abr20=0.9804203324
scalar may20=0.9841934975
scalar jun20=0.9895797603
scalar jul20=0.9960785041
scalar ago20=1.0000000000
scalar sep20=1.0022898570
scalar oct20=1.0084085031
scalar nov20=1.0091686985
scalar dic20=1.0130160290
```

```
destring mes_*, replace
```

```
replace ing_6=ing_6/feb20 if mes_6==2
replace ing_6=ing_6/mar20 if mes_6==3
replace ing_6=ing_6/abr20 if mes_6==4
replace ing_6=ing_6/may20 if mes_6==5
```

```
replace ing_5=ing_5/mar20 if mes_5==3
```



```
replace ing_5=ing_5/abr20 if mes_5==4
replace ing_5=ing_5/may20 if mes_5==5
replace ing_5=ing_5/jun20 if mes_5==6
```

```
replace ing_4=ing_4/abr20 if mes_4==4
replace ing_4=ing_4/may20 if mes_4==5
replace ing_4=ing_4/jun20 if mes_4==6
replace ing_4=ing_4/jul20 if mes_4==7
```

```
replace ing_3=ing_3/may20 if mes_3==5
replace ing_3=ing_3/jun20 if mes_3==6
replace ing_3=ing_3/jul20 if mes_3==7
replace ing_3=ing_3/ago20 if mes_3==8
```

```
replace ing_2=ing_2/jun20 if mes_2==6
replace ing_2=ing_2/jul20 if mes_2==7
replace ing_2=ing_2/ago20 if mes_2==8
replace ing_2=ing_2/sep20 if mes_2==9
```

```
replace ing_1=ing_1/jul20 if mes_1==7
replace ing_1=ing_1/ago20 if mes_1==8
replace ing_1=ing_1/sep20 if mes_1==9
replace ing_1=ing_1/oct20 if mes_1==10
```

Una vez deflactado, se calcula el ingreso de los últimos 6 meses del Programa

```
egen double ing_mens_pjcf=rmean(ing_1 ing_2 ing_3 ing_4 ing_5 ing_6)
```

```
label var ing_mens_pjcf "Ingreso Jovenes Construyendo el Futuro"
replace ing_mens_pjcf=0 if ing_mens_pjcf==.
```

```
tab ing_mens_pjcf if ing_mens_pjcf>=1
```

Generamos variable de los beneficiarios del Jóvenes Construyendo el Futuro

```
gen constr_futuro=1 if clave=="P108"
replace constr_futuro=0 if constr_futuro==.
```

```
drop clave mes_1 mes_2 mes_3 mes_4 mes_5 mes_6 ing_1 ing_2 ing_3 ing_4
ing_5 ing_6 ing_tri
```

```
label define constr_futuro 1 "Sí JCF" 0 "No JCF"
label values constr_futuro constr_futuro
```

```
tab constr_futuro
```

```
drop folio _merge
```

```
gen folio=folioviv+foliohog+ubica_geo+est_dis+upm  
save "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf_JCF.dta"
```

```
clear
```

Utilizaremos la base de concentrado del hogar para el estrato socioeconómico

```
use "$bases_datos\concentradohogar.dta"
```

```
gen folio=folioviv+foliohog+ubica_geo+est_dis+upm  
save "$bases_datos\concentradohogar.dta", replace
```

```
clear
```

```
use "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf_JCF.dta"  
joinby folio using "$bases_datos\concentradohogar.dta", unmatched(master)
```

```
save "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf_JCF.dta", replace
```

```
clear
```

```
use "$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf_JCF.dta"
```

Generamos variable estrato socioeconomico

```
gen estr_socio=1 if est_socio=="1"  
replace estr_socio=1 if est_socio=="2"  
replace estr_socio=0 if est_socio=="3"  
replace estr_socio=0 if est_socio=="4"
```

```
label define estr_socio 1 "Estrato socioeconómico bajo" 0 "Estrato socioeconómico  
alto"
```

```
label values estr_socio estr_socio
```

```
tab estr_socio
```

Generamos variable de inserción laboral

```
tab pea  
gen pea_pjcf=pea  
tab pea_pjcf  
replace pea_pjcf=0 if pea==2  
tab pea_pjcf
```

save "\$b_modelo\base_modelo_econométrico_correcto_vf_JCF.dta", replace
Ajustamos base de datos a las edad de Jóvenes Construyendo el Futuro

```
keep if edad==18 | edad==19 | edad==20 | edad==21 | edad==22 | edad==23 |  
edad==24 | edad==25 | edad==26 | edad==27 | edad==28 | edad==29
```

Logit y probit: pobreza

```
logit pobreza tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

```
mfx  
estat classification  
lsens  
lroc
```

```
probit pobreza tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

```
mfx  
estat classification  
lsens  
lroc
```

Logit y probit: pobreza moderada

```
logit pobreza_m tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

```
mfx  
estat classification  
lsens  
lroc
```

```
probit pobreza_m tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

```
mfx  
estat classification  
lsens  
lroc
```

Logit y probit: pobreza extrema

```
logit pobreza_e tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

mfx
estat classification
lsens
lroc

```
probit pobreza_e tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

mfx
estat classification
lsens
lroc

Logit y probit: inserción laboral

```
logit pea_pjcf tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

mfx
estat classification
lsens
lroc

```
probit pea_pjcf tipo_localidad estr_socio sex edad constr_futuro ic_rezedu  
ic_acsalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon [w=factor], vce(robust)
```

mfx
estat classification
lsens
lroc

Efectos promedio de tratamiento: Treatrew logit y probit

Pobreza

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro  
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv  
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro  
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv  
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza moderada

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza extrema

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Inserción laboral

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio sex edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv
ic_sbv ic_ali hli discap ing_mon, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Efectos promedio de tratamiento por género: Treatrew logit y probit

Mujeres

Pobreza

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza moderada

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza extrema

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Inserción laboral

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==1, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Hombres

Pobreza

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza constr_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza moderada

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(logit) conf(95) vce(robust)
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_m const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Pobreza extrema

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pobreza_e const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

Inserción laboral

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(logit) conf(95) vce(robust)
```

```
bootstrap e(ate) e(atet) e(atent), rep(10): treatrew pea_pjcf const_futuro
tipo_localidad estr_socio edad edad2 ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv
ic_ali hli discap ing_mon if sex==0, model(probit) conf(95) vce(robust)
```

```
exit, clear
```